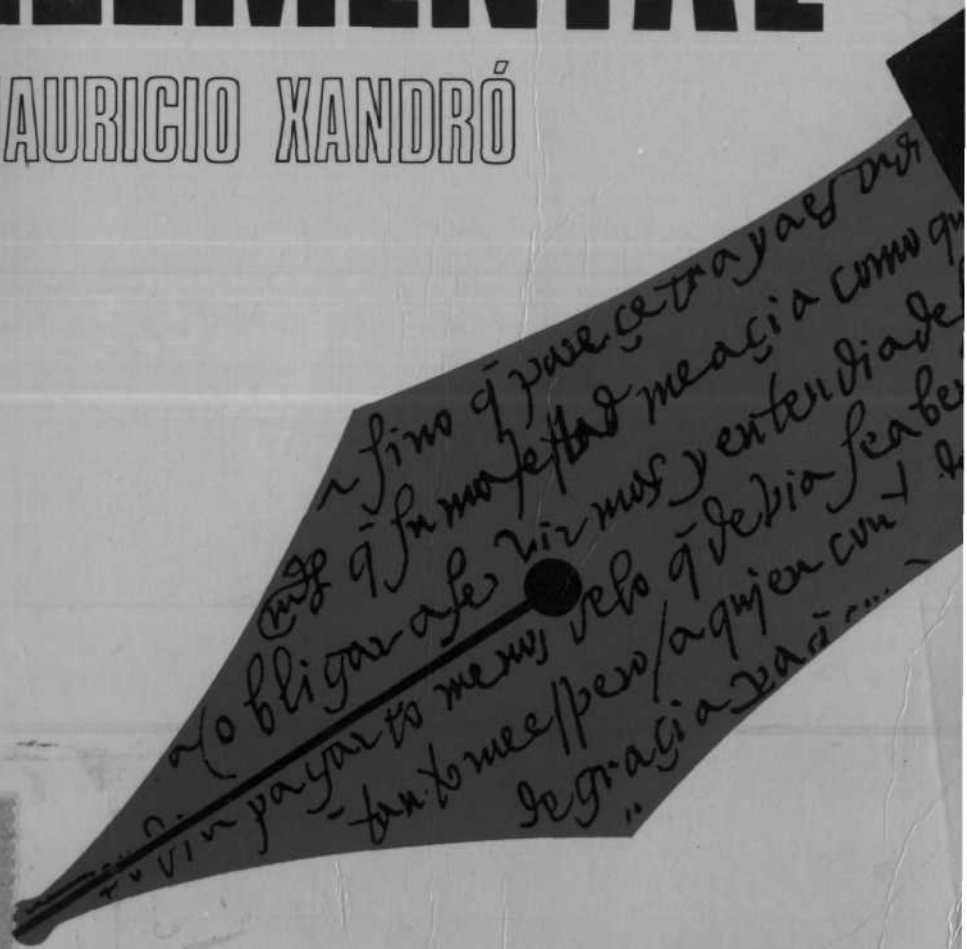


GRAFOLOGÍA ELEMENTAL

MAURICIO XANDRÓ



5^a

edición ampliada

Herder

A lo largo de esta obra voy presentando todo lo que puede interesar a su curiosidad o deseos de saber.

Comienzo por exponer ideas de tipo apologético, haciendo aclaraciones sobre el concepto de Grafología y sinopsis de su Historia.

Para no saltar bruscamente al terreno científico, analizo los movimientos primarios en el hombre y los identifico en los gestos gráficos. De este modo se harán más comprensibles las leyes en que se basa la ciencia que expongo.

Después de estos temas de iniciación, trato de la Grafonomía y Grafotecnia, que son las dos ramas más importantes en que se divide la Grafología, forma de hacer análisis, aplicaciones y consejos para evitar falsas interpretaciones.

He rehuido sistemáticamente de cuantos conceptos se prestan a dobles interpretaciones y he buscado con insistencia las acepciones más claras, con el fin de que no requiera la lectura de este libro conocimientos especiales.

En mi afán de divulgar la Grafología no he pecado del defecto que observo de continuo en otras obras, escritas por inexpertos, que para ser sencillos y claros exponen tan sólo una grafología pasada de moda y simplista por demás, que engaña a quien pretende guiarse de ella.

Los dos capítulos últimos son una nueva aportación inédita sobre la primera letra de las firmas. Es el fruto de los avances logrados gracias a la grafología profunda.

ISBN 84-254-188 -X



9 788425%18815

MAURICIO XANDRÓ

GRAFOLOGÍA ELEMENTAL

QUINTA EDICIÓN AMPLIADA



CON 161 ILUSTRACIONES ENTRE TEXTO Y UN IMPORTANTE
APÉNDICE ILUSTRADO CON APORTACIONES DIVULGADORAS
DE PRIMERA MANO

BARCELONA
EDITORIAL HERDER
1994

Primera edición 1955
Segunda edición 1973
Tercera edición 1982
Cuarta edición revisada 1989
Quinta edición ampliada 1994

• *Mauricio Xandró*
© *Editorial Herder, Barcelona ;994*
para la presente edición

ISBN 84-254-1231-5

A la memoria de Matilde
Ras, como testimonio de
amistad y ofrenda de dis-
cípulo.

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

A lo largo de esta obra voy presentando todo lo que puede interesar a su curiosidad o deseos de saber.

Comienzo por exponer ideas de tipo apologetico, haciendo aclaraciones sobre el concepto Grafología y sinopsis de su historia.

Para no saltar bruscamente al terreno científico, analizo los movimientos primarios en el hombre y los identifico en los gestos gráficos. De este modo se harán más comprensibles las leyes en que se basa la ciencia que expongo.

Después de estos temas de iniciación, trato de la Grafonomía y Grafotecnia, que son las dos ramas más importantes en que se divide la Grafología, forma de hacer análisis, aplicaciones y consejos para evitar falsas interpretaciones.

He rehuído sistemáticamente de cuantos conceptos se presten a dobles interpretaciones y he buscado con insistencia las acepciones más claras, con el fin de que no requiera la lectura de este libro conocimientos especiales.

En mi afán de divulgar la Grafología no he pecado del defecto que observo de continuo en otras obras, escritas por inexpertos, que para ser sencillos y claros exponen tan sólo una grafología pasada de moda y simplista por demás que engaña a quien pretende guiarse de ella.

Aspiro a que mi obra sea manual de iniciación para el principiante, y obra de consulta para el especialista, ya que trato todo lo que puede interesar a ambos, sin pretensiones sensacionalistas.

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

Un nuevo lanzamiento de un libro, en su segunda edición, es un motivo de alegría para el autor.

Es verdad que el texto de la primera edición está escrito hacia el año 1950, y de entonces a hoy —veintitantos años en medio— no he vuelto a sacar a la luz ningún nuevo libro. Por eso hasta estaba algo avergonzado de este hijo mío porque mis conocimientos de hace tantos años no son los de hoy y esta distancia es la que quiero acortar respetando al máximo la esencia del libro, modificando lo menos posible y, eso sí, añadiendo nuevos capítulos y retocando aquellos puntos ya muy superados por mí en particular y por la ciencia grafológica en general.

La intención, el alcance de iniciación de la obra, persiste, pues creo que es necesario un libro de las características de éste y el antiguo título:

GRAFOLOGÍA: Tratado de iniciación, queda sustituido por GRAFOLOGÍA ELEMENTAL, que creo resume mejor la idea y el desarrollo de este volumen.

La Grafología española —y la universal— en estos veintitantos años que separan el primer libro de esta segunda edición han cambiado sensiblemente.

Por eso variará también en los puntos que sea prudente mi libro. Es un primer paso por el terreno apasionante de esta ciencia, cada día mejor considerada y ello se debe a los éxitos insospechados que se obtienen en la investigación del alma humana.

Todas las corrientes universales van definiendo una mecánica amplia, más segura cada día, que permite pintar las interioridades del alma con pincelada certera.

Primero los gestos o la mímica, luego las corrientes simbólicas y psicoanalíticas, posteriormente los descubrimientos de la escuela emocional y finalmente los trabajos sobre el consciente y el inconsciente, alcanzan una matización tal en la descripción de la personalidad que asombran los resultados que se obtienen.

Finalmente los trabajos sobre GRAFOPATOLOGÍA, especialidad apenas desarrollada en España, nos dan también una panorámica de la Humanidad doliente y sus males, que puede ser un medio de "chequeo" económico en el futuro, siempre que se ponga al servicio de la clase médica. Es una especie de rayos X, que abarcan no sólo el aspecto espiritual, sino también el visceral o somático.

Pero en este terreno y dentro de GRAFOLOGÍA ELEMENTAL tan sólo se sugerirá en algunos capítulos la posibilidad de esta rama al servicio del médico.

Que esta nueva edición, más remozada y más puesta al día, sea el primer paso para el lector en el caminar grafológico, sendero maravilloso que conduce al interior del alma humana. Test proyectivo, este de la Grafología, que complementa otras técnicas y ayuda a comprender al hombre.

Febrero de 1973.

M. XANDRÓ.

PRÓLOGO A LA TERCERA EDICIÓN

Ediciones Stvdivm que publicó la primera y segunda edición de este libro ha dejado de existir.

Se ha hecho cargo de algunos de los títulos la Editorial HERDER de Barcelona, acreditada editorial de temas psicológicos donde publican sus libros autores del prestigio de Louis Corman de quien me siento un ferviente discípulo y admiradora través de sus magistrales libros de Morfopsicología y de Psicología infantil.

En esta tercera edición he querido añadir un Apéndice, que recoge algunos de mis trabajos que pueden ser de interés para los grafólogos y los aficionados.

(En realidad todo buen aficionado es un futuro honesto profesional.)

La Grafología en estos treinta y cinco años en que me dedico a investigar y practicar, divulgar y enseñar, ha evolucionado científica y positivamente.

Hace 26 años que se publicó Grafología, tratado de iniciación, que fue la primera edición de este libro que posa en sus manos.

Eran años en que la Grafología no tenía raigambre en España, era cuando se comenzaba a dar incremento a este medio de investigación en todo el mundo. La segunda edición se publicó en 1973. Ahora, en 1981 aparece la tercera, advirtiéndose un ritmo de venta como reflejo del interés que despierta el tema en todo el mundo.

En estos últimos años se ha constituido la Sociedad Española de Grafología (1974) y recientemente la Asociación Profesional de Grafólogos de España que acoge a las más prestigiosas firmas de habla hispana.

Aquel que desee información de estas y otras sociedades a nivel mundial (el autor es Miembro Corresponsal de la Sociedad Belga de Grafología) pueden solicitarla a M. Xandró, apartado, 40.099 de Madrid (España). También serán bien recibidas las críticas y los comentarios al presente ensayo.

Junio de 1981.

M. XANDRÓ.

PRÓLOGO A LA CUARTA EDICIÓN

Desde que cerré la tercera edición de este libro hasta el momento presente se han incrementado considerablemente las asociaciones grafológicas. Tanto en Madrid, como en Barcelona, son varias las que luchan por hacerse *un lugar bajo el sol*. Algunas van consolidándose con los avatares propios de las confluencias de intereses humanos.

Pero el fenómeno al que asistimos es el de la creación de asociaciones regionales: Sociedad Vasca de Grafología, Sociedad Valenciana y Sociedad Catalana, mejor dicho asociaciones, que sepamos, salvo la catalana.

Todo esto muestra el creciente interés español por la ciencia de la escritura.

Nuestra propia Sociedad Española de Grafología, de la que soy Presidente desde su fundación —1974— imparte enseñanza a través de sus alumnos diplomados en: Madrid, Barcelona, Vitoria, Bilbao, Valencia y Aranda de Duero, Burgos (en el momento de cerrar la cuarta edición de este libro).

Me congratulo de que mi obra se agote, de que los españoles vayan descubriendo esta maravilla que es la Grafología y de que otros luchen, honestamente, por *divulgar, enseñar e investigar* en esta Ciencia, trilogía básica del verdadero grafólogo.

Divulgar seriamente, con honestidad, con veracidad, sin interferencias de ningún tipo.

Enseñar, siguiendo métodos que nos ofrezcan confianza.

Investigar, para que nuestra Patria pueda suponer algo en el concierto internacional (investigar no es traducir).

Que pronto pueda añadir un nuevo prólogo a este libro. Se han modificado las páginas 135 y sucesivas, pero con la misma amplitud de espíritu que las inspiró.

Madrid, septiembre de 1988.

M. XANDRÓ

PRÓLOGO A LA QUINTA EDICIÓN

Editorial Herder es una de las más importantes editoriales de temas psicológicos y también está editando las mejores obras en el tema grafológico.

Grafología elemental es un libro de divulgación y fácilmente asequible. Tal vez por ello cada vez tiene mejor acogida.

Lo que me ha sorprendido es la traducción de mi obra al portugués y al inglés. Esta última edición ha sido «pirata». Pero aún así es una satisfacción saber que también se me lee en Estados Unidos y en Inglaterra.

En esta nueva andadura he ampliado la obra con una aportación inédita sobre la primera letra de las firmas, tema que ya lleva la edición portuguesa. Es fruto de los avances logrados gracias a la Grafología profunda.

He dicho al comenzar que la Editorial Herder está editando también las mejores obras de Grafología. Lo digo, no por mí, sino porque ha traducido una obra de alto interés para los grafólogos, Psicología de la escritura del doctor Jean-Charles Gille-Maisani dentro de su Biblioteca de Psicología, n.º 165. Aparte de este libro ha editado tres libros del profesor Augusto Veis y también mi obra más importante está editada por Herder, me refiero a Grafología superior, donde se expresa el sistema de las reforzantes, con cuadros bien estructurados sobre un esquema de personalidad muy práctico.

El interés por la Grafología no decrece en España aunque malintencionados publiquen divulgaciones ofensivas. Triunfa la Grafología porque es útil, porque sus resultados son seguros y su aplicación discreta y sencilla. Todos nos sometemos a la «prueba grafológica» cada vez que escribimos. Por eso se dice que es un test natural.

CAPÍTULO I

ACLARACIONES E HISTORIA

¿Arte o ciencia?—Preámbulo.—Divagando.—Utilidad de la Grafología.—¿Hasta dónde llega la Grafología?—Adivinación y Grafología.—Horóscopo y Grafología.—Haciendo historia.—El padre de la Grafología.

¿Arte o ciencia?

Esta incógnita se plantea de continuo en el mundo científico. No cabe duda que es arte, como es arte la pintura en su faceta de color y sensibilidad.

Es técnica la pintura en cuanto a lo mecánico.

La ciencia que nos ocupa es a la vez ARTE Y CIENCIA.

Arte, en lo descriptivo, en la redacción, en el color del análisis.

Ciencia, porque la Grafología es una de las diversas ramas que arrancan de la psicología experimental y descubre en las particularidades de la caligrafía personal e íntima, las equivalencias mímicas que representan, y es equiparable al tono de voz, al gesto o ademán, al paso o a la fisonomía. Igual que todas las mencionadas ciencias, investiga al alma humana, con su cortejo de vicios y virtudes, aptitudes, etc.

Sienta cátedra en casi todas las Universidades del mundo, y en España en el curso de 1967-68 se comenzaron las enseñanzas en el Instituto de Psicología EOS de Madrid, posteriormente y hasta la actualidad se han impartido enseñanzas en las Facultades de Medicina y de Psicología, de la Universidad Complutense.

A partir del curso 1981-82 se ha constituido el Instituto de Técnicas Psicografológicas, bajo el amparo de la Sociedad Española de Grafología que imparte enseñanzas de Grafología, Teoría-práctica, Historia de la Escritura, Caligrafías, Grafología Inductiva y Psicología General, en cursos directos y próximamente por correspondencia, con 3 años de duración.

Actualmente la grafología se utiliza para los más variados usos:

- Criminalología y peritación caligráfica.
- Medicina y psiquiatría.
- Selección de personal para empresas.
- Pedagogía.
- Grafoterapia.
- Orientación profesional.
- Orientación pre y matrimonial.
- Investigación histórica.
- Profundo conocimiento del hombre.

La ventaja de esta ciencia, sobre las demás, estriba en que se presta al análisis minucioso de los rasgos y permite consideraciones lentas, análisis, comprobaciones y cuantas observaciones sean precisas. Este procedimiento es discreto y cómodo para el analizado, y, ante todo, certero en sus conclusiones.

Preámbulo.

Mucho se ha escrito y se escribe sobre GRAFOLOGÍA, con ligereza unas veces, otras con miras mercantiles, casi siempre sin tener en cuenta el alcance real de esta ciencia.

Hoy la Grafología se impone en el mundo entero y ello obedece a los magníficos resultados que se obtienen de continuo.

¿No es un verdadero prodigio poder hablar de una persona, de sus defectos y virtudes, guiados exclusivamente de los rasgos caligráficos?

Un grafólogo experimentado puede ver en la escritura no sólo el carácter y modo de ser, sino además el sexo, edad, estado de salud, sentimientos de inferioridad y estados anímicos. En una palabra: puede penetrar en el subconsciente y descubrir las más insignifi-

cantes reacciones, explicarse el porqué de engaños, temores y fracasos.

Si usted quiere conocer su carácter y modo de ser, si quiere que midan el grado de su fuerza de voluntad y constancia, de la inteligencia y la moral y que retraten su modo de ser con fidelidad absoluta, en la ciencia grafológica encontrará el más certero de los medios de introspección.

Divagando.

¿Qué quiere decir y qué es la Grafología?

Yo definiría la Grafología como la ciencia o tratado de la escritura.

Etimológicamente está formada por los vocablos griegos GRA-PHEIN (Escribir) o GRAPHOS (Escritura) y LOGOS (Tratado).

A través de la Grafología y mediante las alteraciones personales que se registran en la caligrafía, se descubre la manera de ser del autor, temperamento, carácter, salud, sexo...

Más de una persona ha querido negar la veracidad de esta ciencia, alegando que el hecho de escribir obedece únicamente a la destreza de la mano y según esto, sólo se diferencian las personas por su grado de habilidad manual.

Esto ha sido negado rotundamente y probado con realidades visibles. Es el cerebro el que escribe, y no la mano o el brazo.

Una demostración que no dejó lugar a dudas fue la siguiente:

Se hizo escribir a una persona con la mano, luego con la boca y por último con el pie. Todos los tipos de escritura estaban realizados con los mismos trazos y características, lo que evidenciaba que era el cerebro el que hacía reflejar los rasgos personales no la mano.

No sólo sabemos esto, sino que se han producido en personas hipnotizadas estados de pesar y alegría, y en los mencionados casos la escritura reflejaba con enorme claridad el estado provocado.

En realidad no pueden preverse todas las aplicaciones que puede tener esta ciencia.

Actualmente los discípulos de MICHON (primer metodista) la empleamos para el conocimiento de las personas y para ayudar a las gentes a que hagan suyo el dicho de los grandes pensadores: "conócete a ti mismo".

Sin embargo, da idéntico resultado en el conocimiento de los demás. Puede emplearlo el novio, socio, amigo o jefe de empresa. De este modo puede verse por anticipado, y sin pruebas molestas, las aptitudes de quien nos interese.

No deja de ser menos interesante la colaboración del grafólogo en criminalología y medicina mental (psiquiatría), donde son tan necesarios datos de toda índole.

Reviste características fundamentales en el educador y con miras pedagógicas, ya que nos abre el alma de los educandos y nos facilita datos preciosos: grado de asimilación, facultades intelectuales y volitivas.

En el problema de la elección de estado —vocación—, puede aportar datos valiosos. Nunca debiera faltar el consejo del grafólogo en casos de duda. Para resolver el escollo de la APTITUD puede ser, bien manejada, un arma decisiva.

El método grafoterápico se basa en la inversión de efecto-causa. Últimamente se emplea para corregir diversos defectos o vicios del carácter. Si la escritura revela los problemas interiores, modificando los signos podremos favorecer profundamente la personalidad. Este método de psicoterapia gráfica puede ser muy importante. Trato también de este tema nuevamente en el capítulo IX, *Nuevos horizontes*. Y de forma más amplia se trata del asunto en la obra **GRAFOLOGÍA EDUCACIONAL**.

Por todo lo expuesto vemos que la aportación de la Grafología al olvidado estudio del hombre, es algo más que un ensayo, se trata del medio de investigación psicológica por excelencia.

Vuelvo a tratar de este tema en los capítulos finales.

¿Hasta dónde llega la Grafología?

El estudio o análisis grafológico llega a descubrir la totalidad de la persona humana. Temperamento constitucional, sexo, edad, inteligencia, voluntad y moral.

Lo que revela con mayor exactitud y fidelidad es el modo de ser, el carácter, lo que el individuo ha llegado a conseguir gracias a su esfuerzo y tesón.

Las variaciones anímicas y la sensibilidad aparecen claramente en la escritura, así como la enfermedad y sentimientos de inferioridad.

Algunas dolencias y lesiones se reflejan en la escritura de forma característica.

Conviene hacer algunas aclaraciones que eviten errores:

ENFERMEDAD: En algunas dolencias somáticas sólo se aprecia la propensión o el signo precoz, pero no la enfermedad en sí. Es por tanto muy valioso el dato, pues ofrece posibilidades de prevenir aquellos puntos vulnerables.

Estos estudios están en experimentación en todo el mundo y se avanza a pasos agigantados, tanto en lo que se refiere a los trastornos viscerales como mentales. La ayuda del grafólogo al médico puede ser considerable y tengo la certeza que en el futuro habrá médicos grafólogos, análogos a los actuales médicos analistas o radiólogos, que se ocuparán de ayudar al clínico o internista en el estudio profundo del enfermo y las raíces gráficas de su dolencia.

EDAD: La aproximación de edad de cinco a diez años no puede considerarse error, ya que juegan tres factores importantes en el acto de escribir:

- La vitalidad física y firmeza del "yo". Equivalente a la edad cronológica representada.
- La edad mental o intelectual.
- La edad gráfica o aprendizaje escritural.

Sabido es que las tres condiciones son variables. Todos conocemos jóvenes acabados, ancianos de espíritu y ancianos juveniles, y además los problemas del hábito de escribir y cultura dificultan aún más —sobre todo en ciertas edades— la definición segura.

SEXO: Puede verse el sexo manifestado, pero no así el sexo real. Obedece a que muchas personas tienen detalles del sexo opuesto y se reflejan en la escritura, pudiendo conducir a error. De todas formas, un grafólogo competente puede determinar nueve de cada diez casos sin equivocarse.

Dado que existen normas sobre este estudio amplió datos en el artículo *El sexo y la edad*, del capítulo VII

Adivinación y Grafología.

Es cosa corriente que el consultante se dirija al grafólogo diciendo: "Veamos qué me adivina."

"ADIVINAR": "Vaticinar lo futuro. Profetizar. Decir lo que está por venir." He copiado textualmente del Diccionario el significado de la palabra -ADIVINAR".

No, señores; el grafólogo no es capaz de *prededir* el futuro ni de *profetizar* nada. Sólo se basa en las formas de las letras y de ellas saca el carácter y el modo de ser de las personas, pero sin ver nada prodigioso.

Es una ciencia la Grafología y se basa en normas fijas hasta cierto punto y, desde luego, el verdadero grafólogo excluye la intuición, la corazonada, e interpreta las escrituras de acuerdo con su tamaño, presión, forma, rapidez, etc., causas éstas **SEGURAS** y que llevan a resultados **CIERTOS**.

La Grafología no sólo no es amiga de la adivinación, sino que es su más furibunda enemiga.

Desconfiad de los grafólogos adivinos que llegan más allá de donde el Señor permite llegar al hombre. Son unos vulgares embusteros.

Horóscopo y Grafología.

Antes de nada, voy al Diccionario y copio al pie de la letra lo que dice sobre la palabra:

"HORÓSCOPO": "Observación supersticiosa y vana, que hacen

algunos astrólogos en el nacimiento de alguno para predecir la suerte y sucesos de su vida."

Poco queda por decir después de leer el Diccionario. Sin embargo, son algunos en España los que se dedican a embaucar mercantilmente a las gentes, y nada nos cuesta a los científicos hacer luz.

Ante todo, nuestra misión es aclarar esta duda que surge de continuo por culpa de inaprensivos.

La Grafología no se basa en la Astrología, no tiene nada que ver con ella.

Los *horoscopistas* pretenden predecir el futuro, vano intento tan antiguo como la superstición misma. A pesar de que no neguemos la influencia astral sobre el hombre, sí que discutimos a cualquier nivel la eficacia de un horóscopo en la inmensa mayoría de los casos. Hay, sin embargo trabajos serios sobre influencia cósmica, como COSMOPSIKOLOGÍA de Michel GAUQUELIN o ASTROLOGÍA CIENTÍFICA de M.^a Dolores de PABLOS que tratan de hacer algo serio sobre el tema.

El grafólogo sólo aspira a penetrar en el carácter de las personas y su modo de ser, sin más aspiración que ayudar a los hombres a que cumplan el más antiguo de los deseos de la Humanidad: CONOCERSE.

Haciendo historia.

Se entrevé de muchos siglos atrás, bien por citas de autores o por refranes populares, la relación que guarda la persona y su modo de escribir. Muchas páginas se pueden llenar dando citas de este o aquel escritor, relatando algo de los precursores sordos y lejanos que nos hablan ya de una ciencia que llegó a ser descubierta gracias a los esfuerzos y a la tenacidad del abate JUAN HIPÓLITO MICHON (1806-1881).

En el siguiente artículo titulado *El padre de la Grafología*, trato de este obstinado abate a quien debemos la primera batalla ganada en el terreno de la ciencia.

Destacan en el mundo de la grafología por sus estudios e investigación los siguientes científicos:

- J. Crepieux-Jamin, Solange Pellat y Strelesky, en Francia.
- W. Preyer, L. Klages y R. Schermann, en Alemania.
- Max Pulver, en Suiza.
- Padre Gerónimo Moretti y Padre Torbidoni, en Italia.

En España hemos conocido los primeros balbuceos de esta ciencia gracias a los esfuerzos de la insigne escritora y genial grafóloga Matilde Ras. Procede de la escuela francesa, y a través de sus obras se ve la estima y el respeto que le merece esta escuela.

Para nosotros ha sabido aclimatar la Grafología y la ha hecho nuestra. Augusto Veis, ha producido varios libros, creando escuela, y se dedica, como yo, a la enseñanza. Su labor, la de Veis, es ingente en cuanto a la adaptación de la grafología a las modernas corrientes psicológicas. En la Bibliografía se verán los títulos que ha producido entre los que merece señalarse el último publicado, **DICCIONARIO DE LA GRAFOLOGÍA**.

Hay otro grupo de grafólogos que se agrupan en el pabellón del maestro Carlos Muñoz Espinalt, y que son Francisco Lacueva, Adolfo Nanot Viayna y María Rosa Panadés, entre otros: han hecho importantes aportaciones al quehacer y la investigación grafológica.

Algunos nombres más de autores del momento que deben citarse son: José Permuy Castañón, Arcadio Baquero Goyanes, J. L. Villa verde, Silvia Ras y Angelina Ladrón de Guevara, Rosa Torrens Botey, Madre Almela y B. Hervás Seguí, seudónimo de un conocido escritor.

Otras obras de no tanto prestigio y menos extensas son las de Pampin Azorey, profesor Grafios, Cirilo Serrano y Hugo.

Esperamos que el esfuerzo bien dirigido de todos vaya en beneficio de esta ciencia y de la Humanidad, que, a fin de cuentas, es lo que verdaderamente debe importarnos¹.

El padre de la Grafología.

La ciencia Grafológica es tan antigua como el primer escrito realizado por mano de hombre.

Sin embargo, hasta que el abate francés JUAN HIPÓLITO MICHON no reunió y compuso el primer tratado, no puede decirse

que nace la Grafología, no existiendo hasta entonces más que un intento formal de Camilo de Baldo, que publicó un libro sencillo.

El verdadero Padre de la Grafología —como él mismo se llamó— es el abate Juan Hipólito Michon.

Este tenaz grafólogo reunió gran número de escritos, que clasificó y ordenó.

Nació en La Roche-Gressagne (Francia) en 1806, y murió en 1881.

A través de su vida dejó innumerables obras de grafología, investigación histórica, etc., entre las que destacan:

— LOS MISTERIOS DE LA ESCRITURA, 1870, con una colaboración de Desbarrolles el quiromántico, que le puso prólogo.

— SISTEMA GRAFOLÓGICO y

— MÉTODO PRÁCTICO.

Fundó el periódico *La Graphologie* y, simultáneamente, dio conferencias y trabajó incansablemente.

A su muerte, sus numerosos discípulos fundaron las escuelas francesa, alemana, inglesa y norteamericana.

Su defecto característico fue el valor fijo de los rasgos.

Este talento —que dio el primer paso formal en la ciencia grafológica— hizo un trabajo inmenso de selección, en el que nos apoyamos todos los grafólogos.

Bien es verdad que las modificaciones son enormes y la actual profundidad es muy superior a todas las esperanzas que puso el fundador en la naciente ciencia psicológica.

Michon creía que cada rasgo tenía un valor determinado, y éste era su error fundamental.

En realidad, los rasgos y cualidades de las personas están supeditados a lo que ellas son.

Es evidente que no será idéntica la lógica del labrador que la del matemático. O la distinción de una señora y la de su sirvienta. Este era el error de Michon, que fue salvado por su seguidor, el doctor Crepieux-Jamin.

CAPÍTULO II

INTRODUCCIÓN

Movimientos primarios.—Movimientos simbólicos.—Las leyes emocionales.—Movimientos conscientes-inconscientes.—Grafonomía y Grafotecnia.

Movimientos primarios.

Estudio comparativo. La escritura refleja los movimientos mímicos analizando —como luego hacemos— su FORMA-TAMAÑO, etcétera, encontrando equivalencias de originalidad, confianza en sí...

Comprendo que no queda clara esta explicación de las leyes que rigen los movimientos gráficos y que asimismo señalan particularidades del carácter. Voy a recurrir a comparaciones—echando a un lado aquel dicho: "Las comparaciones son siempre odiosas", que mucha gente exclama al oír mentar esta simpática palabra que nos hace entendernos rápidamente—. Es sabido que los movimientos primarios son cuatro. Se llaman movimientos primarios a aquellos que realizamos instintivamente. Si usted recibe un susto se paraliza o se echa atrás sin pensarlo; es que el instinto le hace protegerse, y este paso atrás es un MOVIMIENTO.

He dicho que los movimientos primarios son cuatro:

- 1.º Movimiento hacia arriba.
- 2.º Movimiento hacia abajo.
- 3.º Movimiento hacia adelante.
- 4.º Movimiento hacia atrás.

Voy a detallar separados los cuatro movimientos y sus equivalencias psicológicas y gráficas, para que se vea con absoluta claridad la correspondencia entre el movimiento instintivo en su aspecto corporal o físico y su manifestación a través de los rasgos de la escritura.

El movimiento hacia arriba es el que normalmente refleja al optimista y se caracteriza por la elevación del rostro y los hombros, la sonrisa del semblante, el andar ágil y la voz clara y aguda.

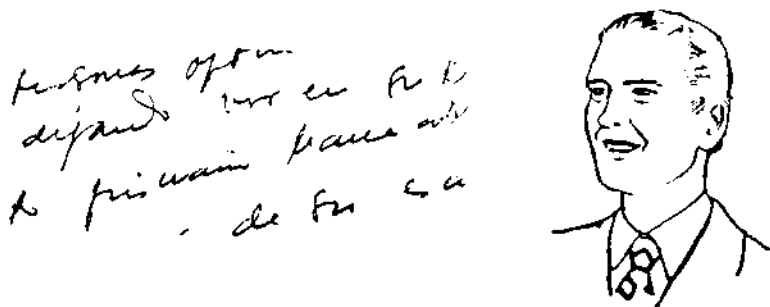


FIGURA 1

GESTO PRIMARIO: Hacia arriba.

Observe la escritura que trepa por el papel y el gesto físico correspondiente a idéntico movimiento.

INTERPRETACIÓN: Euforia, actividad febril, optimismo, etc.

Puede señalar un estado de ánimo pasajero eufórico, un buen estado de salud, actividad y empuje en los trabajos y, finalmente, puede ser confundido con el ENGREIMIENTO O VANIDAD, que también se caracteriza, juntamente con el orgullo, por el movimiento primario hacia arriba.

La escritura del optimista es aquella en que las líneas de la misma llevan dirección ascendente y terminan más arriba de donde comenzaron.

Lo contrario sucede con el gesto hacia abajo. Presenta el abatimiento y el pesar, la enfermedad, el fatalismo, la pereza, puede también ser exponente de la humildad o sentimiento de inferioridad.

El gesto primario hacia abajo puede encontrarse en la escritura cuando las líneas de ésta, de forma opuesta al gesto hacia arriba, bajan pesadamente, descienden, caen, terminan más abajo que empiezan.



-cargue ^{verme} ^{na} ^{llapa}
 n ^{triso} ^{llase} ^{supa}
 as ^{dejar} ^{tan} ^{pegu}
 me ^{ca} ^m

FIGURA 2

GESTO PRIMARIO: Hacia abajo.

Se ve con claridad que las letras caen y descienden de forma ostentosa.

INTERPRETACIÓN: Enfermedad, fatalismo, abatimiento, pereza...

Este rasgo, como el anterior, puede localizarse indistintamente sobre las líneas completas o sobre palabras únicamente, manteniendo

uno por el q
 Quia le pa
 nuevas a m
 le paugo ato



FIGURA 3

GESTO PRIMARIO: Hacia adelante.

La inclinación de las letras equivale a ir impulsivamente hacia adelante.

INTERPRETACIÓN: Temperamento cordial, **apasionado** y **agresivo**.

do el aspecto de línea recta aunque descienda a cada palabra; esto, tanto en una como en otra dirección, indica que la persona está sobre sí y se sobrepone en el caso del pesimismo o frena el ardor tratándose del optimismo.

Si el movimiento nos lleva hacia adelante, denotará que vamos hacia los demás, salimos de nosotros mismos, puede ser con el fin de proteger, entregarnos o bien para agredir. Este movimiento hacia adelante refleja el afecto, la pasión, la agresión, la iniciativa, el valor, la decisión y... el mal genio.

Los trazos caligráficos recogen este apasionamiento en escritura inclinada a la derecha, de finales prolongados y rasgos que vayan en esta dirección: HACIA ADELANTE.

Movimiento contrario: HACIA ATRÁS. Revela temor, cobardía, ocultación del verdadero modo de sentir, hipocresía, egoísmo, indecisión, y se ve en la escritura contraria a la antes descrita: Inclinación a la izquierda, rasgos envolventes, barras de la "t" minúscula colocada a la izquierda de la letra.



no; cosa que van
Para volmo de
no de detubue

FIGURA 4

GESTO PRIMARIO: Hacia atrás.

Predomina de forma muy expresiva en este grafismo la tendencia egocéntrica de los rasgos, tanto en el campo de las letras como de los finales.

INTERPRETACIÓN: Egoísmo, temor, cobardía, instintos acaparadores, recelo, carácter celoso.

Como puede apreciarse por estos detalles, los movimientos primarios e impulsivos, que todos diariamente tenemos que hacer, los refleja la escritura. Una persona que habitualmente esté manifestando lo que no siente y tenga hipócritamente una postura fingida, se denunciará en los gestos primarios hacia atrás.

De este modo he presentado movimientos físico-psíquicos y he demostrado que las mismas leyes que se emplean en el estudio de los gestos normales son las que se emplean para estudiar los gestos gráficos que describe la pluma.

Movimientos simbólicos.

Pero todo no son gestos al escribir, también los movimientos simbólicos tienen una importancia.

Según las doctrinas de Max Pulver, el hombre, cada uno de nosotros, se mueve entre símbolos ancestrales. El acto de escribir, que en los lenguajes occidentales comienza arriba y a la izquierda, avanzando hacia la derecha, representan o simbolizan en su lado izquierdo el pasado, pues todo lo que queda a la izquierda es lo que ya ocurrió, mientras que el centro o zona media lo ocupa el presente, lo que está sucediendo, y el lado de derecha o parte derecha es el porvenir, lo que va a ocurrir.

Asimismo la parte alta o superior de la página o de la letra simboliza lo ideal, lo espiritual, Dios, lo sublime. En todos está presente el término aún vulgar de reafirmar estos símbolos:

- Ha subido, se ha dignificado, está arriba, alto...
- Degradación, caída a la cuneta, hundida...

Según estas corrientes simbólicas los cinco movimientos más importantes, dimanantes de su situación, prolongación, enriquecimiento son:

SUPERIOR

IZQUIERDA - CENTRO - DERECHA

INFERIOR

Prolongaciones altas, puntos altos, movimientos hacia arriba simbolizan idealismo, espiritualidad, creación y elaboración mental, fantasía... ZONA SUPERIOR.

La inferior es el avance hacia lo instintivo y sensual, hacia lo positivo y materialista, hacia el abismo... ZONA INFERIOR.

Rasgos que proceden o van hacia la izquierda son movimientos que miran al pasado, a la familia, a la madre, de nostalgia, de aferramiento... ZONA IZQUIERDA.

Cuando avanzan son rasgos decididos, de iniciativa, de aventura, de acometividad y de fe en el futuro... ZONA DERECHA.

El hombre; cada uno de nosotros, está en medio, precisamente en la zona central, entre el pasado y el futuro —precisamente siempre en presente— entre el cielo y el abismo —en un punto de vista medio— metido dentro de sí, egoísta, concentrado, narcisista, razonador y reflexivo, dueño de sí, en medio... ZONA MEDIA.

La escuela simbólica abarca otros muchos aspectos de la personalidad de intimidad y contacto, de YO a TÚ, etc... que tendremos oportunidad de comentar en otros capítulos de la obra.

Las leyes emocionales.

Es Freud quien mantiene la teoría del *lapsus lingual*, mediante el cual, al pronunciar una determinada palabra que tenga un profundo sentido psicológico o emocional para nosotros, nos hace variar el tono, el gesto, la entonación de la voz...

Basándose en este principio, RAFAEL SCHERMANN y CURT A. HONROTH confeccionaron la LEY DEL REFLEJO EMOCIONAL.

Hay determinadas palabras que tienen un sentido secreto o un vuelco emocional determinado para algunos, que vibran al pronunciarla o escribirla. El *lapsus calami* escritural, que puede ser diferente para cada persona, detecta esos problemas inconscientes, no manifestados por el sujeto y es camino seguro para analizar sus simpatías y antipatías, sus esperanzas y temores más hondos.

La demostración más palpable y rápida sería escribir una serie de nombres de personas, hombres y mujeres, diez o doce de cada sexo, y analizar después los impactos emocionales sobre cada nombre.

Es curioso el movimiento narcisista que todos, sin distinción, empleamos para poner las iniciales de nuestros nombre-apellido, o el de las personas queridas. Aquellos nombres que simbolicen personas que no estimamos, necesariamente han de aparecer disminuidos, chafados, confundidos, etc..

Las aportaciones de la escuela emocional han sido valiosas para llegar al estudio del hombre a través de su letra y detectar conflictos íntimos inconscientes o conscientes.

Movimientos conscientes-inconscientes.

Son acaso Solange Pellat y el doctor Ludwig Klages los primeros que determinan que el propio acto de escribir está polarizado o en medio del movimiento consciente formativo y el inconsciente deformador.

Precisamente cuando el consciente es fuerte, la escritura se produce artificiosa, el sujeto está sobre sí y su escritura se mecaniza, se vuelve monótona.

Es el doctor Pellat, por motivaciones debidas a las peritaciones caligráficas y estudio de anónimos, el que determina que los primeros renglones y movimientos del acto de escribir son más conscientes que los finales y precisamente es en los últimos renglones donde más contenidos involuntarios e inconscientes se encuentran y suelen denunciar a los autores de anónimos o falsificaciones.

Pero no ha existido hasta el momento una ley escrita que regule estos impulsos. Es la profesora María Elina ECHEVARRÍA la primera grafóloga argentina que me comentó este tema y que da importancia a los primeros impulsos de letra, palabra, línea, página, en contraste con los mismos gestos finales.

Esta nueva ley comienza a aplicarse y contrastada con el Rorschach está resultando muy eficaz para detectar problemas del subconsciente frente a los demás y logra explicarnos muchos aspectos personales.

Grafonomía y Grafotecnia.

Antes de presentar el alfabeto grafológico, quiero dejar bien sentado que las más importantes ramas de la Grafología analítica son estas dos:

GRAFONOMÍA: Ciencia que estudia únicamente la forma de los rasgos de cada letra por separado o del conjunto.

No cabe el error, son reglas fijas las que encasillan todos los movimientos gráficos. Las letras son grandes o pequeñas, altas o bajas, etc..

GRAFOTECNIA: Interpretación adecuada de los rasgos que ofrece la grafonomía. Lo más delicado de este estudio es la determinación de la superioridad-inferioridad y la subordinación de la parte o señal aislada, compensada, o corroborada por el todo o conjunto.

La denominación de Grafonomía y Grafotecnia se debe al doctor Pellat, de París, ya citado en varias ocasiones en esta obra.

GRAFOLOGÍA ELEMENTAL es un estudio sistemático de la primera parte GRAFONOMÍA O *MORFOLOGÍA GRÁFICA*.

Pero vamos también a dar la pauta para distinguir la superioridad y la inferioridad general, intelectual, volitiva y moral, según las ideas de Crepieux-Jamin adaptadas a las modernas corrientes psicológicas.

CAPÍTULO III

ALFABETO GRAFOLÓGICO

Tamaño o dimensión.—Forma.—Dirección de las líneas.—Rapidez del trazado.—Presión.—Inclinación de las letras. Ligaduras.—Aspecto de conjunto.

Existe una clasificación de escrituras que puede equipararse con el alfabeto en el orden gramatical.

Esta distribución, que he expurgado de un excesivo número de tipos confusos y sin clara equivalencia psicológica, nos servirá para identificar en el aspecto doble grafonómico y grafotécnico todas las escrituras que caigan en nuestras manos.

Cada escritura no es únicamente definida por una sola característica, ya que al mismo tiempo puede ser: CLARA, REDONDA, RÁPIDA, INCLINADA, etcétera.

Es necesaria esta disciplina para poder identificar con soltura cualquier tipo de escritura, y si no se asientan sus conocimientos en una sólida base grafonómica, perderá el tiempo y acabará sin palpar los resultados positivos de esta ciencia.

Dividiremos en ocho grupos todos los tipos de escritura, y estos grupos, a su vez, se dividirán en grupos de dos o tres variantes con cierto paralelismo.

GRUPO	DESCRIPCIONES	PSICOLOGICO
TAMAÑO	Extendida — Apretada. Grande — Pequeña. Sobrealzada — Rebajada. Creciente — Uniforme — Decreciente. Espaciada — Condensada.	Grado de expansión, de confianza en sí, real o figurada, etc...
FORMA	Redonda — Angulosa. En Arcadas — En Guirnaldas. Complicada — Simplificada. Vulgar — Armoniosa. Caligráfica — Tipográfica — Extraña.	Indica cultura individual, gustos, originalidad de pensamiento, locura...
DIRECCIÓN . . .	Ascendente — Descendente — Recta. Cóncava — Convexa. Imbricada ascendente — Descendente. Sinuosa.	Estados anímicos, rectitud, flexibilidad, actividad.
RAPIDEZ	Lenta — Pausada. Rápida — Precipitada.	Ardor, precipitación, lentitud.
PRESIÓN	Ligera — Firme — Pesada. Deficiente — Fusiforme. Relieve — Pastosa — Torcida.	Firmeza, sensualidad, enfermedad.
INCLINACIÓN	Inclinada — Recta — Invertida. Inclinación irregular.	Afecto, frialdad, apasionamiento.
LIGADURAS . . .	Ligada — Desligada — Agrupada. Monótona — Variada. Compensada — Desequilibrada. Rebuscada — Trémula. Abierta — Cerrada — Rellena.	Lógica, intuición, sinceridad, falsedad, extravagancia, excitación...
CONJUNTO . . .	Clara — Confusa. Margen y comienzo líneas: Ordenados — Desordenados. Margen Superior: Amplio — Ausente. Margen izquierdo: Regular — Ausente — Ensanchándose — Estrechándose.	El orden, la presión, el ahorro y la dilapidación. El trato con los demás y la claridad o confusión de pensamientos.

Gracias a la distribución adelantamos en este interesante estudio.

Los cuadros agrupan, con poco esfuerzo para el lector, todo lo interesante. Ahora iré desmenuzando en las páginas sucesivas los subgrupos, con la interpretación correspondiente.

Cuando sea posible, al lado del subgrupo irá indicado entre paréntesis el número de la figura o figuras que presentan el modelo gráfico correspondiente a la definición que sigue.

Además se añade a las interpretaciones la superioridad-inferioridad, con el fin de que sea exacta la equivalencia psicológica.

Tamaño o dimensión.

Como útil auxiliar para determinar el tamaño de las letras se empleará el milímetro.

Se entiende que las medidas se tomarán sobre el cuerpo central de la escritura; "a", "o", "m", "n", etc.

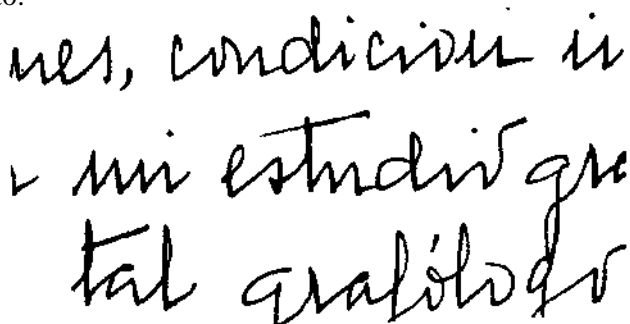
ESCRITURA NORMAL.

Se entiende por escritura normal o dentro de norma aquella que mide entre 2,5 y 3,5 mm. en el cuerpo medio de las letras. Los pies o las crestas —salientes hacia arriba de la "d", "l", "t", "h", etc.. o hacia abajo de la "q", "j", "g", "y", etc.— han de medir para ser normales en cada tamaño de dos a tres veces la medida del cuerpo medio. Las mayúsculas serán de tres a cuatro veces el cuerpo medio. Entre líneas habrá una separación entre las prolongaciones altas y bajas de medio a un óvalo, a medida que aumenta el tamaño de la escritura es normal aproximaciones menores sin rozar. En escrituras pequeñas puede aumentar algo el espacio sin dejar de ser normal. Entre palabra y palabra la separación normal es de uno a dos óvalos. La escritura normal carece de interpretación.

ESCRITURA GRANDE (Figura 5).

Grafonomía: Rebasará los tres milímetros y medio y las mayúsculas un centímetro y medio.

Grafotecnia.—*Superioridad:* Amplitud de miras, bondad, generosidad, confianza en sí y notoria vitalidad. *Inferioridad:* Exageración, vanidad, engreimiento y orgullo despótico sin fundamento.

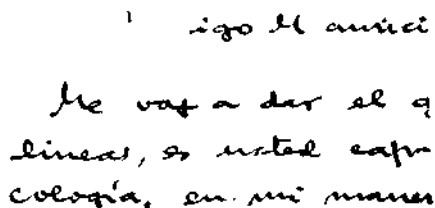


nes, condiciones in
mi estudio que
tal calidad

FIGURA 5

ESCRITURA DE TAMAÑO: Grande. **FORMA:** Angulosa. **INCLINACIÓN:** Recta. **LIGADURAS:** Abiertas.

INTERPRETACIÓN: Amplitud de miras, energías y dureza en el trabajo, dominio del sentimiento y sinceridad en la expansión.



igo el antic
Me voy a dar el q
lineas, o usted capu
cología, en mi mano

FIGURA 6

ESCRITURA DE TAMAÑO: Pequeño. **FORMA:** Simplificada.

INTERPRETACIÓN: Meticulosidad en los detalles, espíritu de síntesis y cultura.

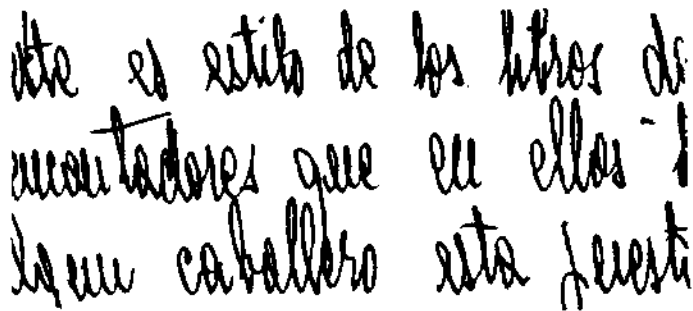
ESCRITURA PEQUEÑA (Figura 6).

Grafonomía: Menor de dos milímetros y medio el cuerpo de las minúsculas y las mayúsculas de un centímetro aproximadamente, o menos.

Grafotecnia.—*Superioridad:* Espíritu amante del análisis concienzudo. Detallista minucioso: *Inferioridad:* Mezquindad, tacañería y cortos horizontes.

ESCRITURA SOBREALZADA (Figura 7).

Grafonomía: Las letras son más altas que anchas, perdiendo la lógica proporción.



Este es estilo de los libros de
aventuras que en ellos
que un caballero esta feo

FIGURA 7

ESCRITURA DE TAMAÑO: Sobrealzada. **FORMA:** En guirnaldas.

INTERPRETACIÓN: Orgullo, alto concepto de sí mismo, no hace nada por fingir lo que no es, corriente en el vanidoso y engreído, ya que se considera muy superior y por encima de los demás.

Grafotecnia.—*Superioridad:* Orgullo desprendido del propio conocimiento. En las escrituras de reyes o nobles —orgullosos de su Corona o Hidalguía— se aprecia el sobrealzamiento de letras que equivale a erguir la frente. Normalmente no corresponde a personas de trato cordial, esto se estudia en la inclinación. *Inferioridad-* Despotismo si se acompaña de tilde de la "t" minúscula sobre su barra, y engreimiento atroz.

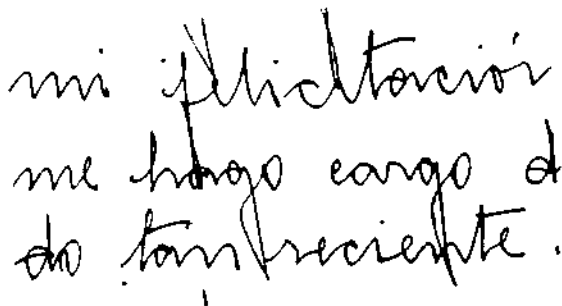
ESCRITURA REBAJADA.

Grafonomía: Es la contraria de la antes descrita. La parte superior de las letras se elimina hasta extremos en que la "e" y la "l" quedan uniformes.

Grafotecnia.—*Superioridad:* Humildad, subordinación a las ideas de otros y resignación. *Inferioridad*¹ Cierta inhibición de impulsos y tendencia a la depresión.

ESCRITURA CRECIENTE (Figura 8).

Grafonomía: Las letras van aumentando a medida que progresa la palabra, las letras últimas son mayores que las primeras.



mi felicitación
me hago cargo de
de tan creciente.

FIGURA 8

ESCRITURA DE TAMAÑO: Creciente. **PRESIÓN:** Firme. **LIGADURAS:** Rellena. **ASPECTO DE CONJUNTO:** Confusa.

INTERPRETACIÓN: Superstición, credulidad. Buen estado de salud. No dice a los demás lo que verdaderamente piensa de ellos. Las ideas no son claras.

Grafotecnia.—*Superioridad:* Nobleza, candor, bondad e inocencia. *Inferioridad:* Credulidad y espíritu supersticioso. Estas gentes son las denominadas comúnmente como "niños grandes", a los que fácilmente se embauca o convence. Abren los ojos desmesuradamente al caer en la cuenta de lo que se les dice.

ESCRITURA DECRECIENTE (Figura 9).

Grafotecnia: Va —al contrario que la anterior— de mayor a menor, acabando en algunos casos en franca línea ilegible.

Grafotecnia.—*Superioridad:* Perspicacia —si coinciden con finales de letra y tilde de la "t" agudos. Observación precisa y penetrante. *Inferioridad:* Maldad, espíritu cáustico y burlón.

requeridos con gusto y
largos. Igualmente hay
irregularidades de su vida

FIGURA 9

ESCRITURA DE TAMAÑO: Decreciente. FORMA: Redonda. PRE-
SIÓN: Ligeras. LIGADURAS: Agrupada y movida.

INTERPRETACIÓN: Don de observación, suavidad de trato, delica-
deza, equilibrio de facultades, alternando la deducción y la intuición y una
moderada movilidad espiritual.

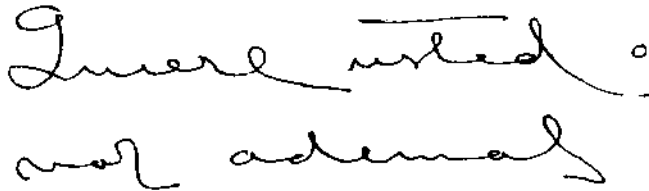
ESCRITURA UNIFORME.

Grafonomía: Las letras son de tamaño igual en todas las líneas y
palabras.

Grafotecnia.—Superioridad: agradable naturalidad. *Inferiori-
dad:* amabilidad forzada y rutina.

ESCRITURA EXTENDIDA (Figura 10).

Grafonomía: Las letras aparecen ampliamente asentadas en su
base y son amplias; entran pocas letras en cada línea.



Quiere usted:
por ademas

FIGURA 10

ESCRITURA DE TAMAÑO: Extendida. LIGADURAS: Ligada.

INTERPRETACIÓN: Confianza en sí mismo y predominio de la lógica
sobre la intuición.

Grafotecnia.—*Superioridad:* Seguridad en uno mismo, amor a lo confortable y benevolencia. *Inferioridad:* Derroche, tanto económico como de fuerzas físicas y actividad.

ESCRITURA APRETADA (Figura 11).

Grafonomía: La letras se aprietan entre sí, en un afán de concentrarse, economizar espacio o protegerse.

Grafotecnia.—*Superioridad:* Economía y timidez. *Inferioridad:* Temor, vacilación, inseguridad y avaricia, si la letra es pequeña.

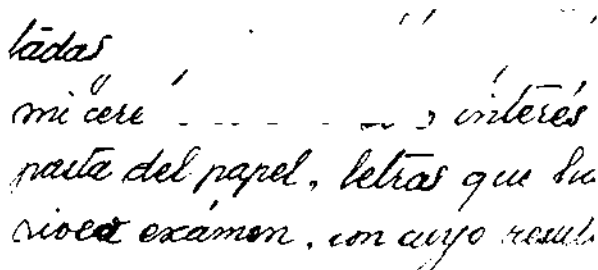


FIGURA 11

ESCRITURA DE TAMAÑO: Apretada. FORMA: En arcadas. LIGADURAS: Monótona.

INTERPRETACIÓN: Timidez, tendencia a elogiar a los demás aun cuando no lo merezcan en justicia y espíritu propenso a la rutina, a seguir sendas trilladas.

ESCRITURA ESPACIADA.

Grafonomía: Queda amplio intervalo entre línea y línea.

Grafotecnia.—*Superioridad:* Carácter abierto y generosidad extraordinaria. *Inferioridad:* Despilfarro —tipo clásico definido como "manirroto"— y dispersión de pensamiento.

ESCRITURA CONDENSADA.

Grafonomía: El intervalo de línea y línea es escaso.

Grafotecnia: Refuerza la interpretación de la escritura *apretada* y en escrituras de *superioridad* revela la preocupación por la economía espíritu excesivamente mirado. Cuando los escritos *agrupado* y *condensado* se unen y se trata de persona *inferior*, se llega a extremos de tacañería, y sólo puede esperarse un espíritu ruin y mezquino.

Forma.

A lo largo del estudio de la forma veremos aspectos de suma importancia. Sin ver más que las formas de escritura ya se revela algo de las disposiciones de la individualidad, gusto, estética, arte, extravagancia, soberbia. La forma es reveladora de lo que se busca en la vida y de lo que se consigue.

Pero dejemos estas explicaciones y analicemos los tipos de escritura y su significado.

ESCRITURA REDONDA (Figura 9).

Grafonomía: Tanto las partes bajas como las altas, finales, etcétera, el ángulo obligado desaparece o en caso contrario se suaviza.

Grafotecnia.—Superioridad: Dulzura y suavidad, temperamento predispuesto al arte, gracia y naturalidad, benevolencia. *Inferioridad:* Pereza, indolencia, negligencia y abandono. Dulzura pegajosa y azucarada o empalagosa.

ESCRITURA ANGULOSA (Figura 5).

Grafonomía: La letra "M" mayúscula y minúscula forman ángulos vivos. Viene a ser como órdenes tajantes o movimientos marciales, escuetos, que corresponden a caracteres enérgicos. El ángulo en la escritura se forma por interrupciones y vuelta a comenzar, que sólo se explican con cierto dominio despótico de la voluntad.

Grafotecnia.—Superioridad: Dureza en el trabajo y energía en

la actividad y todas las manifestaciones volitivas. *Inferioridad*: Genio desagradable, escasa originalidad de pensamiento, predisposición a la rutina.

ESCRITURA EN ARCADAS (Figura 11).

Grafonomía: Este tipo de grafía es una representación del arco. Si se fija usted en el gesto del adulador verá que al dar golpecitos en la espalda forma también con su cuerpo un arco. El arco se prepara para festejar triunfos, para adular.

Grafotecnia.—*Superioridad*: Señala esfuerzo personal, control de los actos, lucha por medrar y cierto deseo de festejar las virtudes ajenas. *Inferioridad*: Frialdad, amabilidad y rutinario formulismo.

ESCRITURA EN GUIRNALDAS (Figura 7).

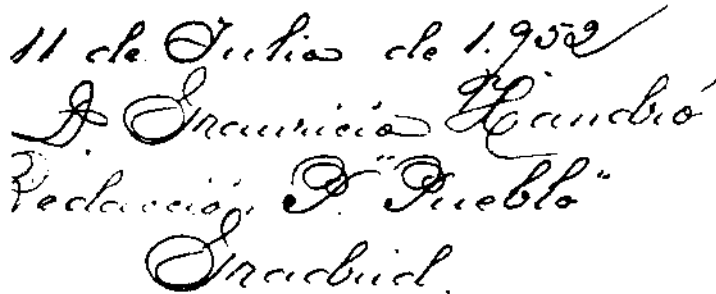
Grafonomía: Es el tipo contrario que puede identificarse por la confusión que existe entre las letras "m" y "n" que se asemejan a la "v", ya que todas las hace en forma de "u".

Grafotecnia.—*Superioridad*: Corresponde a personas abiertas y afables que luchan menos por distinguirse y, ante todo, no les gusta aparecer como no son. *Inferioridad*: Refuerza considerablemente la indolencia y la sensualidad, pues es un movimiento cómodo.

ESCRITURA COMPLICADA (Figura 12).

Grafonomía: Nos encontramos con muchos rasgos innecesarios que dificultan notoriamente la limpieza de las letras. Mezcla líneas y palabras, pues sobran rasgos y embrollan unos sobrantes a otros.

Grafotecnia: Corresponde siempre a un exceso imaginativo, a confusión en las ideas y excesiva movilidad con ausencia del espíritu de síntesis. Esta escritura corresponde a la *Inferioridad*.



11 de Julio de 1952
J. Mauricio Landó
Reclamación al Pueblo
Insubiel.

FIGURA 12

ESCRITURA DE FORMA: Complicada. RAPIDEZ DEL TRAZADO: Lenta. ASPECTO DE CONJUNTO: Confuso.

INTERPRETACIÓN: Exceso de imaginación y espíritu embrollón. Lentitud de asimilación y confusión de ideas.

ESCRITURA SIMPLIFICADA (Figura 6).

Grafonomía: Contrariamente al modelo precedente, aquí la estilización más completa aparece en todas partes: mayúsculas, minúsculas que tienden a economizar esfuerzo y ganar tiempo.

Grafotecnia.—Superioridad: Corresponde a personas cultas y de temperamento analítico —máxime si además es pequeña— y predispuesto a la síntesis en letra de tamaño grande. Quien haga este tipo de escritura revela una inteligencia práctica y despierta. *Inferioridad:* Aunque la escritura simplificada corresponde primordialmente a la *Superioridad*, puede presentarse, raramente, en personas inferiores, bien por copia de sus profesores o educadores. En ese caso se denuncia en la lentitud del trazado y su interpretación es la misma que la CALIGRÁFICA, que estudiamos en seguida.

ESCRITURA VULGAR (Figura 13).

Grafonomía: Las formas vulgares son aquellas torpemente trazadas y con poca gracia, denotando escaso dominio caligráfico.

Grafotecnia: Incultura, escaso nivel intelectual, también suele reflejar la poca costumbre de escribir. Es signo de *Inferioridad*.

dire. Espero estaris todos bien.
No te quejaras que nunca seer
que casi se te habia olvidado de

FIGURA 13

ESCRITURA DE FORMA: Vulgar.

INTERPRETACIÓN: Incultura, cortos horizontes, escasa originalidad.

ESCRITURA ELEGANTE O DISTINGUIDA (Figura 14).

Grafonomía: Armónica, de contornos graciosos y mesurados, suele acompañarse de bien señalado relieve. En este tipo de grafismo suele encontrarse la letra "a" sustituida por el alfa griega.

Grafotecnia: Señala abiertamente la superioridad. Revela originalidad de pensamiento, necesario a los artistas, aunque sean intérpretes. Es propia de personas cultas, de gustos fastuosos, amor a los juegos y los placeres. La que presento es sencilla dentro de su distinción.

equivocado. Fuego el tratado
~ il, aunque muchas veces me
v. Veo la utilidad de conocer

FIGURA 14

ESCRITURA DE FORMA: Elegante. RAPIDEZ DEL TRAZADO: Pausada. LIGADURAS: Agrupada, compensada y cerrada. ASPECTO DE CONJUNTO: Clara.

INTERPRETACIÓN: Buen gusto y maneras distinguidas, medida en los trabajos intelectuales, equilibrio entre la lógica y los primeros golpes de vista, armonía espiritual, reserva pero franqueza al expansionarse y lucidez de pensamiento.

ESCRITURA CALIGRÁFICA.

Grafonomía: Este tipo de letra se identifica claramente, ya que se trata de una copia servil del modelo caligráfico aprendido.

Grafotecnia.— Superioridad: Obediencia, rectitud, cuidado, tranquilidad y orden, teniendo en cuenta además el estudio de márgenes y punto y aparte. *Inferioridad:* Poca espontaneidad espiritual. Rutina y escasos alcances. Ocultación. Disfraz.

ESCRITURA TIPOGRÁFICA (Figura 6)

Grafonomía: Es aquella que imita los caracteres de imprenta. Para aplicar este resultado es suficiente que aparezca esta imitación en las mayúsculas. Se produce este tipo de escritura en las personas que leen mucho y por la costumbre de fijarse en los libros.

Grafotecnia: Cultura y cuidado, además de lucidez de ideas. Cuando la escritura tipográfica se efectúa normalmente en escritos cuidados:

Grafotecnia: Deseos de claridad y orden, atención y cuidado. Fuerte consciente, autocontrol.

Pero cuando hasta las cartas íntimas y los apuntes se hacen en ese mismo tipo de escritura:

Grafotecnia.— Inferioridad: Desviación en la superación del sentimiento de inferioridad. Amaneramiento. Falseamiento de la manifestación.

ESCRITURA EXTRAÑA (Figura 15).

Grafonomía: La mejor definición de este grafismo es: disonante y rara, que hace daño a la vista y llama poderosamente la atención.

Grafotecnia: Es fácil esta interpretación, ya que las formas pretenciosas, y llegando a un gran tamaño, reflejan la ostentación, para ello no vacila el autor en hacer extravagancias. En general, y

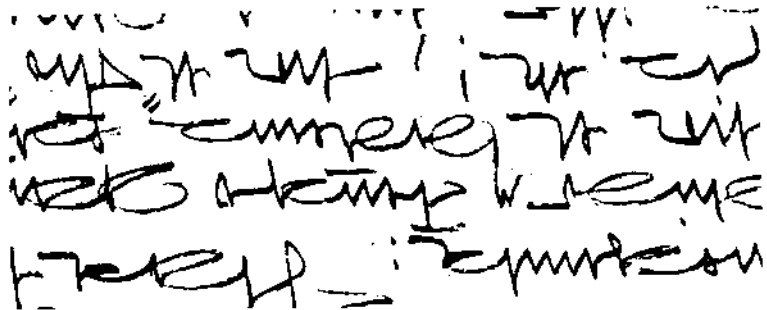


FIGURA 15

ESCRITURA DE FORMA: Extraña. LIGADURA: Rebuscada.

INTERPRETACIÓN: Extravagancia, afán desmedido de hacerse notar.

tratándose de personas *superiores*, puede ser manifestación de la originalidad y el arte, y en los demás casos señala la vida irreal, la alienación y la locura. Y sin llegar a esos extremos manifiesta ya una persona fuera de norma, enemiga de convenciones sociales, rara, extravagante u original, muy personal siempre. Es uno de esos aspectos más difíciles de precisar la interpretación y más expresivo a la vez.

Consulte el subtítulo *Los signos de enfermedad*.

Dirección de las líneas.

LÍNEAS ASCENDENTES (Figura 1).

Grafonomía: Las líneas terminan más arriba de donde comenzaron, y el caso presentado en la primera figura es un poco excesivo.

Grafotecnia: Alegría, optimismo, euforia, trabajo ardiente y febril. Actividad.

Si el ascenso es excesivo y en diversos grafismos de variadas épocas es de temer un caso patológico. Puede interpretarse indistintamente para grafismos superiores e inferiores.

ESCRITURA DESCENDENTE (Figura 2).

Grafonomía: Contrariamente al tipo señalado anteriormente, las líneas acaban más abajo que comienzan.

Grafotecnia: Refleja el pesimismo en todas sus fases según el grado de inclinación descendente. También es característica de los enfermos y débiles, así como los fracasados y fatalistas. El cansancio momentáneo y la fatiga de cualquier índole se ofrece en el descenso si además aparecen rellenos los óvalos de las letras: *escritura pastosa o rellena.*

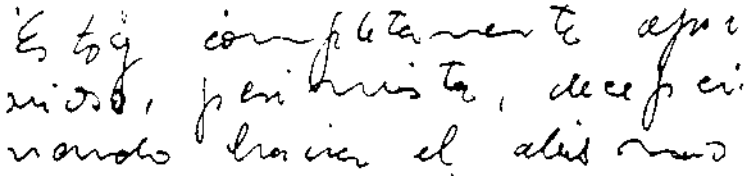
LÍNEAS RECTAS O DE DIRECCIÓN FIJA.

Grafonomía: Podemos definir como escritura recta a la que no asciende ni desciende, manteniendo constantemente la misma trayectoria.

Grafotecnia: Las personas nobles y honradas, que caminan por el mejor camino a la consecución de sus fines, así como quienes son inflexibles cuando se trata del cumplimiento del deber, aparecen en este mismo tipo de escritura. También se ve, si son horizontales, el control del estado de ánimo.

LINEAS CÓNCAVAS.

Grafonomía: Son las que descienden primero, ascendiendo



Es hoy completamente aporriado, penitente, de cepeo, cuando traen el alisado

FIGURA 16

ESCRITURA DE LIGADURAS: Desequilibrada.

DIRECCIÓN: Sinuosa.

INTERPRETACIÓN: Espíritu sugestionable y de escaso control nervioso. Los principios morales no son obstáculo para llevar adelante sus proyectos.

luego, haciendo la misma impresión que una cuerda floja sujeta por sus dos extremos.

Grafotecnia: A las primeras dificultades que halla el sujeto se empequeñece, menguando el impulso. Sin embargo, se recupera y finaliza con entusiasmo el trabajo. Esto es la aplicación de las dos normas estudiadas antes, descendente-ascendente.

LÍNEAS CONVEXAS.

Grafonomía: Es el contramodelo de las líneas anteriores. Se comienza ascendiendo y se desciende al final, exactamente lo mismo que un arco u ojo de puente.

Grafotecnia: Es propio este tipo de escritura de personas que gustan acometer con entusiasmo los trabajos y empresas, y luego, cuando debían seguir con idéntica ilusión, cesan en su empeño. Son llamados a fracasar en la vida, faltando perseverancia, que no les mantiene en lo que emprenden, y nunca terminan bien sus obras.

DEFINICIÓN DE IMBRICADA.

Llamamos escritura imbricada a aquella en que las palabras hacen una figura muy semejante a una escalera. Existen dos tipos de escritura imbricada: la ascendente y la descendente, que analizo e interpreto seguidamente.

LÍNEA IMBRICADA ASCENDENTE.

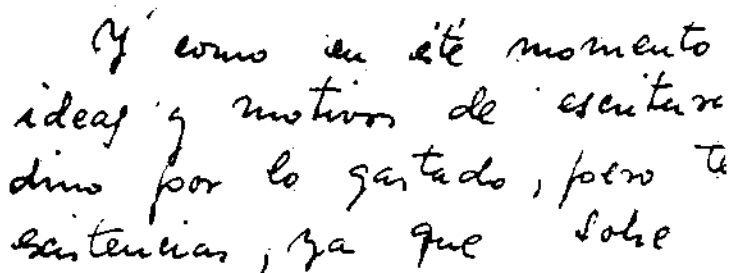
Grafonomía: Las palabras comienzan a la misma altura, pero los finales de cada palabra o sílaba ascienden, pareciendo que montan unas palabras a otras.

Grafotecnia: Sólo personas que se ven obligadas a refrenar su ardor, sus impulsos y su entusiasmo escriben de esta forma.

LÍNEAS IMBRICADAS DESCENDENTES (Figura 17).

Grafonomía: Como en el caso anterior, el comienzo de cada

palabra se mantiene a la misma altura, o mejor dicho, guarda relación con los demás principios de palabra de cada línea.



Y como en este momento
ideas y motivos de escritura
dimo por lo gastado, pero te
existencias, ya que sobre

FIGURA 17

ESCRITURA DE DIRECCIÓN DE LAS LÍNEAS: Imbricada descendente.

INTERPRETACIÓN: Trata por todos los medios de dominar su abatimiento y hace esfuerzos continuados en este sentido.

Grafotecnia: Cuando alguien se ve obligado a superar el abatimiento en luchas costosas y resistencias tenaces, se aprecian estas señales en la escritura. El que vence su tristeza o su decaimiento, con entereza, pero poco a poco, se denuncia en esta forma de escritura.

ESCRITURA SINUOSA (Figura 16).

Grafonomía: Recuerda su forma al movimiento de la serpiente al andar. La escritura sinuosa serpentea por el papel sin atenerse a una dirección fija.

Grafotecnia,— Superioridad: Prudente diplomacia, amabilidad forzada. *Inferioridad:* Hipocresía, no importa faltar a los principios morales con tal de conseguir lo que se ambiciona o desea, para ello se emplea la adulación, la mentira o lo que sea necesario.

Puede hacerse este estudio contra reloj. Tiempo a medir: un minuto.

Según el número de letras que se escriban en el cronometrado minuto, así trabajará el cerebro de cada uno. Algunas personas escriben menos letras que otras, pero trabajan más, pues su escritura es tan complicada que supone un enorme gasto con un mínimo rendimiento. Lo que importa en el trabajo cerebral es que sea productivo el esfuerzo, y esto es lo que se busca al estudiar el grupo de escrituras que agrupamos de acuerdo con la rapidez.

ESCRITURA LENTA (Figura 12).

Para saber el número de letras que una persona escribe en un minuto no es necesario controlar a ésta durante el tiempo que está escribiendo; es suficiente con fijarse en las formas del trazado. Las escrituras con muchos floreos o torpemente trazadas revelan a la persona de lenta ejecución gráfica. Normalmente las mencionadas escrituras no sobrepasan las ochenta y cinco letras en un minuto. Se conceptúa como escritura lenta aquella que no alcanza cien letras en el minuto.

Grafotecnia: Es indicio de *Inferioridad* y acusa ya lentitud de concepción y asimilación, así como de todos los procesos superiores intelectuales. La actividad está, también, refrenada o inhibida. Si además de la lentitud predomina la curva, veamos en este tipo de escritura al perezoso.

ESCRITURA PAUSADA (Figura 14).

Grafonomía: Es aquella que pasa las cien letras en el minuto, sin rebasar las ciento treinta. Se trata de grafismos claros y hechos limpiamente, con cuidado, pero sin agobios de prisa.

Grafotecnia: En todos los casos habla de moderación quien escribe así. Es propia de temperamentos sanguíneos. En personas superiores refleja el razonamiento y la precisión, la perfección en

cuanto hacen y acometen, máxime si se acompaña de rúbrica de habilidad manual.

En *inferiores* puede reforzar la indecisión, las torturas y la pereza e inactividad.

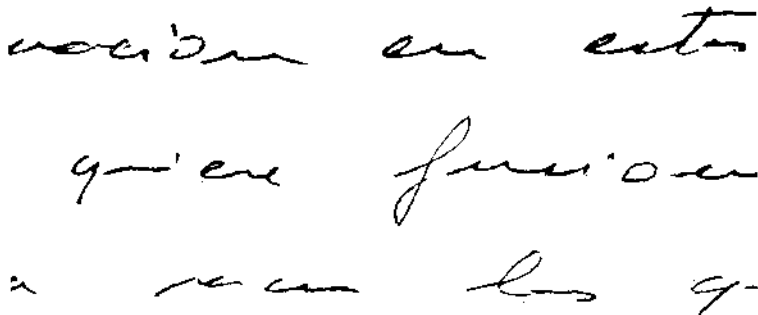
ESCRITURA RÁPIDA.

Grafonomía: De ciento treinta a doscientas letras. Su principal característica es la simplificación, los ligados anormales del punto, acentos y tilde de la "t" minúscula a las letras siguientes sin levantar la pluma, la sustitución de rasgos que exigen vueltas o ángulos por simples rayas verticales u horizontales.

Grafotecnia: Es señal de agilidad de pensamiento y actividad, carácter entusiasta y sugestionable. No suele ir acompañado de los signos de profundidad de ideas, pues los temperamentos nerviosos, móviles e inquietos gustan más de abarcar y "mariposar" que concentrarse en una misma cosa.

ESCRITURA PRECIPITADA (Figura 18).

Grafonomía: Rebase las doscientas letras. Se puede identificar por la ilegibilidad, las rayas sustituyen a letras y los finales, aunque



uoción en este
que en fusión
a rean los q-

FIGURA 18

ESCRITURA DE RAPIDEZ DE TRAZADO: Precipitada.

INTERPRETACIÓN: Persona atolondrada, actividad que no puede ser productiva por no terminar bien las obras. Impaciencia.

principio se lea, se hacen borrosos como imaginarias líneas onduladas.

Grafotecnia: Expone atolondramiento, falsedad y ocultación del verdadero modo de sentir. Son personas que "para cuando los demás van, ellos vuelven ya". Este atolondramiento y precipitación se refleja en sus actos y en su vida, fácilmente se vuelven atrás de cuanto emprenden, viven amargados, descontentos, siempre que coincidan estas señales con otras de tortura y desequilibrio.

Presión.

Es uno de los estudios —este de la presión— más delicado e importante, ya que abarca la salud y la vitalidad, el empuje y algunas otras variantes sumamente importantes que requieren mucho cuidado en el fallo grafonómico por lo tenuemente que se manifiestan los fallos o la exuberancia en el escaso milímetro a que se reduce este análisis. Utilice como auxiliar una lupa o el "cuentahilos", si la vista no alcanza por sí misma.

ESCRITURA LIGERA (Figura 9).

Grafonomía: Su medida, el grueso de los trazos, es de un cuarto de milímetro aproximadamente. Este grosor se mantiene a lo largo de todas las líneas, vueltas, etcétera, sin acusar rotos, temblores ni interrupciones.

Grafotecnia: No señala energía y corresponde a personas delicadas y sensibles. Refuerza la timidez y la espiritualidad.

ESCRITURA FIRME (Figura 8).

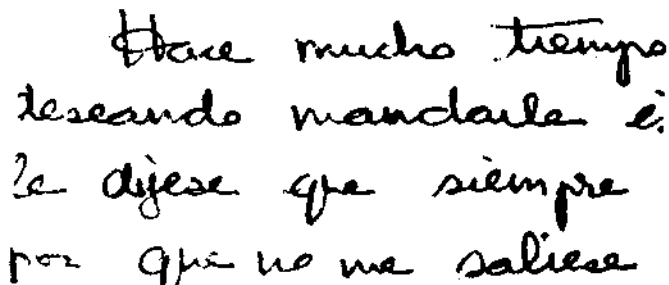
Grafonomía: Medida aproximada medio milímetro. Para que pueda aplicarse la interpretación psicológica es preciso que sea firme el contorno y armonioso el trazado.

Grafotecnia: Las personas enérgicas y de buena constitución física son quienes hacen este tipo de escritura. Normalmente se

aprecian en estas personas solidez de principios e ideas bien determinadas. No se dejan llevar por la corriente ni por la imaginación.

ESCRITURA PESADA (Figura 19).

Grafonomía: El grueso normal es de tres cuartos de milímetro, pudiendo llegar a medir hasta un milímetro. Generalmente se apoya mucho la pluma.



Hace mucho tiempo
desearo mandarle e.
le dijese que siempre
por que no me saliese

FIGURA 19

ESCRITURA DE PRESIÓN: Apoyada.

INTERPRETACIÓN: Empuje, fortaleza y tendencia a la sensualidad.

Grafotecnia: En general refuerza todos los rasgos de la personalidad. En personas *superiores* es manifiesto de fortaleza y empuje, mientras que al tratarse de *inferiores* se ve reducido a brutalidad y si se acompaña de curvas es el colmo de la pereza y la molicie, reflejando, además, sensualidad.

TRAZADO FLOJO O DEFICIENTE (Figura 20).

Grafonomía: Principalmente se aprecia en fallos de la pluma al escribir, sin tener lugares fijos donde señalar estos lapsus.

Grafotecnia: Aparecen aquí la enfermedad y los fallos orgánicos, frecuentemente la propensión a enfermedades respiratorias: asma, tuberculosis pulmonar, bronquitis, etc. Revela poca cons-

ya que francamente no sé que escribir, ni me dedico
a decir que pesen en ello y ya no sea importante;
lineas que no se costearán por que están muy acor.

FIGURA 20

ESCRITURA DE PRESIÓN: Deficiente.

INTERPRETACIÓN: Incertidumbre y timidez tal vez por causa de su poca fortaleza física.

tancia—por falta de vigor físico—, y si es muy fino el escrito y con letras apretadas unas con otras, incertidumbre y timidez.

ESCRITURA FUSIFORME O HINCHADA (Figura 6 y 12). Ambos ejemplos son malos exponentes del fusiforme.

Grafonomía: Alterna en el escrito el trazo fino y el grueso con extraordinarias desigualdades, la impresión que produce a la vista es la de hinchazones o excesivos relieves.

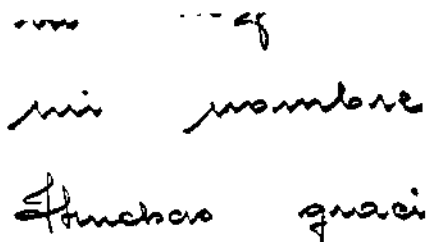
Grafotecnia: Indica la predisposición del individuo a los placeres sensuales, característica del sibarita. Quien escribe así da mayor importancia a la vida material que a la espiritual.

ESCRITURA DE RELIEVE (Figuras 19 y 21).

Grafonomía: Se diferencia de la anterior en que los relieves son proporcionados y dando vida a los trazos. Los contornos son ágiles y limpios, hechos con cierta energía, seguridad y gusto.

Grafotecnia: Depende la interpretación del vigor del trazado, pudiendo ser potencia creadora de tipo pictórico—propio de escultores y pintores—, gusto artístico depurado o simplemente amor a lo bello y a los grandes espectáculos que nos ofrece la

Naturaleza y sentimiento del color. Las mayúsculas suelen denunciar a los artistas, por su originalidad.



... es
mi nombre
Hinchoso quaci

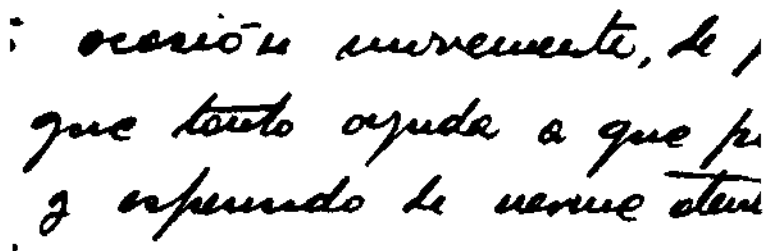
FIGURA 21

ESCRITURA DE PRESIÓN: **Relieve.**

INTERPRETACIÓN: Se extasia en la contemplación de espectáculos grandiosos, bien por su estética o su color.

ESCRITURA PASTOSA o CEGADA (Figura 22).

Grafiomía: Se conoce esta escritura en que tiene los óvalos de las letras cegados y, en general, su vistiosidad es nula, ya que las pastosidades se localizan principalmente en las letras *a, o, e, l, b, d*, etcétera.



oerionu unvemente, le,
que todo ayude a que p
z espumado le uerue etem

FIGURA 22

ESCRITURA DE PRESIÓN: **Pastosa.**

INTERPRETACIÓN: Cansancio físico o mental en el momento de escribir, no se trata de una persona de muchos escrúpulos.

Grafotecnia: Lo más corriente es que se trate de un caso de "surmenaje" o agotamiento físico o mental.

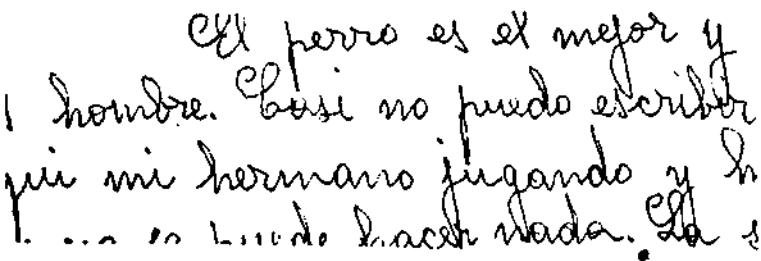
Esto es lo más corriente y corresponde a este síntoma cuando aparece extraordinariamente en la escritura.

Si se trata de grafía en la que persiste en diversas ocasiones, será conveniente sospechar que nos hallamos ante una persona con latencia histérica, pues es uno de los rasgos.

En este aspecto conviene diferenciar la escritura *cegada* de la *sucia* que no estudiamos, y que se caracteriza en contornos sucios a lo largo de todas las formas de las letras, es claro que se obstruyan también los óvalos, pero no por razones de cansancio, sino porque la pluma tiene adherida alguna suciedad o hilo del papel, que es el que origina este tipo de escritura.

ESCRITURA TORCIDA (Figura 23).

Grafonomía: Las letras y ciertos rasgos de ellas pierden la línea que normalmente deben guardar haciendo una involuntaria desviación.



El perro es el mejor y
hombre. Casi no puedo escribir
que mi hermano jugando y lo
... es bueno hacer nada. La s

FIGURA 23

ESCRITURA DE PRESIÓN: Torcida.

INTERPRETACIÓN: Torturas íntimas y posible trastorno glandular.

Grafotecnia: Delata el sufrimiento interior y ciertos trastornos o deficiencias glandulares, indicando también emotividad, fatiga y ansiedad, si es arriba, si es abajo corresponde a deficientes de tipo gástrico.

Inclinación de las letras.

Para estudiar con matemática meticulosidad este aspecto es aconsejable el uso de un transportador con el fin de que las medidas sean exactas, pues la vista puede engañarnos.

Trace una línea al pie del renglón y luego una perpendicular. Además debe prolongar las barras de las letras que corresponden a las minúsculas: "l", "b", "t", y cuantas sobresalgan, por abajo o arriba.

Con el transportador saque los grados de las letras que corresponden a varios renglones, hallará curiosas sorpresas, pero esto lo indicaré a continuación.

ESCRITURA INCLINADA (Figura 3).

Grafonomía: Se entiende que la inclinación es a la derecha y sin que sea excesiva y manteniéndose la inclinación proporcionada.

Grafotecnia: Normalmente, la moderada inclinación a la derecha es signo de superioridad y se interpreta como temperamento afable, propio de personas de buen corazón y sinceras.

Es de advertir que cuando la inclinación es exagerada, de letras tumbadas en el papel —haciendo un ángulo muy agudo—, acusa un temperamento muy apasionado e irreflexivo de impulsos incontenibles.

ESCRITURA RECTA (Figura 5).

Grafonomía: Las partes superiores de las letras minúsculas están en la perpendicular con la base con ángulo de 90° .

Grafotecnia.— *Superioridad:* Dominio del sentimiento, serenidad, espíritu equitativo y justo, la razón se impone al sentimiento. *Inferioridad:* Frialdad, falta de sentimientos, además, refuerza la crueldad.

ESCRITURA INVERTIDA (Figura 4).

Grafonomía: La inclinación moderada hacia la izquierda se

aprecia rápidamente y conviene para este estudio que persevere un mismo grado de inversión o, al menos, que sea muy próximo.

Grafotecnia.— *Superioridad:* Rechazo, carácter distante, que le gusta darse tono y aparecer como superior.

Mentira e hipocresía. Desconfianza y fácil resentimiento, en la *inferioridad*.

ESCRITURA DE INCLINACIÓN VARIABLE.

Grafonomía: Los modelos indicados anteriormente, escritura recta, inclinada e invertida, aparecen aquí mezclados. Es interesante estudiar despacio, sobre varios renglones, cuál es el tipo de la inclinación que predomina, ya que esto nos dará la clave del modo de ser más constante del individuo.

Grafotecnia: En todos los casos indica falta de control nervioso, fáciles enfados y lucha de sentimientos que pueden derivar por varias esferas creando disgustos y molestias íntimas.

La lucha de sentimientos y la incertidumbre, así como la sugestionabilidad, se hallan en este tipo de escrituras. Es característica del gusto musical o auditivo y es propia asimismo del temperamento nervioso.

Cuando la variabilidad es pequeña se llama *vibración* y es típica de la emotividad.

Ligaduras.

En este grupo vamos a fijarnos no sólo en la forma de ligar la escritura, sino también en otros aspectos importantes, que agrupamos bajo la denominación "ligaduras", sin que se les pueda dar este nombre que tan sólo es convencional.

El hecho de ligar unas letras con otras es lo primero que estudiaremos.

ESCRITURA LIGADA (Figura 10).

Grafonomía: Es aquella que une unas letras con otras, o sea,

que hace las palabras sin levantar la pluma. Conviene no dejarse llevar de la impresión que se obtenga a simple vista. Emplee la lupa o el "cuentahilos" y fíjese si se levanta la pluma o no, pues en muchas ocasiones parece que una escritura es ligada y ocurre lo contrario: es desligada y unida artificialmente.

Grafotecnia: Principalmente deja ver este tipo de escritura la lógica y la continuidad de los afectos. Revela a las personas realizadoras y prácticas.

ESCRITURA DESLIGADA (Figura 12).

Grafonomía: Las letras se separan unas de otras, apareciendo disociadas aun en lo más obligadamente unido.

Conviene señalar un tipo de disociación muy corriente. Se trata de separar la letra mayúscula de las siguientes minúsculas.

Grafotecnia: Cuando la mayúscula va separada de las minúsculas, indica reflexión; quien hace así la escritura nos deja ver su amor a pesar bien el pro y el contra de las cuestiones antes de iniciar empresas o contraer obligaciones. *Superioridad:* Cuando se trata del desligado y coincide con escritura rauda, fugaz, señala el espíritu de adivinación o lo que es igual, la intuición certera. Cuando la separación se va obrando a través del tiempo o progresivamente, deja ver la experiencia. No son estas personas muy constantes en su afecto, aman la novedad, máxime si poseen escritura muy lanzada hacia la derecha.

ESCRITURA AGRUPADA (Figuras 9 y 14).

Grafonomía: Las letras aparecen en grupos de dos, tres o cuatro letras unidas y separadas de uno a otro grupo.

Grafotecnia: Se nivela la intuición y la lógica. Adaptación fácil y mayor posibilidad de equilibrio y armonía espiritual.

ESCRITURA MONÓTONA (Figura 11).

Tanto este tipo de escritura como el siguiente afecta a la riqueza y el movimiento espiritual y físico por reflejo.

Grafonomía: La igualdad monótona de los rasgos es el mejor medio de identificación. La escritura a que me refiero carece de atractivos y recuerda a esas personas "sosas" que hablan y hablan sin excitarse ni emocionarse, cuentan lo que cuentan, siempre en el mismo tono, siempre con la misma "chachara", sin ninguna variación.

Grafotecnia: Pueden hallarse en este tipo de trazado las personas de escasa imaginación, rutinarias, de poco relieve y que se aferran a sus principios y creencias.

ESCRITURA VARIADA (Figura 9).

Grafonomía: Aquí se ve un corazón que palpita, unos sentimientos que asoman y ellos se ven en las letras que son de diferente tamaño —dentro de una proporción— y que se "mueven" con graciosas inclinaciones y cabeceos que en nada perjudican la estructura y estética.

Grafotecnia: Estas personas suelen tener gracia natural y buena disposición auditiva o poética, según los casos y la inclinación natural. Poseen además naturalidad, gestos fáciles y movilidad espiritual que les permite cambiar de conversación, y en el caso de que se trate de personas *inferiores*, cambian de criterio con extraordinaria facilidad.

ESCRITURA COMPENSADA (Figura 14)

Aquí se estudia el equilibrio nervioso y el dominio que tiene el individuo sobre sí mismo y sobre las impresiones que constantemente recibe del exterior.

Grafonomía: Como indicación preliminar téngase en cuenta que la armonía o compensación de una escritura es tan sólo relativa, y entiendo por relativo que pueden existir —y normalmente existen en todas las personas sensibles— algunas variaciones de tamaño, forma y presión que no alteran esta denominación, Llamamos escritura compensada a aquella que "pesa" lo mismo en la zona superior que en la inferior, esto es: en la cabeza de las

letras o en los pies. Las partes superiores de la "l", la "b" o la "d" no son más largas o abultadas que las partes bajas de la "g", la "j" o la "q" y la misma "f" mide lo mismo en una que en otra aspa, exactamente igual que una élce bien compensada.

Grafotecnia: Simbólicamente la cabeza o aspa superior de la escritura refleja los deseos ideales o teóricos, mientras que los pies o aspas inferiores hablan de las preocupaciones utilitarias y prácticas. Los codiciosos tienen muy acentuado el pie de las letras, mientras que la cabeza pierde proporción.

En este caso en que ambas aspas son de igual tamaño, se interpreta por un lado como equilibrio en el sistema nervioso, y por otro como tendencias niveladas en las esferas ideal o teórica y materialista o práctica.

ESCRITURA DESEQUILIBRADA (Figura 16).

Grafonomía: Aquí las variaciones anotadas anteriormente —propias de la sensibilidad— se amplifican y descoyuntan la armonía haciendo un conjunto de formas, tamaños, inclinaciones y direcciones tan reñidos que no coinciden en ninguno de los aspectos.

Grafotecnia.— Superioridad: El sistema nervioso no se ofrece bien regulado ni controlado por la voluntad, las descargas de ira o furor, las crepitaciones cuando se contiene la impresionabilidad ante ruidos violentos inesperados. Musicalidad. *Inferioridad:* Desequilibrio neurovegetativo. Carácter voluble e influenciado. Extraordinariamente sugestionable. *En todos los casos:* Es indicio de temperamento nervioso. Si es superior el tamaño de las aspas superiores o cabeza de las letras ofrece a las personas que viven una existencia idealista y prefieren el proyecto teórico más que el práctico desarrollo. Lo contrario sucederá cuando los pies sean más desarrollados que la cabeza.

ESCRITURA REBUSCADA (Figura 15).

Trato ahora de dos tipos de anomalía gráfica. Muy interesantes ambos, y que merecen nuestra atención.

Grafonomía: La escritura rebuscada es de conformación anormal voluntaria. El rebuscamiento se acentúa con el empleo de tinta roja y verde y papeles de colores chillones, distribución o encabezado que llama la atención por salirse de lo corriente y, finalmente, otro auxiliar, es el análisis de la firma y rúbrica.

La escritura rebuscada es pretenciosa, se preocupa más de llamar la atención que de cualquier otra cosa, incluso se llega a despreciar la legibilidad, que es lo verdaderamente importante.

Grafotecnia: Quien escribe así quiere llamar la atención a toda costa, y no vacila en emplear cualquier medio para ello. Suele esconderse la extravagancia y, en algunos casos, la locura en estas formas rebuscadas.

ESCRITURA TRÉMULA.

Grafonomía: Se trata de un trazado tembloroso y vacilante.

Grafotecnia: En todos los casos indica enfermedad o decadencia.

Caracteriza a los niños, los enfermos de ataxia y algunas enfermedades de tipo muscular o nervioso, los ancianos, e incluso los temperamentos débiles y vacilantes.

ESCRITURA ABIERTA.

Grafonomía: Deja sin cerrar las letras "a" y "o" en su parte superior. Es interesante que la parte abierta sea la superior o derecha.

Grafotecnia: En todos los casos indica expansión. Varía el superior del inferior en que el primero sabe a quién debe sincerarse, y únicamente lo hace cuando se halla entre personas a tono, mientras que el vulgar se "confiesa" para sentir alivio aun de las más íntimas cuitas.

Existe otro tipo de personas inferiores que en la abertura sólo muestran ser muy habladoras, pero difícilmente dicen la verdad, ello se debe a que su inteligencia es confusa y mienten sin quererlo, son sus errores los que manifiestan.

ESCRITURA CERRADA (Figura 14).

Grafonomía: Como puede apreciarse en el modelo propuesto, las personas que hacen "cerrada" la escritura lo dejan ver en las letras "a" y "o" minúsculas, que son círculos herméticos.

Grafotecnia: Revela poca expansión y reserva.

ESCRITURA RELLENA (Figura 8).

Grafonomía: Fijándonos en los círculos del cuerpo de la escritura —son círculos las letras minúsculas "a" y "o", tienen círculos las letras "d" y "g"—, éstos aparecen atravesados de alguna forma con rayas curvas y el interior, que debiera aparecer limpio y claro, se nos ofrece "relleno" con las mencionadas rayas.

Grafotecnia: Es propio de caracteres diplomáticos que saben estar de acuerdo con todos aun no estándolo con nadie. Reflejan el espíritu acomodaticio, insincero y el egoísmo.

Aspecto de conjunto.

ESCRITURA CLARA (Figura 14).

Grafonomía: Si la escritura es perfectamente legible refuerza el significado que doy luego. Las líneas y las palabras van separadas racionalmente y no se tocan entre sí las rayas de una palabra o líneas con las demás. Si usted se propusiese trazar con un lapicero una línea debajo de cada renglón, podría hacerlo sin que se lo impidiese ningún rasgo, esto es, sin tocar el trazado gráfico.

Grafotecnia: Señala una visión clara, buena inteligencia, capaz de lucidez en los pensamientos.

ESCRITURA CONFUSA (Figuras 8 y 12).

Grafonomía: Contrariamente a la escritura clara —antes presentada— los rasgos superiores e inferiores se mezclan entre sí

formando un enmarañado conjunto. La ilegibilidad refuerza el significado que doy luego, aunque puede aplicarse también para el caso de escrituras legibles, pero muy entremezcladas.

Grafotecnia: Confusión de ideas, embrollo y falsas interpretaciones.

Observaciones: Las interpretaciones de estos aspectos estudiados los presento en general sin la distribución de superioridad e inferioridad que no es necesario, como tampoco lo son los siguientes tipos de escritura.

Conviene fijarse en la firma y rúbrica para formarse juicio sobre la persona analizada. Las firmas y rúbricas sobrias y sencillas refuerzan los signos de claridad, mientras que las muy aparatosas y llenas de adornos superfluos y, ante todo, de mezclas y garabatos torpes, incrementan la nebulosidad del pensamiento, aunque la complicación es más un índice moral y de superioridad personal.

MÁRGENES Y PUNTO Y APARTE ORDENADOS (Lámina I, A).

Grafonomía: Es preciso reparar en la organización de la carta y fijarse en el lugar en que comienza el punto y aparte y ver si coincide. Para considerar ordenada una carta es preciso que los márgenes sean mantenidos y moderados y se comience el punto y aparte siempre en el mismo sitio. La figura que ofrezco como ejemplo gráfico sirve perfectamente para discernir lo que explico.

Grafotecnia: Manifiesta el buen empleo del tiempo y de la actividad. Las personas que son capaces de organizar su escritura son igualmente ordenadas en su vida diaria y práctica. Es indicio, también, de cortesía y buenos modos.

En caso de marcada *inferioridad* presentará el tipo de escritura caligráfico y es señal de rutina y amaneramiento en los gestos, esto es forzada amabilidad y esclavitud de la convención social.

MÁRGENES DESORDENADOS (Lámina I, B).

Grafonomía: Es el polo contrario a la escritura ordenada y no guardan relación unos comienzos con otros ni el margen de arriba a abajo sigue la misma orientación.

Grafotecnia: Escasa preocupación por el reloj, esto es, por seguir un método de horario y, aunque se lo proponga, difícilmente lo llevará a la práctica.

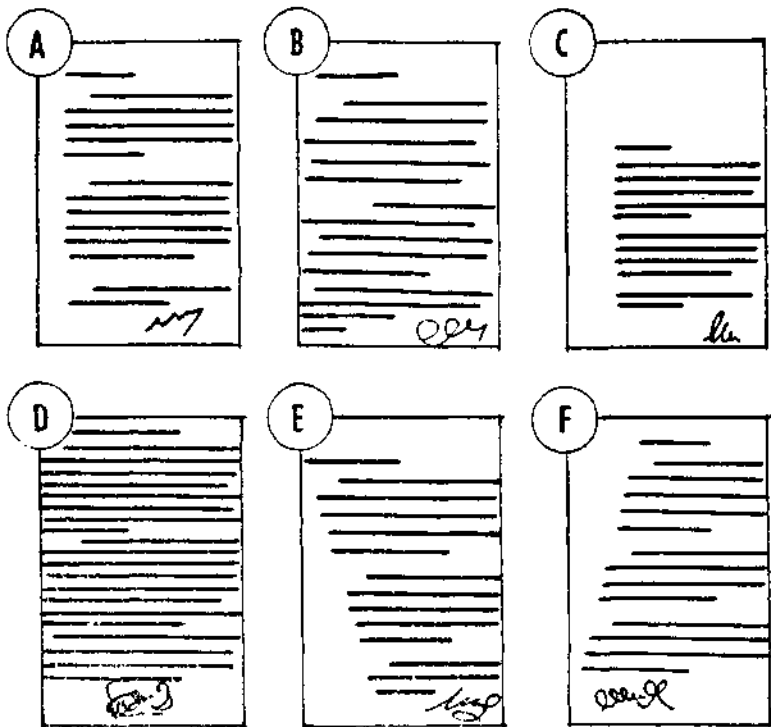


LÁMINA I

Desorden, y si los signos de puntuación aparecen mal colocados, indica también falta de atención.

MARGEN SUPERIOR AMPLIO (Lámina I, C).

Grafonomía: La amplitud en el margen superior no necesita explicaciones, ya que se nota a un solo vistazo quién comienza a escribir muy abajo y deja margen amplio en la parte superior.

Grafotecnia: Corresponde a personas que tienen difícil sociabilidad y se presentan distantes en el trato, se alejan.

AUSENCIA DE MARGEN SUPERIOR (Lámina I, D).

Grafonomía: Se empieza a escribir lo más alto posible y no queda el prudente margen normal.

Grafotecnia: En este modelo de escritura se presentan las personas de fáciles confianzas, y si se tratase de franca *inferioridad*, señala la falta de educación y de ramplonería.

MARGEN IZQUIERDO REGULAR (Lámina I, A).

Grafonomía: Siempre queda la misma distancia desde el borde del papel hasta el comienzo de cada línea.

Grafotecnia: Refuerza los signos de los márgenes ordenados y, en el caso de que los signos de puntuación no coincidan, señala también los deseos de vivir ordenadamente y, en cierto modo, dominio de sí mismo, control consciente.

AUSENCIA DE MARGEN IZQUIERDO (Lámina I, D).

Grafonomía: La escritura comienza a ras de papel, sin que quede ni un moderado claro.

Grafotecnia: En el terreno afectivo es exponente de timidez y cohibición. Teniendo en cuenta lo moral es indicio de tacañería.

Aquí puede apreciarse la *superioridad*, y modifica a economía esa condición y a avaricia una letra pequeña y escrito condensado e *inferior*.

MARGEN IZQUIERDO QUE SE ENSANCHA (Lámina I, E).

Grafonomía: A cada renglón que pasa va ampliándose el margen y termina en la parte inferior, siendo el doble o casi el doble el espacio que queda en blanco.

Grafotecnia: Siempre señala precipitación, mayor cuanto más se amplie, y cuando coincide con la distribución amplia y normal cierto deseo de sobrepasar los presupuestos marcados de antemano.

MARGEN IZQUIERDO QUE SE ESTRECHA (Lámina I, F).

Grafonomía: A medida que el renglón avanza se acorta el margen, es el tipo de escritura contrario al anterior.

Grafotecnia: Es señal de falsa generosidad o apariencias de dadivosidad, suele corresponder a personas que hacen promesas y, a la hora de cumplirlas, se arrepienten, y no las llevan a efecto. Indicio de prudencia y reforzante de las ideas depresivas.

CAPÍTULO IV

ELEMENTOS COMPLEMENTARIOS

El sobrescrito.—Firma y rúbrica.—Estudio de la rúbrica.—Colocación de la firma.—Comparaciones de firma y texto.—En todos los casos.—Idiotismos.—La letra «M» mayúscula.—Las letras «t», «a», «o», «r», «d», «s», «i» y «g» minúsculas.

El sobrescrito.

Su emplazamiento dice, poco más o menos, lo mismo que las cartas y que las firmas, que luego detallaré.

El sobre, para servir de ayuda al estudio de un grafismo, debe ser hecho a mano, y es necesario fijarse si coincide en el aspecto del orden, de la claridad y de la forma.

Si es más confuso o poco legible, indica poca educación y no poco descuido. Ello obedece a que cualquier persona al escribir un sobre debe pensar que tienen que leerlo infinidad de empleados de Correos para enviarlo a su destino, y por ello debe preocuparse de una completa legibilidad.

Donde más se conoce el vanidoso es en el sobrescrito y en la rúbrica, pues se presta a ello por las pocas letras que generalmente lo componen.

También deberemos tener en cuenta la situación del texto en el sobre, además de la impresión pretenciosa o sencilla a que me acabo de referir.

Cuando el texto está situado arriba indica ramplonería e incultura, mal gusto.

Situado abajo, en la mitad inferior, denota buen gusto.

Si se sitúa abajo en la mitad de izquierda, es un reforzante de la introversión, del retraimiento y la inhibición.

Situado en el lado inferior de la derecha, señala la decisión, la extraversion y contacto social.

En el centro del sobre, en el lado inferior, evidencia el autocontrol, la reflexión y el dominio de sí mismo. En estos tres movimientos equivale mucho y suele corresponder a la situación de la firma en la carta.

Firma y rúbrica.

Hay tres elementos importantes a considerar en el estudio de la firma y la rúbrica y son:

- a) Colocación de la firma en la carta.
- b) Comparaciones de firma y texto.
- c) Estudio de la rúbrica.

Colocación de la firma.

La firma se coloca cerca o lejos del texto, a la izquierda o la derecha, a un lado o en cruzado.

Lo mismo que se ha estudiado el garabato de la rúbrica, analicemos la forma de colocar la firma.

1. CERCA DEL TEXTO.

Indica familiaridad, fáciles amistades.

Si conoce a personas de éstas verá que no son amigos de guardar distancias en el trato social.

OBSERVACIÓN: Téngase cuidado de no interpretar falsamente este detalle. Puede ocurrir que se llene mucho el papel y quede poco espacio para la firma y ante ello queda cerca. Esto carece de valor.

2. ALEJADA.

Afectación y cierto orgullo despectivo. Si va unida la colocación separada de escrito sobrealzado o grande, se refuerza el signo.

Con signos de sencillez, habla de cortesía, de dignidad, de poca familiaridad, aislamiento, en una palabra.

3. SITUADA A LA IZQUIERDA.

Cohibición y timidez. Poca iniciativa. Nostalgia, si no carece de imaginación.

4. A LA DERECHA.

Espíritu decidido. Preocupación por el porvenir.

5. EN EL CENTRO.

Es una señal de dominio sobre uno mismo, razón, reflexión y autocontrol, en un plano negativo puede ser inhibición.

6. MEZCLÁNDOSE CON EL TEXTO.

Charlatanería sin sentido. Pocos escrúpulos. Embrollo.

Me refiero a la firma que se hace cruzando el texto y generalmente unida además a texto cruzado. Es una especie de reja gráfica que gracias a Dios no se ve mucho, se escribe sobre el texto anterior cruzándolo y se hace casi ilegible todo ello.

Comparaciones de firma y texto.

Son varios los aspectos interesantes y hago notar:

Tamaño: Las letras de la firma pueden ser de igual tamaño a las del texto de la carta, mayor o menor.

Dirección: En texto de dirección recta puede descender la firma, ascender, o bien ser también recta. Y puede ascender, en escritura descendente, y viceversa.

Inclinación: En texto de letras rectas, inclinación, o viceversa.

Forma: En grafismos legibles podemos tropezar con firmas ilegibles, y al contrario.

LAS FIRMAS CON RELACIÓN AL TEXTO— Para que podamos orientarnos en la interpretación de las firmas debemos hacernos la siguiente composición de lugar: El texto de la carta es el trato que aparenta el individuo, y la firma y rúbrica es el modo de ser íntimo del escritor.

Así, pues, para que un análisis tenga validez, es preciso que poseamos, además del escrito, la firma y rúbrica de quien lo trazó, y comparada ésta con la escritura, podemos deducir.

TAMAÑO.— Si es de mayor tamaño la letra de la firma que el conjunto del texto:

Será propio de personas que se consideran superiores a como se manifiestan, aumentando la contradicción al aumentar la diferencia de tamaños.

Indica concretamente ese escrito confianza en sí, conocimiento del propio valer. Si aumenta más de tamaño, y teniendo siempre en cuenta la superioridad o inferioridad del escritor, nos encontramos con los engreídos y fatuos que se hinchan en su propia insignificancia. Se distinguen por la torpeza de los adornos y el inflado de los trazos sin gracia notoria.

Por el contrario, si la firma es de menor calibre indica sentimientos de inferioridad, quien trazó esa firma se considera inferior a como realmente es y aparece a los ojos de los demás.

Un signo que refuerza el sentimiento de inferioridad son las mayúsculas del tamaño de las minúsculas, o bien más pequeñas de lo normal.

DIRECCIÓN.— Las desigualdades de dirección pueden ser: descendente la firma con escritura normal o ascendente.

Ascendente la firma en escritura normal o descendente:

Cuando desciende la firma, indica lo que indica el descenso: abatimiento, tristeza, enfermedad o fatalismo, según sea mayor o menor el descenso.

Si el escrito es ascendente puede reflejar el entusiasmo exterior como compensación al fracaso que se presiente intimamente.

Si la firma asciende, aunque la escritura sea normal o descendente, indica el deseo del autor de superar las dificultades y la ambición personal.

Si llega a la vertical o muy inclinada, se traducirá en deseos irrealizables y desmedida ambición.

INCLINACIÓN.— En texto recto, la firma inclinada denuncia el carácter impulsivo que se quiere contener a los ojos de los demás.

En escritura recta o inclinada, firma sinixtrógira o inclinada a la izquierda, nos descubrirá la hipocresía de la persona que aparenta afabilidad y sinceridad.

Pueden hacerse más combinaciones, que no merece la pena señalar ahora.

FORMA.— Si la firma es clara en letra de carta confusa será indicio de que, aunque el autor es sincero o incluso honrado —según los rasgos—, se ve obligado a obrar de distinta forma en su ambiente.

La forma contraria indica que, a pesar de que el autor aparece realmente abierto, se trata tan sólo de "una piel de cordero" con la que oculta su verdadero modo de sentir, cuando la rúbrica sea un garabato envolvente e ilegible.

En todos los casos.

Indica contradicción entre el modo de pensar y obrar.

La firma y rúbrica pueden variar toda una interpretación psicológica.

De lo aquí expuesto podemos deducir que ni la firma ni el texto son suficientes e independientemente con una u otro sería aventurado formar un juicio.

Sólo el análisis de firma y texto puede ser completo, siempre que se atenga a las condiciones necesarias para hacer el estudio.

Estudiada anteriormente en el alfabeto la escritura y sus particularidades, prescindo de repetir lo dicho. Para analizar las letras que componen la firma regirán las leyes descritas.

La rúbrica es otra cosa. Entiendo por ésta el rasgo que se añade arbitrariamente después de poner el nombre y apellido.

La libertad más absoluta le permite al autor complicarla en la medida de sus deseos, y por ello deja plasmada con mayor espontaneidad la personalidad íntima.

1. GRAN COMPLICACIÓN (Figura 24).

"Mucho ruido y pocas nueces", dice un refrán popular. Denota poca personalidad, insignificancia, feroz vanidad y embrollo para lucro personal. Es señal notoria de inferioridad.

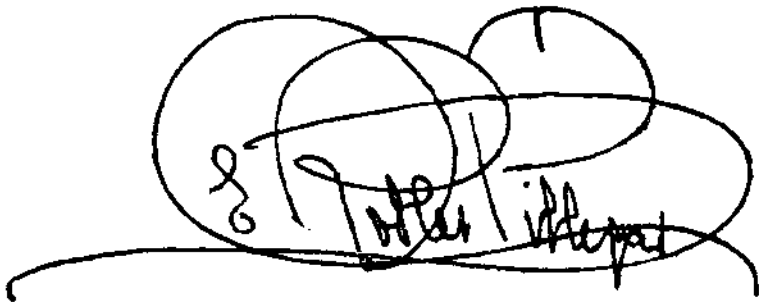


FIGURA 24

RÚBRICA DE GRAN COMPLICACIÓN, CURVA

2. SENCILLEZ (Figura 25).

Puede llegar hasta la eliminación. Si vemos que la persona que suprime la rúbrica es una torpona e inferior, tengamos en cuenta que, en ese caso concreto, indica simplicidad.

La sencillez nos ofrece a las personas que no tienen preocupación por aparecer —téngase en cuenta el resto de la escritura— y que son enemigos de las intrigas.

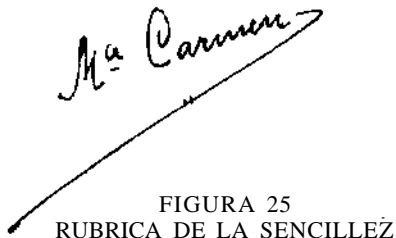


FIGURA 25
RUBRICA DE LA SENCILLEZ

Normalmente es la que adoptan las personas de algún relieve.

3. PREDOMINANDO LA CURVA (Figura 24).

Suavidad de trato, imaginación.

4. ANGULOSAS (Figura 26).

Dureza, espíritu práctico y luchador.

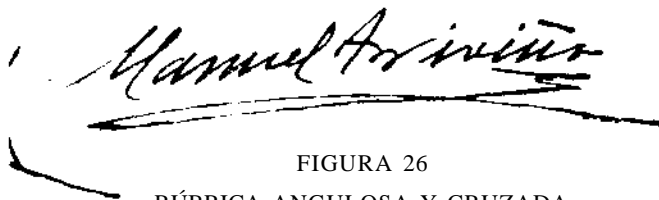


FIGURA 26
RÚBRICA ANGULOSA Y CRUZADA

5. HECHA ANTES DE LA FIRMA (Figura 27)

Don de organización. Es lanzar una mirada inteligente al porvenir y estudiar las posibilidades de realización.



FIGURA 27
RÚBRICA ANTES DE LA FIRMA Y SUBRAYA EL NOMBRE
BUCLE IZQUIERDA

6. ENVOLVENTES (Figura 28).

Desconfianza, temor y embuste. Sentimiento de inferioridad.



FIGURA 28
RÚBRICA ENVOLVENTE Y LAZADA

7. EN ZIG-ZAG (Figura 29).

Entusiasmo y ardor. Genio pronto y vivo.

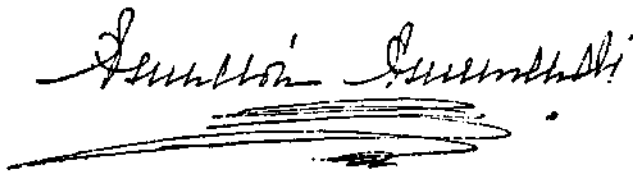


FIGURA 29
RÚBRICA EN ZIG-ZAG

8. SUBRAYANDO EL NOMBRE (Figura 27).

Deseos de hacerse notar, afán de subrayarse.

9. CRUZADA (Figura 26).

Espíritu luchador, amigo de llevar la contraria, ante todo, si se une la tendencia a la polémica.

A handwritten signature in black ink, characterized by a prominent zigzag pattern at the bottom. The letters are stylized and somewhat abstract, with the word appearing to be 'Florencia'.

FIGURA 30
RÚBRICA ORIGINAL O EXTRAÑA Y EN ZIGZAG

10. ORIGINAL O EXTRAÑA (Figura 30).

Afán por singularizarse. Si es original dentro de la sobriedad emplea buenos medios. Si raya en extravagante denota que su autor destaca a toda costa.

Si es mujer puede obedecer a coquetería.

11. CON LAZADA (Figura 31).

Habilidad manual o verbal.

12. BUCLE A LA izQUIERDA (Fig. 27).

Mentira por vanidad, aumenta sus méritos, los de las cosas que posee o familiares.

A handwritten signature in black ink, featuring a large, prominent loop at the beginning. The word appears to be 'Florencia'. The signature is written in a cursive, flowing style.

FIGURA 31
RÚBRICA CON LAZADA

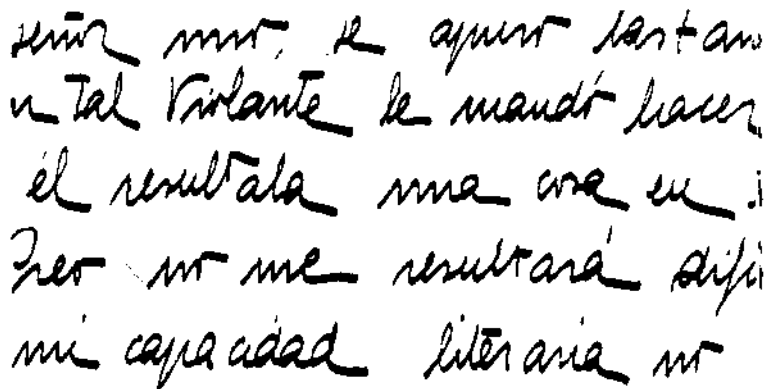
Ni que decir tiene que no he explicado aquí todo lo relativo a las rúbricas: debe interpretarse la rúbrica como un arropamiento de la personalidad. Cuando es mayor la rúbrica que la firma indica escasa personalidad y mucha apariencia. Cuando la rúbrica es menor que la firma, indicará más personalidad y relieve. Se amplía este tema, y toda la morfología en la obra GRAFOLOGÍA SUPERIOR en esta misma editorial.

Idiotismos.

Llamamos idiotismo al rasgo que llama la atención por su rareza. Este nombre se deriva de idiosincrasia.

Normalmente se repite sobre cierta letra, la "a", la "t", la "l", y no tiene lugar fijo. En algunos casos se sitúa en los finales de letra o de palabra.

La figura 32 presenta los finales masivos y proyectados. Indicio de violencia y gran vigor en la actividad. En caso de polémica se



señor mnt, e apunt last ano
n tal violante le mandé hacer
el resultaba me era en i
Des no me resultará difi
mi capacidad literaria no

FIGURA 32

IDIOTISMO CARACTERIZADO POR SUS FINALES MASIVOS

comprende que el autor de ese grafismo será capaz de golpear al adversario. (Esta señal es un IDIOTISMO, algo característico en la persona que lo ejecuta.)

La figura 33 ofrece el final que vuelve.

emmenidad alguna caso que n
o edant que cuenta ya, a ser de
los veintiseis años, novar pa,
vedio para pervigio alguno.

FIGURA 33

**IDIOTISMO QUE PRESENTA EL FINAL VUELTO O EN
DIRECCIÓN HACIA EL "YO"**

Es un movimiento hacia el "YO", esto es, hacia la izquierda, es un instinto acaparador y egoísta.

El idiotismo de la figura 34 corresponde a ligar el punto a la letra siguiente y denuncia a personas activas y dinámicas si como en este caso el escrito es de alguna rapidez y claridad de ejecución.

El idiotismo refleja detalles saliente del carácter. Para interpretarlos guíese de los movimientos primarios en cuanto a dirección y complete aquellos movimientos con los del egoísmo.

MOVIMIENTOS HACIA EL "YO": Son los que se dirigen hacia abajo y hacia la izquierda.

La figura 33 antes mencionada representa en su idiotismo un gesto hacia el "YO".

MOVIMIENTOS HACIA EL "NO YO": Se aprecian en rasgos hacia la derecha o hacia arriba. Véase un ejemplo en la figura 34.

De este modo podrá clasificar los idiotismos de acuerdo con su proyección.

no lo ignoraba me largo
xize no tengo más remedio

FIGURA 34

IDIOTISMO QUE DEJA VER LOS PUNTOS LIGADOS A LA LETRA SIGUIENTE Y LOS MOVIMIENTOS GENERALES HACIA EL "NO YO"

La letra «M» mayúscula (lámina II).

Existe en todo movimiento espontáneo un reflejo inmediato del alma.

Al hacer una letra determinada se imprime en ella el carácter.

Entre las mayúsculas destaca en valor y riqueza de contenido la "M", y por lo mismo, no quiero omitir una lámina, y a continuación doy la significación de cada una de las doce variantes que presento (véase la lámina II).

(1) FORMA TIPOGRÁFICA.— ES igual que la "M" de imprenta. Es propia de personas cultas.

(2) PRIMER ARCO MAYOR QUE LOS RESTANTES.— Va en lógica disminución y quien lo hace así se da a valer a sí mismo, se considera superior a los demás en su justa medida, es indicio de un legítimo orgullo.

(3) EXAGERADO TAMAÑO EN EL PRIMER ARCO.— El orgullo se convierte en feroz engreimiento. Es propio además de la extravagancia.

(4) TERMINA LA "M" EN UN GANCHO.— Egoísmo e instintos acaparadores, es, en realidad, un movimiento egocéntrico y denuncia la condición de la persona.

(5) EL RASGO FINAL ENVUELVE TODA LA LETRA.— Aquí el egoísmo y la incultura llegan a una gran ramplonería.

(6) LA LETRA COMIENZA A TRAZARSE DEBAJO Y EL ARCO INICIAL ES GRANDE.— Quien hace así la "M" mayúscula, además de ser orgulloso, posee gran aplomo. Narcisismo.

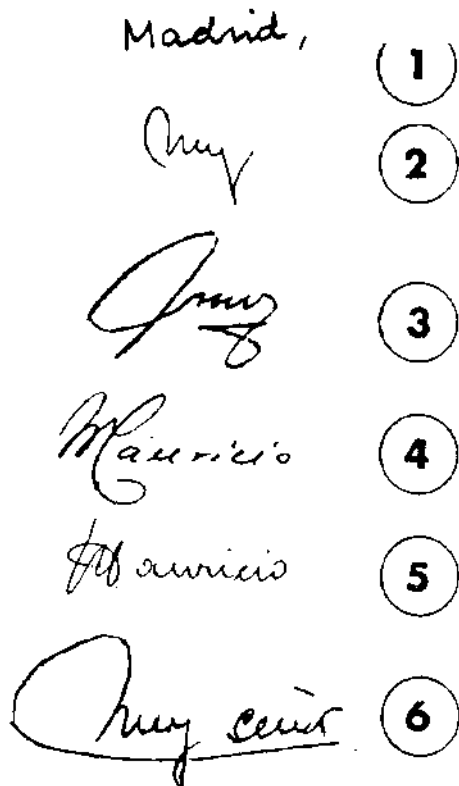


LÁMINA II (a)

Diversas variantes de la letra "M" mayúscula

(7) EL ARCO FINAL ES MAYOR QUE LOS OTROS.— Este detalle es el que deja ver a las personas con sentimientos de inferioridad y por lo mismo susceptibles.

La inferioridad y el egoísmo dan por resultado la envidia.

(8) EL FINAL DE LA LETRA DESCENDE.— (No es necesario que presente el gancho para la interpretación que doy.)

Quien hace de esta forma la letra "M", o cualquier otra, denuncia la preocupación material de tipo económico y la codicia.

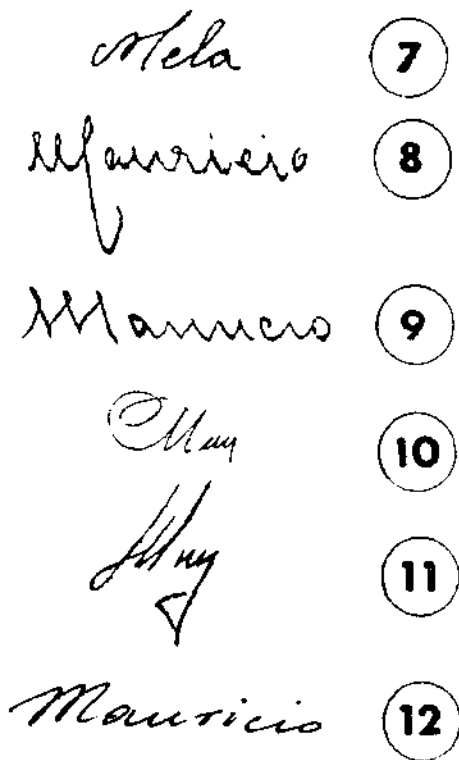


LÁMINA II (b)

Variantes de la letra "M" mayúscula

(9) CALIGRÁFICA.— Es característica de la intransigencia y la vulgaridad.

(10) GRAN BUCLE DE LA ZONA INICIAL.— Vanidad y engreimiento que conducen a la mentira por ganar gloria o aparecer más de lo que se es.

(11) ARCOS ESTRECHOS Y APRETADOS.— SU poco apoyo la caracteriza y simboliza al cohibido y tímido.

La letra «t» minúscula (lámina III).

La más rica en expresión entre las minúsculas es la "t", por eso me fijo en ella en primer lugar.

Principalmente se refleja la voluntad, y sobre ella tengo que hacer una observación preliminar.

El impulso y vigor que el escritor demuestre en sus trazos horizontales será el empuje y vitalidad con que arremete la actividad.

Si al examinar una escritura ve gran seguridad en los trazados horizontales, tales como barras de "t" minúscula, subrayados o cualquier otra línea que trace en esta dirección, como tilde la "ñ", guiones, etc., será indicio de que nos encontramos frente a una persona de voluntad robusta. La fuerza bruta no tiene valor y es preciso saber si está bien encauzada y, ante todo, si es una persona consecuente y perseverante en sus proyectos y afectos.

La constancia aparece en la regularidad que se observe en el tamaño, forma y colocación de las barras de la «t» y de todo el grafismo.

Si vemos que unas son altas, otras bajas y, las de aquí van proyectadas a la izquierda y las de allá a la derecha, unas largas y otras cortas, ello evidenciará a una persona versátil, acaso con gran consistencia volitiva, pero lastimosamente desaprovechada.

Además de lo relacionado con la voluntad, la "t" ofrece algunas señales de gran importancia, pero es mejor que estudiemos en orden las diversas variantes. (Véase la lámina III).

Los números 1 y 2 ofrecen una muestra de escritura propia de personas inconstantes. Esto corrobora lo dicho anteriormente.

(3) Las barras muy largas corresponden a personas impacientes que se dejan seducir por la curiosidad y carecen de voluntad robusta y son de control escaso.

(4) La proyección hacia arriba, cuanto mayor sea, más demuestra el espíritu de polémica y contradicción.

(5) El caso contrario señala la obstinación.

(6) No es raro tropezar con escrituras que presentan una doble barra, corresponden a personas dueñas de una voluntad con grandes recursos, que no ceden en sus empeños y, aunque vayan mal las cosas, no abandonan sus empresas, acometen con ahínco el trabajo y no cejan hasta llegar a la meta.

(7) El final agudo y punzante es propio de personas dañinas y malignas, o bien mordacidad.



LÁMINA III

Formas que puede presentar la letra "t" minúscula"

(8) Hacer la barra sin levantar la pluma, con un gran vuelo es característico de trato desagradable. También el descaro es una de sus interpretaciones, en casos de inferioridad.

(9) Esta forma en la barra demuestra que nos hallamos frente a una persona extravagante, aunque no es inconstante —dada la regularidad de la forma, tamaño y colocación de la misma—, su actividad se empeña en conseguir caprichos y cosas baladías.

(10) Cuando la barra aparece a la izquierda, como en este caso, o bien en dirección hacia atrás, puede interpretarse como duda, vacilación e indecisión.

(11) El extremo opuesto es la barra impulsada a la derecha que denuncia al hombre decidido, precipitado y audaz.

(12) Los ganchos arpones en la barra de la "t" y en cualquier sitio que se manifiesten indican tenacidad.

(13) La barra colocada baja, cerca de la altura de las minúsculas, indica humildad y subordinación.

(14) La contrapartida, o sea colocada muy alta, presenta al dominador, independiente y con tendencia a la utopía.

(15) El ligar la barra a la letra siguiente tiene una significación parecida a la unión del punto, que he tratado al estudiar los idiotismos, además es propio de personas de notorio tesón.

(16) Finalmente, la ausencia de barra de "t" es señal de falta de voluntad, negligencia y pereza.

Sólo se explica en caracteres flojos o descuidados que omitan señales importantes en las letras.

Cuando se aprecia únicamente la omisión de una barra y algunos puntos indicará descuido. La ausencia sistemática de barras en la "t" es la que se interpretará como indico.

La letra «a» minúscula (lámina IV).

(Puede aplicarse también a la "o" y a todos los óvalos.)

Además de lo explicado en el capítulo correspondiente y sobre el tema: Abierta, cerrada y rellena, conviene distinguir

<i>casa</i>	1	<i>complacida.</i>	8
<i>momento</i>	2	<i>con</i>	9
<i>antes</i>	3	<i>super</i>	10
<i>mucho</i>	4	<i>a mi</i>	11
<i>cuando</i>	5	<i>si lo pides</i>	12
<i>de</i>	6	<i>agradece</i>	13
<i>nana</i>	7	<i>hago</i>	14

LÁMINA IV

Diversas formas de la "a" minúscula

(1) Cuando se abre arriba o a la derecha indica expansión y probable franqueza.

(2) Abierta por la izquierda indica matización y control sobre las expresiones que son más francas en la intimidad.

(3) Abiertas por abajo, en el sentido de las agujas del reloj al ser trazadas, indican hipocresía y falsedad.

(4) Muy abiertas señalan la ingenuidad y la dificultad de ser prudentes y cautos.

(5) Cerradas arriba o a la derecha, señalan la prudencia y la reserva.

(6) Cerradas a la izquierda denotan cautela, ocultación del verdadero modo de pensar que sólo manifiestan raramente en el plano íntimo familiar.

(7) Cerradas abajo, hablan de disimulo si la escritura es rápida, siendo lenta hipocresía y ocultación sistemática.

(8) Cerrada o ligeramente abierta, con bucle que aparece en el lazo de la izquierda: trata de ser más cauto y reservado, busca evitar las indiscreciones.

(9) Cerrada o ligeramente abierta, con bucle a la derecha: condiciona y filtra las expresiones de una forma mecánica e inconsciente, facilidad para la diplomacia en su amplia acepción pero en un sentido vulgar, de expresión verbal.

(10) Óvalo cubierto interiormente por un espiral notorio: narcisismo.

(11) Gesto que nace en el interior del óvalo: íntima coquetería, deseos de ser mimada; rasgo que se aprecia en los famosos y en las novias enamoradas.

(12) Pequeño tope de tinta o bucle casi invisible que suele aparecer en el cierre del óvalo: hay un secreto que se guarda celosamente, no se desea que los demás, ni los íntimos, participen de él.

(13) Cierre doble, con recorrido interior claro (en este caso el 50 por 100 de la parte inferior está doblemente cubierto) en el que

el cierre se torna hermético: reserva, ocultación de verdadero modo de pensar, hipocresía, si coinciden los demás signos.

(14) Cierre obsesivo, con varias vueltas: egocentrismo, intro-
versión, impenetrabilidad...

La letra «d» minúscula (lámina V).

En la "d" minúscula se da el óvalo y una prolongación a lo alto, por lo que tiene relación e importancia en el mundo o vida de las ideas y el espíritu. Veamos algunos ejemplos:

ademas

í

de

2

dias

7

dices

3

despues

8

estudio

4

radio.

9

seudónimo

Eara

10

LÁMINA V

Letra "d" minúscula

(1) Letra normal, caligráfica, sin bucle superior, vulgaridad o encubrimiento de la vida espiritual o fantasía. Convendría ver el resto de la escritura.

(2) Letra con bucle amplio y graciosamente ligado a la letra siguiente. Dotes de asimilación intelectual, capacidad creadora-realizadora, propia de artistas ideativos y activos.

(3) Cuando la letra se eleva y se infla, pero se enrosca pasivamente a la izquierda, denota al tipo de mucha fantasía, pero con dificultades para la plasmación y para el desarrollo práctico de lo imaginado, es, simplemente, un soñador estéril.

(4) Cuando el bucle superior crece de forma insospechada, también las representaciones de la fantasía deforman la realidad y se imponen a lo cotidiano. Puede decirse que el sujeto es víctima del imperio de lo fantástico. En este ejemplo el autor trata de imponer tiránicamente a los demás su mundo irreal. Se acrecienta esta señal cuando son varios los bucles de la "d".

(5) Pero cuando la seca barra de la "d" se curva graciosamente y mira hacia la derecha, se muestra el hombre que produce ideas, que utiliza la fantasía de una forma práctica: escritores, inventores, trabajadores mentales.

(6) Cuando la "d" pierde la curva graciosa y se convierte en duro ángulo, el mundo de las ideas es agresivo y con tendencias claramente impositivas. Sólo sus creencias son válidas.

(7) A veces la letra "d" minúscula vuelve hacia la izquierda en una curva graciosa y semeja un "arco en tensión". Corresponde a personas de rica fantasía que se ven obligadas a controlar en la vida diaria. Es una muestra del imperio de la voluntad en el terreno representativo.

(8) Pero cuando el arco en tensión pierde fuerza y cae más abajo de la línea, nos hallamos ante un delinquir, la fantasía nos lleva al abismo, abismo que tiene sabor a tragedia.

(9) Cuando el palote superior se nincha, pero luego avanza y liga con las letras siguientes, hay un peso indiscutible de la fantasía que no obtura plenamente el desarrollo práctico y realización de lo planeado.

(10) Cuando el palote superior es muy bajo, habla de una privación, de una falta de preocupación, por lo superior, la ideación, y sobre todo y más concretamente, las inquietudes de tipo superior, ideal, acaso místico; en estos casos parece como si el individuo se aferrase a lo sólido y tangible, a lo práctico.

La letra «g» minúscula (lámina VI).

Contrariamente la "g" es el caminar del sujeto (óvalo) en el mundo material e instintivo.

(1) Cuando la prolongación descendente de "g" es muy larga refleja impulsos instintivos imperiosos y también materialismo y fuerte interés por el vil metal.

(2) Siendo la prolongación corta revela inhibición frente a lo instintivo, timidez sexual.

(3) Cuando una vez formado el bucle inferior asciende el rasgo y se une a las letras siguientes, indica facilidad de contacto y donación en la amistad y el amor.

(4) Pero si no se une, hay dificultades en este plano de contacto con los otros y puede revelar cierta inmadurez sexual.

(5) Si el bucle inferior es muy estrecho, indicará control de la fantasía en el plano erótico y también cierta inhibición y timidez sexual.

(6) Con amplio bucle revela una fuerte fantasía erótica: atrae y se curiosear en lo sexual, se imagina...

(7) Cuando la parte de abajo tiene ángulo, representa tendencias sádicas o frigidez sexual.

(8) Doble ángulo en el bucle inferior de la "g" revela una imposición de lo consciente sobre lo inconsciente en el mundo del sexo.

(9) Cuando aparece el bucle inferior curvo, más o menos amplio, pero incompleto, revela inmadurez sexual, dificultades en la donación sexual.

(10) Cuando existe el ángulo, pero el final se proyecta hacia la izquierda, equivale a una huida, un rechazo violento del placer.

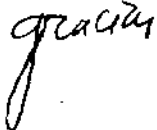
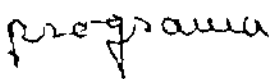
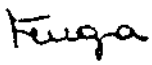
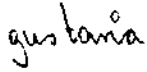
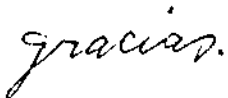

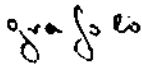
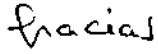

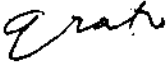


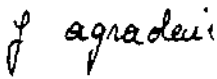

	1		8
	2		9
	3		10
	4		11
	5		12
	6		13
	7		14

LÁMINA VI

Diversas variantes de la "g" minúscula

(11) El avance hacia la derecha, naciendo en ángulo, es una tendencia de sublimación de los impulsos sexuales. Se rehúye el goce, se canaliza el impulso a fines superiores. Abunda este rasgo en santos sacerdotes, investigadores, médicos y científicos. Cierta intransigencia ante lo ilícito.

(12) El rasgo curvo significa lo mismo. Pero la persona es transigente con los pecados de los demás.

(13) El torsionado de la parte inferior indica una habilidad o coquetería dentro del plano sexual. Son retorcimientos y equilibrios mentales, proyectados en la esfera de libido sexual.

(14) Pero el "8" formado por el óvalo en la panza inferior —en este caso muy acentuada— revela dinamismo y sentido práctico dentro de lo sexual. En la figura actual es un buscador de experiencias eróticas, pues la fantasía le ayuda a vivir por anticipado.

La letra «i» minúscula (lámina VII).

Vamos a repasar a un muestreo de formas de poner el punto de la letra "i" y sus interpretaciones.

- (1) Cuando el punto está situado alto, revela idealismo.
- (2) Bajo, positivismo.
- (3) Caído, pesimismo fatalista.
- (4) Situado a la izquierda: temor, indecisión, cobardía.
- (5) A la derecha: decisión, iniciativa, afectos.
- (6) Débilmente apoyado: timidez, poquedad, inhibición.
- (7) Ausente, falta de ponerse en todas las letras: olvidos, descuidos y distracciones.

(8) Puesto de una forma firme: seguridad en sí mismo, vitalidad física, energía.

(9) Muy apoyado: sensualidad, brutalidad, pereza, según los casos. La muestra es propia de la indolencia, es un punto sucio de abandono.

<i>una</i>	1	<i>Radio</i>	9
<i>Diariamente</i>	2	<i>dirección</i>	10
<i>despide</i>	3	<i>dijera</i>	11
<i>mi</i>	4	<i>Estación</i>	12
<i>exclama</i>	5	<i>envío</i>	13
<i>quisiera</i>	6	<i>me</i>	14
<i>su vida</i>	7	<i>ilusión</i>	15
<i>repitiendo.</i>			

LÁMINA VII

Variantes en la situación del punto de la "i"

(10) Meticulosamente situados encima de la "i" a lo largo de todo el escrito: atención y precisión, capacidad de concentración, si el grafismo, como la muestra es pequeño y bien formado.

(11) Desiguales. Imprecisión, se van las ideas, no es capaz de concentrarse y prestar atención por mucho tiempo. El modelo expuesto es expresivo en este sentido.

(12) Puntos en forma de acentos: vivacidad de ideas y de reflejos.

(13) Puntos ligados a la letra siguiente: señal de dinamismo, de fuerte lógica, de racionalización de impulsos.

(14) Puntos en forma de círculos. Son muchas las interpretaciones que pueden darse a esta variedad gráfica. Enorme fantasía y difícil control de la misma —sí hay otras señales—. Deseos de llamar la atención y destacar, originalidad que raya en extravagancia. Frecuentemente facilidad o gusto por el dibujo; es frecuente en arquitectos, delineantes y dibujantes. Cuando procede de un modelo caligráfico aprendido carece de sentido.

Es importante estudiar si es consciente; más abundante al principio de escrito y en las partes finales suele aparecer punto normal: deseos de llamar la atención y producir efecto. Cuando es siempre y de forma personal, no círculo monótono: originalidad, fantasía creadora, arte.

(15) En forma de ave en vuelo o semicírculo: fantasía, difícil control de las representaciones.

(16) En punta de flecha, agudo, hiriente: mal genio, irritabilidad, prontos y fáciles enfados.

La letra «r» minúscula (lámina VIII).

(1) Cuando la "r" minúscula se hace en doble ángulo, como muestra la figura, señala una perfecta canalización de la energía, la persona sabe aprovechar sus impulsos tanto persistiendo en lo emprendido y manteniendo sus ideas tradicionales, como enfrentándose decidido y con energía en la consecución de nuevas metas.

(2) Cuando se acrecienta más el ángulo en la parte de la

izquierda, revela tendencia o deseos de persistir y perseverar en lo emprendido.

(3) Pero cuando es el ángulo más acentuado en el lado de la derecha el sujeto es o busca la iniciativa, la novedad, la realización decidida de lo planeado.

comespa- 1

ensará 2

otro 3

caelos 4

ev ens- 5

LÁMINA VIII (a)

La "r" minúscula

(4) Cuando tiene un doble bucle en la "r" muestra su natural dulce y bonachón, lima asperezas.

(5) La "r" tipográfica en forma de "v" es una letra que demuestra dinamismo y espíritu práctico.

(6) Cuando se hace la letra "r" como una "i" sin punto, semejando un triángulo agudo, es señal de genio explosivo y fácil irritabilidad. Los trabajos se hacen algo a saltos, se dejan y se vuelve a ellos, sin una continuidad total, con interrupciones en la tensión activa.

rarta 6

pa ta 7

esapatar 8

Popu la 5 9

carra 10

LÁMINA VIII (b)

Variantes de la "r" minúscula

(7) Si la "r" se convierte en un monte curvado por arriba, como la muestra, es señal de relajamiento propio de la pereza, de la blandura.

(8) Cuando en la "r" surgen unos pinchos agudos y acusados en los ángulos, indica irritabilidad a flor de piel, espíritu gruñón y trato desagradable.

(9) Cuando la "r" se convierte casi en una "d" como la que muestra esta figura, indica pérdidas de control por genio incontenible, agresividad.

(10) Hacer la "r" minúscula como una mayúscula, puede indicar extravagancia, originalidad. También puede señalar instintos de acaparación, por la forma del gesto, que vuelve antes de persistir en su movimiento de avance. Si es de tamaño grande, del tamaño de las mayúsculas, indicará además brutalidad en ambiente gráfico de trazado firme y presionado.

La letra «s» minúscula (lámina IX).

Según la forma de hacer la letra "s" minúscula podemos ver particularidades del carácter. Veamos:

(1) Cuando a la forma caligráfica de la "s" se une el cierre en la parte de base, indica estrechez de conciencia, espíritu cerrado a la innovación.

(2) Al abrirse muestra una conciencia más abierta, un espíritu menos estrecho.

(3) Cuando en la "s" predomina la curva, que la deforma, sobre todo al final de la palabra, señala un índice inconsciente de pereza, de abandono, que puede asaltar a una persona por lo demás activa.

(4) Cuando el ángulo aparece en la parte superior, indica a la persona que hace bien las cosas, con detalle y no se deja arrear por el esfuerzo o tensión activa que haya de poner en ello.

(5) Pero cuando el ángulo se aprecia en la base, ya no es positivo el impulso, sino que es una tendencia a los escrúpulos de conciencia y a la rumia de ideas.

(6) Cuando la vuelta es exagerada se convierte en hiperescrúpulos y unido a otros rasgos puede convertirse en patológico.

(7) Hacer la "s" como una "i" sin puntos es señal de desprendimiento y altruismo, pues en cierto modo es una renuncia formal de volver sobre sí, una repugnancia de apropiarse de cosas.

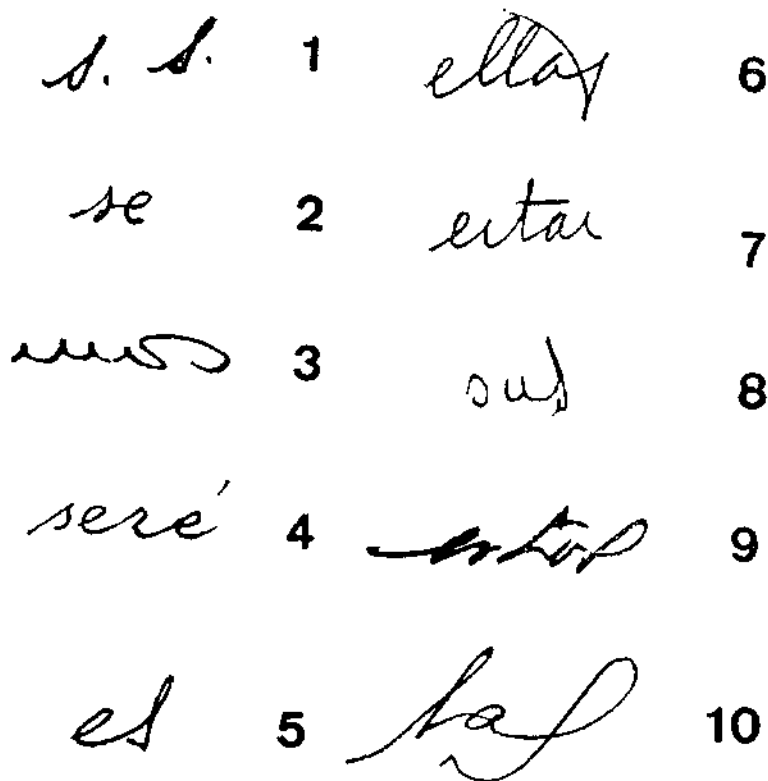


LÁMINA IX

Letra "s" minúscula

(8) Cuando la "s" asciende por encima de la línea en su parte alta, señala idealismo, espiritualidad, y a veces tendencias místicas.

(9) Pero cuando no sólo asciende, sino también se infla, exagerando su proporción es una exageración apreciativa de la conciencia, además del posible misticismo si predomina el impulso hacia arriba.

(10) Cuando es exagerada totalmente la desproporción, la óptica individual está alterada y no se aprecia la realidad de lo que nos rodea, todo lo exagera el propio individuo.

CAPÍTULO V

LA SUPERIORIDAD-INFERIORIDAD

Introducción y justificación.—Superioridad-inferioridad general.—Inteligencia.—Voluntad.—Moral.—Conclusiones.—
Un ejemplo.

Introducción y justificación.

A lo largo de la obra y al comentar ciertos tipos de escritura se indican dos interpretaciones, según el individuo sea superior o inferior. Estas definiciones marcan la primera pauta científica seria de principios de siglo y se deben simultáneamente, en Francia a Crepieux-Jamin, y en Alemania a Klages. Jamin dice que las personas son superiores o inferiores y de este modo se debe interpretar todo gesto, teniendo en cuenta el campo gráfico en que aparece.

Al mismo tiempo el alemán Klages, el caracterólogo, llega a la conclusión de que los grafismos se dividen en dos grandes grupos, los positivos y los negativos. Utiliza los signos +, — para distinguirlos. Dado que la definición de C.-Jamin es más didáctica y más ponderable para el principiante, damos seguidamente la técnica francesa para llegar a la distinción de este importante aspecto gráfico. No cabe duda que la práctica suple a la medición en la interpretación de los grafólogos experimentados.

Superioridad-inferioridad general.

Este problema es el crucial en psicología experimental y lo es igualmente en Grafología.

¿Cuándo una persona es superior y cuándo inferior?

Voy a simplificar este estudio en cinco características que hacen el cuadro sencillo y comprensible, a la vez que científicamente exacto:

SUPERIORIDAD		INFERIORIDAD
Distinción	—	Chabacanería.
Sensibilidad.	—	Insensibilidad.
Sencillez.	—	Complicación.
Moderación.	—	Pasión.
Actividad.	—	Inactividad.

Con esto conoceremos a las personas superiores:

DISTINGUIDAS.— Escrituras sencillas, sobrealzadas, pero naturales, ordenadas y trazadas con gusto.

SENSIBLES.— Ciertas desigualdades en proporciones, pero dentro de una armonía, ligeras e inclinadas.

SENCILLAS.— Escritura espontánea, sin complicaciones y estilizada.

MODERADAS.— Trazo sobrio, poco inclinado y sin notorias desigualdades.

ACTIVAS.— Letras ligadas, incluso puntos y acentos a la siguiente, trazado rápido y ascendente. Barras de "t" minúsculas colocadas a la derecha del palote.

La inferioridad se manifiesta por la:

CHABACANERÍA.— Vulgaridad en los trazos, ridícula ornamentación, escrituras rebuscadas y pretenciosas.

INSENSIBILIDAD.— Letra igual, muy monótona y ausente de movimiento.

COMPLICACIÓN.— Escritura alta y grande, con bucles y letras muy complicadas y excéntricas.

PASIÓN.— Letras muy inclinadas a la derecha, precipitación y grandes movimientos de pluma: Puntos de la "i" y barras de la "t" minúscula muy a la derecha, mayúscula unida a las siguientes.

INACTIVIDAD.— "t" minúscula sin barra, lentitud, trazado descendente y letras poco enérgicas, redondas y pesadas.

Inteligencia.

También la inteligencia tiene sus grados de superioridad o inferioridad, y por el mismo procedimiento del cuadro veamos sus señales de superioridad e inferioridad.

SUPERIOR		INFERIOR
Clara.	—	Confusa.
Atenta.	—	Descuidada.
Reflexiva.	—	Irreflexiva.
Ordenada.	—	Desordenada.

Y grafológicamente se entiende por:

CLARA.— Legible y sin rozar unas líneas con otras o palabras entre sí.

ATENTA.— Letras de contornos exactos y buen empleo y colocación de los puntos y signos de puntuación. La barra de la "t" minúscula colocada bien al centro constantemente.

REFLEXIVA.— Mayúscula separada del resto de la escritura. Barras de "t" minúscula colocadas en el centro. Escritura recta, vertical.

ORDENADA.— Márgenes cuidados. Puntos y aparte guardando relación entre sí. Conjunto armonioso.

La inferioridad contrariamente es:

CONFUSA.— Mezclas de unos rasgos con otros en palabras y líneas. Ilegibilidad.

DESCUIDADA.— Puntos inexactos o ausentes, desigualdades notorias y letras que no se parecen al molde caligráfico, por lo mal trazadas.

IRREFLEXIVA.— Puntos y barras de "t" muy a la derecha, rasgos finales prolongados en igual dirección. Letras muy inclinadas. Las mayúsculas unidas a las minúsculas. Rapidez.

DESORDENADA.— Márgenes poco cuidados, los puntos y aparte no guardan relación, inarmonía general.

Voluntad.

Vamos a clasificar la voluntad por el mismo procedimiento:

SUPERIOR

INFERIOR

Enérgica.

— Débil.

Decidida.

— Indecisa.

Constante.

— Inconstante.

Iniciativa.

— Cortos horizontes.

Analicemos la superioridad:

ENERGÍA.— Trazado vigoroso y, ante todo, seguro, sin temblores ni vacilaciones.

DECISIÓN.— Barras de "t" colocadas más bien hacia la derecha. Trazado firme y bien hecho, con precisión.

CONSTANCIA.— Igualdad en forma, presión, dirección y tamaño de las barras de "t" minúsculas. Igualdad moderada de las letras.

INICIATIVA.— Barras de "t" colocadas a la derecha, puntos en el mismo sentido, trazado elevado y curvas de imaginación. Puntos mas bien altos.

Y la inferioridad:

DEBILIDAD.— Trazado débil, con poca precisión, o bien desigual e impreciso.

INDECISIÓN.— Barras de "t" hacia la izquierda. Mayúsculas separadas de las minúsculas.

INCONSTANCIA.— Desigualdad de tamaño, presión y forma en las barras de la letra "t" minúscula.

CORTOS HORIZONTES.— Letra pequeña y barras de "t" bajas.

Moral.

Estudiemos finalmente el cuadro de la moral:

SUPERIOR		INFERIOR
Sinceridad.	—	Mentira.
Altruismo.	—	Egoísmo.
Bondad.	—	Maldad.
Sencillez.	—	Fatuidad.

y veamos gráficamente estas virtudes y defectos.

SINCERIDAD.— *ayo* minúsculas abiertas por arriba. Trazado normal y sin demasiada inclinación a la derecha, nunca hacia la izquierda. Guirnaldas.

ALTRUISMO.— Rasgos que tienden hacia arriba y hacia la derecha. Movimientos alocéntricos de la pluma.

BONDAD.— Finales cortos, letras redondeadas, trazado ausente de ganchos o finales acerados.

SENCILLEZ.— Estilización de las letras, ausencia de bucles innecesarios.

Las inferiores se manifiestan en:

MENTIRA.— Letras cerradas por abajo, inclinación a la izquierda. Exageraciones de todo tipo. Arcadas.

EGOÍSMO.— Rasgos egocéntricos, hacia la izquierda y abajo, movimientos hacia "YO".

MALDAD.— Finales largos, fuertes y acerados. Trazado grueso.

FATUIDAD.— Signos de vanidad: Floreados, ornamentos y vulgaridad.

Conclusiones.

Para establecer una interpretación psicológica es necesario aplicar el matiz apropiado, pues los rasgos no tienen valor fijo ni aislado, esto es, valen las virtudes lo que vale el que las posee, y los defectos son tan desagradables como su dueño.

Comencemos, pues, por establecer la superioridad o inferioridad general y las superioridades: intelectual, volitiva y moral.

De esta forma veremos si predomina la inteligencia, la moral o la voluntad, y realizaremos los análisis partiendo siempre de esta base.

Por ejemplo: las barras de la letra "t" minúscula proyectada hacia abajo indican tenacidad y terquedad, según sea superior o inferior el autor.

Siempre son indicio de "cabezonada", pero no es igual la cabezonada del hombre distinguido y sensible que la del inculto o grosero.

De esta forma procederá siempre al realizar un análisis valorando e interpretando el *todo*, no el detalle suelto que conduciría a error manifiesto.

Un ejemplo.

Son escrituras de SUPERIORIDAD notoria las que llevan los siguientes números:

6, 9 y 14.

Ofrecen marcada INFERIORIDAD las:

2, 11 y 12.

Y podemos clasificar como tipos medios o mezclas de superioridad-inferioridad a los autores de las figuras:

3, 8 y 10.

CAPÍTULO VI

UN EJEMPLO DE ANÁLISIS

Ejemplo de análisis.—Detalle por rasgos.—Guión modelo.

Ejemplo de análisis.

He respetado íntegro el texto relativo a la forma de hacer un análisis sencillo que aparecía en la 1.^a edición, porque da una idea y completa el alcance de la obra. En estos años he aumentado mucho el guión, he perfeccionado sensiblemente el sistema, pero la base queda ahí sintetizada. Quien desee profundizar en grafología y en el aspecto concreto del análisis grafológico le aconsejo la obra de GRAFOLOGÍA SUPERIOR, que publica esta misma Editorial, donde detallo una técnica más completa y actualizada de clasificar y detallar la personalidad, aunque siguiendo una línea análoga.

Tomando como modelo la figura de la lámina X vamos a analizarla ordenando las interpretaciones así: INTELIGENCIA, VOLUNTAD, MORAL Y DETALLES COMPLEMENTARIOS.

En ningún caso se puede dejar de consignar nada importante de la personalidad. Son elementales los tres puntales de inteligencia, voluntad y moral.

En los detalles complementarios se pueden consignar datos salientes, encontrados en idiotismos o en la firma y rúbrica.

Luego detallo más ampliamente lo relacionado con este análisis y además incluyo un guión que puede orientarnos al hacer el análisis.

Sr. D. Mauricio Landrú

Muy señor mío: Enterada por el p.e.
de que realiza Ud. análisis grafológicos y dado q-
teresado siempre por esta ciencia, le agradecería
molestia que realizar mi silueta grafológica
será de lo mas acertado pues tengo muy buenas
de Ud. como grafólogo. Agradeciéndole sin ar-
ajo que se va a tomar por mi y las molestias
causarle el mismo, le saluda muy cordialment

LÁMINA X

(Vea el análisis que se hace en el texto y lo relacionado con el mismo.)

Carmin

ANÁLISIS GRAFOLÓGICO DE LA FIGURA DE LA LÁMINA X

INTELIGENCIA.

(1) Sus facultades intelectuales están equilibradas con predominio de la lógica sobre la intuición. (2) Lucidez de ideas y (3) buena asimilación intelectual.

(4) Cultura e imaginación que puede contener, con tendencia a la nostalgia.

(5) Reflexión y (6) orden.

(7) Bastante precisión en las operaciones superiores del espíritu.

VOLUNTAD.

(8) Energía y perseverancia, que no es absoluta por culpa de ese (9) pesimismo o abatimiento que le asalta de vez en cuando unido a ciertos detalles de (10) indecisión.

(II) Actividad a pesar de su depresión.

MORAL.

(12) Sensibilidad moderada que unida a la reflexión hacen que se guíe de cerebro y corazón sin luchas ni asperezas.

(13) Abnegación y delicadeza.

(14) Cierta deseo de producir efecto, coquetería muy graciosa, femenina y disculpable, que no excluye la sencillez natural.

(15) Veracidad y expansión no muy acusada.

(16) Carácter dulce y trato agradable, (17) algunos enfadillos de corta duración pueden salpicar el trato íntimo.

(18) Rectitud y sentimiento del deber.

DETALLES COMPLEMENTARIOS.

(19) Conocimiento del propio valer.

(20) Sencillez, ausencia de lóos innecesarios.

(21) Fidelidad en la amistad, sabe guardar el culto del recuerdo.

Detalle por rasgos.

Acaso se pregunte: ¿De dónde sale todo lo que dice?

Atienda a los tipos de escritura que voy señalando y revisando los aspectos que indico encontrará las interpretaciones.

El número uniré lo dicho y el tipo de letra que señalo.

1. LIGADURAS: Agrupadas con predominio del ligado.
2. ASPECTO DEL CONJUNTO: Clara.
3. (La letra "d" minúscula con la curva que presenta la escritura analizada es la propia de la asimilación intelectual.)
4. FORMA: Mayúsculas de trazo tipográfico, el rasgo inicial es muy pronunciado y denota el recuerdo del pasado.
5. LIGADURAS: Mayúsculas separadas de la minúscula.
6. ASPECTO DE CONJUNTO: El orden se aprecia en escritos de buena distribución y márgenes regulares, con punto y aparte bien en su sitio (lámina I).
7. ASPECTO DE CONJUNTO: (LA PRECISIÓN se aprecia en la colocación exacta de los puntos en la "i" y los demás signos de puntuación. Si no estuviesen bien en su sitio, indicaría falta de precisión.)

8. PRESIÓN: *Firme*. (La perseverancia o la inconstancia se refleja en las barras de la "t" minúscula. Si guardan relación y son de igual forma y tamaño es constante la persona. Sucede lo contrario cuando son de diversos tamaños o proyecciones.)

9. DIRECCIÓN: Rasgos y finales de palabra y líneas descendentes.

10. MOVIMIENTO: Algunas barras de "t" minúscula están colocadas hacia la izquierda. (Indecisiones).

11. IDIOTISMO: Algunas barras de "t" se unen a la letra siguiente.

12. INCLINACIÓN: Ligerá inclinación a la derecha.

13. La abnegación es una resultante de:

Sensibilidad: Inclinación y algunas irregularidades.

Firmeza: Trazos seguros y letras bien delimitadas.

Bondad: Letra curva y clara y sin ganchos convergentes.

14. IDIOTISMO: Véase el ligerísimo floreado de las mayúsculas, principalmente la "C" de la firma.

15. LIGADURAS: Cerrada y ligerísimamente abierta por arriba (signo de sinceridad).

16. FORMA: Curva.

17. IDIOTISMO: El final es un poco pronunciado en las palabras.

18. DIRECCIÓN: Líneas rectas.

19. FIRMA: De igual tamaño de letras al texto.

20. ASPECTO DE CONJUNTO: Muy clara.

21. IDIOTISMO: Rasgo inicial en mayúsculas prolongado a la izquierda.

INTELIGENCIA

Clara.	—	Confusa.
Rápida.	-- Reposada	— Lenta.
Lógica.	-- Nivel	— Intuición.
Cultura.	—	Incultura.
Irreflexión.	—	Reflexión.
Orden.	—	Desorden.
Precisión.	—	Descuidos.
Meticulosidad.		

VOLUNTAD

Energía.	-- Vigor.	— Debilidad.
Constancia.	—	Inconstancia.
Decisión.	—	Indecisión.
Independencia.	—	Subordinación.
Actividad.	—	Negligencia.

MORAL

Sensibilidad.	—	Frialdad.
Bondad.	—	Maldad.
Egoísmo.	—	Altruismo.
Avaricia.	—	Generosidad.
Vanidad.	—	Sencillez.
Orgullo.	—	Humildad.
Sinceridad.	—	Mentira.
Dulzura.	—	Mal genio.
Rectitud.	—	Espíritu acomodaticio.

DETALLES COMPLEMENTARIOS

Conocimiento del valer	-- Sentimiento de inferioridad.	
Fidelidad.	-- Nostalgia.	— Proyectos.
Ambición.	—	— Fatalismo.

Este Guión Modelo únicamente persigue servir de base o principio. El lector que trate de realizar análisis más extensos y completos debe agrupar todas las escrituras y variantes que conoce en el mencionado orden.

Agrupe de acuerdo con disposiciones y facultades. De este modo tendrá la seguridad de no olvidarse de consignar detalles de alguna importancia.

Veáse GRAFOLOGÍA SUPERIOR en esta misma Editorial.

CAPÍTULO VII

OTROS PROBLEMAS QUE OFRECE UNA ESCRITURA

**El sexo y la edad.—Temperamento y carácter.—El bilioso.—El
sanguíneo.—El nervioso.—El linfático.—Genio y figura...—
El carácter.—Signos de enfermedad.**

El sexo y la edad.

Ya hemos tratado someramente de este tema en el artículo
¿Hasta dónde llega la Grafología?

El estudio de la edad es complicado y ya consigné las razones
que influyen en esta dificultad.

Nada tengo que añadir a lo que mencioné anteriormente.

El sexo es más fácil de hallar.

Los grafólogos acostumbrados a ver escrituras de hombres y de
mujeres han llegado a adquirir práctica y descubren de cada diez
escrituras, nueve con su sexo acertadamente. Los profanos no
llegan a ese número.

La verdad es que no existen reglas fijas para discernir una
escritura de hombre y una de mujer.

Sabemos que la mujer es más suave e irritable que el hombre.

Las manifestaciones gráficas femeninas son:

Presión ligera.

Rasgos finales prolongados.

Rasgos de la *g*, *f* y *p*, de la parte baja, se vuelven y hacen un
angulillo.

La "V" mayúscula suele tener alguna curva o adormilo del que carecen las de los hombres.

El hombre deja ver en su escritura:

Simplificaciones.

Sobriedad.

Presión acentuada.

Queda ya dicho, no obstante, que estos detalles no son infalibles, ya que todos conocemos a personas que hacen letra de caracteres ajenos a su sexo.

Para averiguarlo necesita gran experiencia y luego..., a confundirse el diez por ciento.

Actualmente se complica aún más el problema del sexo, en determinados ambientes. Cada día, en general, hay menos diferencia entre el hombre y la mujer. En su forma de vestir, en sus costumbres, estudios y trabajo. Esto dificulta seriamente en algunas ocasiones la definición del sexo, hasta el extremo de que algunos grafólogos europeos dicen que "no se puede ver el sexo en la escritura". En España aún no hemos llegado a ese punto.

Temperamento y carácter.

La razón que me impulsa a ofrecer este estudio a los lectores es para que adquieran un conocimiento más profundo del hombre.

Se suele confundir un concepto con el otro, y por eso voy a hacer una aclaración.

Temperamento es lo innato: el modo de ser que tenemos constitucionalmente producido por la herencia.

Más claramente, nacemos de un temperamento determinado y las distribuciones clásicas son cuatro: Biliioso, Sanguíneo, Nervioso y Linfático. Las modernas corrientes de psicología han desterrado este cuadro temperamental, no obstante, lo ofrezco por ser más sencilla la comprensión y útil para quien guste de la grafología.

Se basan en la actividad y la emotividad.

Emotivo—Activo	=	Biliioso.
Activo—No emotivo	=	Sanguíneo.

Emotivo—No activo = Nervioso.
No emotivo—No activo = Linfático.

Modernamente se duda con razón de lo innato de los temperamentos clásicos hipocráticos. Los estudios de Jung y Heymans-Le Senne, puramente caracterológicos, se basan en las mismas raíces de Hipócrates, uniendo un elemento nuevo, la *actitud vital* según Jung, la *resonancia* según Le Senne.

Pero escapa del alcance de esta obra profundizar en este tema que desarrollamos ampliamente en GRAFOLOGÍA SUPERIOR.

Seguidamente damos una idea somera de los elementos que constituyen cada temperamento. Aconsejamos para hallarlos en la escritura seguir las indicaciones referentes a VOLUNTAD y EMOTIVIDAD, dadas a lo largo de la obra agrupando los signos de cada parte de la personalidad, pues ellas son la clave de los tipos hipocráticos.

Al final damos también un cuadro orientativo.

Veamos seguidamente la descripción clásica de *los cuatro temperamentos*:

El bilioso.

El temperamento bilioso es emotivo-activo, quiere con fuerza y acomete la actividad con tesón.

Sus características buenas son: El empuje y la decisión, el coraje y la tenacidad. Normalmente posee dotes de mando, y si se decide a ser buena persona llega a insospechados terrenos de santidad. Tal es el caso de San Ignacio de Loyola.

Son extremistas y enemigos de las medias tintas, o santos o diablos. Cualquier ofensa recibida no se olvida fácilmente; en algunos casos durará el rencor toda la vida.

Si les da por el juego se arruinarán antes de volverse atrás.

Bien aprovechado es el mejor temperamento, pero abandonado es propio del clásico bandolero audaz y atrevido.

Se caracteriza este temperamento por su altivez y crueldad.

La mirada del bilioso es ardiente, enérgica, firme y resuelta.

Su andar es seguro, decidido y rápido.

El sanguíneo.

Se caracteriza por su espíritu de acción y frialdad de sentimientos.

En este temperamento se encuentran los hombres realizadores y prácticos, reposados y activos.

Sus buenas cualidades son: la actividad, el trabajo metódico y la facilidad para la crítica, claridad y reflexión.

Su parte mala puede ser la frialdad y el materialismo superficial.

Generalmente se aprecian en él la tranquilidad, y su mirada es despreocupada, alegre y serena.

El andar es ágil. La característica más acusada del sanguíneo es la realización y el despego o frialdad. Sus enfados son fuertes y rápidos, pero no duraderos.

El nervioso.

Es el temperamento nervioso el más fácilmente identificado y se caracteriza por la desigualdad de reacciones, la influencia de los acontecimientos externos, la excitabilidad y la seriedad.

Generalmente, el nervioso vive de sueños y es dado a la poesía y a la música.

Su vida preponderante es la emotiva, goza y sufre por impresiones.

Es inconstante y su vida se desarrolla en los espacios siderales y fuera de toda realidad.

Su mirada es triste y preocupada. El paso es variable y torpe.

Sus arrebatos de irritación y enfados son pasajeros, pues predomina el corazón y perdonan fácilmente las afrentas, pero si se repiten no olvidan tan fácilmente.

El linfático.

No se inmuta por nada.

Ni quiere, ni se esfuerza en querer. Sus movimientos son estilizados y reacciona con notoria dificultad. Enemigo de responsabilidad y de trabajos que requieren esfuerzo, vive la vida

sensitiva y material yengorda fácilmente (lo contrario le sucede al nervioso, en quien el metabolismo es alto).

Su mirada es lánguida e inexpresiva. Su andar, perezoso.

No se enfada más que excepcionalmente y reviste todos sus trabajos y ocupaciones de calma.

Su parte buena está formada por la ecuanimidad, discreción y perseverancia.

Ofrecemos en la página siguiente un cuadro orientativo.

Genio y figura...

Existe un dicho popular que dice: "Genio y figura, hasta la sepultura."

Sin embargo, nada más lejos de la realidad en su exacta acepción.

Si bien es verdad que el temperamento, como la figura del cuerpo son características en cada individuo, no es menos cierto que ambas, mediante cuidados y esfuerzo, pueden variar y muy considerablemente.

No voy a profundizar en el aspecto temperamental, porque no es exacta la clasificación popular.

Existen muchas variantes o mezclas de temperamento, y una misma persona puede ser de temperamento linfático-sanguíneo, bilioso-nervioso, sanguineo-colérico, etc.

Por lo mismo es casi imposible la clasificación exacta por este procedimiento.

Cada uno puede identificarse con facilidad y darse cuenta de su temperamento predominante.

Gracias a esto la obra de la perfección será más fácil, no andaremos a ciegas, podremos aprovechar la parte buena que tiene cada temperamento e ir eliminando la mala.

A ello tiende el estudio del carácter. Las mezclas temperamentales tienen ventaja sobre las formas puras.



GUÍA TEMPERAMENTAL - TEMPERAMENTOS CLASICOS Y EQUIVALENCIAS DE JUNG

	TAMAÑO	FORMA	DIRECCIÓN	RAPIDEZ	PRESIÓN	INCLINACIÓN	LIGADURAS	CONJUNTO
BILIOSO PENSAR	Apretada. Concentrada.	Angulosa. Sencilla.	Recta. Imbricada- ascendente.	Pausa. Medida.	Firme. Gran relieve.	Vertical.	Agrupada. Cerrada.	Clara. Ordenada. Precisa. •
SANGUÍNEO SENTIR	Grande. Creciente. Extendida. Sobrealzada. Espaciada.	Complicada. Caligrafiada. Ornada. Arcos. Redondeada. Guirnalda amplia.	Ascendente. Serpentina. Convexa.	Rápida. Precipitada.	Relieve des- igual. Firme-suave.	Inclinada. Tumbada.	Ligada. Abierta. Centrifuga.	Confusa. Desordenada. Margen ensan- cha, amplio. Barra t en la dcha.
NERVIOSO INTUIR	Pequeña. Rebajada.	Simplificada. Rebuscada.	Sinuosa.	Irregular. Rápida.	Ligera. Relieve pe- queño.	Invertida. Irregular. Variable. Vibrante.	Desligada. Variada,	Ilegible. Márgenes desi- guales, estru- chos. Puntos irregula- res, ligeros.
LINFÁTICO PERCIBIR	Uniforme.	Redonda. Caligráfica. Infantil.	Descendente. Caída. Imbricada - descendente.	Lenta.	Pesada. Fusiforme. Pastosa.	Inclinada.	Ligada-lenta. Regresiva. Rellena. Monótona.	Puntos bajos, o vidados, izd. Márgenes ausen- tes, olvidados.

Es la resultante del temperamento y lo que hemos conseguido hacer por mejorarlo es, pues, la suma de temperamento, más experiencia intelectual-volitiva.

"Nuestro carácter es la obra de nuestros pensamientos."

«Procuremos buscar o hacer buscar a quien eduquemos, un ideal noble y digno y vivamos de acuerdo con él. De este modo aprovecharemos y encauzaremos nuestra actividad y nuestro entusiasmo por una canal dirigida, y todo servirá de algo, gozaremos de la vida y nos perfeccionaremos insensiblemente.

Y ante todo no abandonar la tarea, pues la constancia es la única y verdadera clave del éxito.

Signos de enfermedad.

El grafólogo no puede establecer —ni mucho menos— un diagnóstico, pero sí puede ver la escritura de un enfermo.

Como dato curioso y sin indicar las enfermedades que señalan o pueden señalar, presento los signos gráficos más corrientes de enfermedad.

1.º El temblor. También puede ser producido por otras causas, frío, cansancio. Las escrituras de niños y ancianos son temblorosas.

2.º Las roturas de las letras. Esto es la interrupción de la pluma sin más ni más y en sitios que debía mantener la presión.

3.º Los escritos extraños o de notables desproporciones. Es un complemento de este escrito los puntos en forma de círculos o de gaviotas.

4.º Los bucles de letras, llenos de tinta o empastados. Puede ser también por cansancio cerebral o físico.

5.º El descenso de las líneas o la proyección ascendente exagerada.

6.º Las convulsiones y las torsiones.

7.º Todo lo que se sale de lo corriente y normal, como son los olvidos involuntarios de palabras o repetición de las mismas, etcétera.

En el terreno de la Grafopatología se avanza más cada día.

En todo el mundo médicos y eruditos se consagran a definir las características de determinadas enfermedades, haciendo buen acopio de escrituras de enfermos diagnosticados, lo cual va dando una mayor seguridad en el estudio. El grafólogo debe evitar cuidadosamente implicarse en el campo médico y no establecer jamás en sus estudios de personalidad datos relativos a la salud o enfermedad. Pero si el informe es a instancias de un médico, debe dársele claramente expresado lo que vemos como orientación al diagnóstico, que será siempre el médico quien deberá establecer.

Falta de consignar un punto, que se ve corrientemente en muchas enfermedades, sobre todo mentales:

8.º Tachaduras y enmiendas de todo tipo, pero preferentemente las de tipo obsesivo, que dejan las letras peor que antes de la enmienda.

CAPÍTULO VIII

VEHÍCULO DEL ALMA

El útil al escribir.—El papel.—La tinta.— Elección de documentos.

OBSERVACIÓN.— El grafólogo ve el alma a través de varios vehículos que conviene conocer para evitar errores de apreciación.

El útil de escribir.

Debemos cuidar que los escritos que se vayan a analizar no sean realizados o hechos con bolígrafos o lapiceros estilográficos. La presión resulta monótona y disfraza muchos rasgos, haciendo difícil la interpretación de importantes detalles.

El lapicero de cualquier clase, tampoco debe utilizarse.

La estilográfica sí puede servir para un análisis, ya que deja ver con bastante claridad y mucha espontaneidad la persona.

Es más, yo opino que, en algunos casos, es mejor el escrito de la pluma estilográfica que el de pluma corriente. Me baso en la siguiente verdad: Para realizar un análisis es necesario que el escrito sea espontáneo, familiar... Si el útil que empleamos es ajeno y extraño para nosotros y nos quita naturalidad, disfraza también, y aún más, en muchas ocasiones, que la diferencia —relativa— de la pluma estilográfica.

En igualdad de condiciones, el útil ideal, por dejar ver con mayor precisión los más pequeños fallos y detalles, es el punto

corriente de corona o similar. Pero cuando el útil no traduce con fidelidad el espíritu, yo estimo que debe prescindirse de escritos realizados en las condiciones señaladas.

He respetado todo lo que decía hace veintitantos años. ¡El punto de corona! Los jóvenes actuales preguntarán a su abuelita por ese útil que ellos no conocieron, obligados a escribir con el bolígrafo, y acaso con la estilográfica. Acaso con lápiz o rotulador. He respetado el texto original de los años cincuenta porque en él, aunque diga textualmente que el punto de corona es el mejor y que la estilográfica se puede usar, y no el lapicero y el bolígrafo, y menos el desconocido rotulador..., pero también digo y defiendo hoy como ayer, que lo más importante es la espontaneidad del escrito. Si el útil de preferencia para una generación es el bolígrafo o el rotulador, o el lapicero, o la tiza, o cualquier otro útil por inventar, el grafólogo debe estudiar profundamente el útil y llegar a ver la personalidad a través de él. A este respecto aconsejo el trabajo sobre presión que doy en GRAFOLOGÍA SUPERIOR en esta misma Editorial.

El papel.

Es el papel otro de los vehículos a través del cual tenemos que ver el alma humana reflejada, por ello es también importante.

Cuídese de que el papel sea ligeramente satinado y si es de hilo debemos usar el menos acentuado.

No debe hacerse ningún caso al significado del color del papel, ya que no siempre es señal de que aquella persona es amante de él, puede ser un regalo, y por ello el grafólogo no lo debe tomar en cuenta.

La tinta.

Las calidades de tinta también suelen falsear la presión, se corren por el papel y, aunque éste sea bueno, si la tinta carece de cola, embadurna lo que se escribe.

Son muy similares las características que acompañan al escrito en papel sin satinado que a la tinta con deficiente o poca cola.

¿Debemos tener en cuenta el color de la tinta de quien escribe? Antes de juzgarlo hemos de averiguar y estar seguros de que siempre usa dicho color. Después de esta seguridad hemos de considerar únicamente este detalle como signo reforzante de los demás hallazgos gráficos y psicológicos.

Veamos seguidamente los colores que se ven en el mercado y sus posibles interpretaciones:

azul, en todas sus tonalidades —sin interpretación, normalidad;
negro, pesimismo, distinción;
marrón, extravagancia, originalidad, histeria;
verde, originalidad, extravagancia, hacerse notar;
morado, vulgaridad, misticismo;
rojo, impulsividad, excitación, violencia.

Pero tengamos en cuenta el paréntesis que sigue, que nos recuerda que el simple hecho de ver un grafismo en color no debemos interpretarlo, sino que sólo como elemento reforzante y una vez estemos seguros de su empleo sistemático. (Sólo el color de la tinta, sin más, carece de significado).

Elección de documentos.

Lo que verdaderamente interesa es la adquisición de escritos espontáneos dirigidos a familiares o a personas de su mayor intimidad y sin que sospeche el autor el fin a que han de ser destinados.

Escrito espontáneo, original, íntimo, en papel sin rayas —que disfrazaría muchos rasgos importantes—, firma y rúbrica natural o familiar.

No sirven para estudio los escritos de tipo profesional.

Es muy recomendable analizar varios escritos, con el fin de ver el modo de ser constante de la persona que tratamos de descubrir.

Se deben rechazar todos los documentos hechos en estados anormales: de enfermedad, cansancio, furor. Suele ser conveniente indicárselo al grafólogo.

Conviene situarse en el medio ambiente, edad y estado de salud.

Por ello debe solicitar del analizado la profesión, así como las situaciones anormales que antes señalé.

Cuanta mayor sea la responsabilidad de un análisis, se deben pedir más pruebas, con el fin de que el fallo no sea equivocado.

El escrito en forma de carta es mejor que los apuntes, pues la carta obliga a un "protocolo", señas, fecha, persona a la que se dirige, márgenes, firma, etc., que nos ofrece tal riqueza de matices que es el documento ideal.

CAPÍTULO IX

DATOS FINALES

Escrituras forzadas.— Sorprendentes curiosidades.—Aportación grafológica.—Nuevos horizontes.

Escrituras forzadas.

He venido observando en todos los consultorios que dirijo, que algunos consultantes, queriendo pasarse de listos, envían cartas forzando la letra. En alguna ocasión he recibido recriminaciones de lectores diciéndome que no sé averiguar el carácter. Se apoyan en que la primera vez que me escribieron correctamente, les dije su modo de ser con exactitud, pero luego se dirigieron a mí con otra letra y no acerté a comprender su carácter.

Un timador miente y finge, le creemos y nos engaña.

¿Culparía al médico de un mal diagnóstico si se le facilitan síntomas falsos?

Ante todo, los que fingen la letra, ya que no se portaron noblemente, es mejor que no se consideren defraudados, pues en este caso el grafólogo se ha limitado a interpretar su fingimiento.

Hago estas observaciones porque el que lee puede figurarse que es fácil y sencillo sacar el carácter de cualquier escritura.

A personas de alguna cultura he oído decir "La Grafología es una farsa." Y al poner razones en su contra, su argumento se reducía a que fingió la letra a un grafólogo y no le dijo nada de acuerdo con su carácter.

Sobran comentarios.

Sorprendentes curiosidades.

El trabajo callado y minucioso de mi colega muy apreciado José Permuy Castañón, nos deja ver dos casos cuya versión es amena y profunda a la vez. Dice textualmente: "RELACIÓN ENTRE EL TEXTO Y LOS RASGOS GRAFOLÓGICOS Y SU IMPORTANCIA.

"La relación entre las ideas expuestas y estado psicológico observado en los trazos del escrito, nos ha permitido observaciones y deducciones muy curiosas. Se conoce por ello el fondo psicológico del escritor en relación con el texto.

"Hemos observado que los escritos de personas que tenían que exponer por obligación ante un examen la importancia de órganos del cuerpo humano, que a ellos les funcionaban defectuosamente, se traducían en una mayor presión y rasgos caídos, fieles exponentes de lo que les suponía conocer la trascendencia de su padecimiento.

"En cierta ocasión se solicitó una señorita para agente de ventas que fuese soltera. Entre las cartas recibidas llegó la de una mujer casada que demostraba por su texto un gran don de gentes, simpatía, etc. Al confesar en el texto de la carta que era casada y sin hijos, las barras de la letra "t" que habían sido siempre largas y ascendentes se transformaban en cortas y descendentes. No había duda que le molestaba tener que confesar su estado y la carencia de hijos."

Estas muestras de grafología emocional, ofrecen una ligera parte de las importantes conclusiones a que ha llegado el profesor Permuy, cuyas conferencias y participación en congresos, aparte de su labor científica, le sitúan en un primer plano de la actualidad grafológica de nuestro país.

Aportación grafológica.

Su valiosa aportación a todo lo relacionado con el estudio del hombre es una prueba palpable de su valor.

El médico la utiliza y son varias las enfermedades que ofrecen únicamente en la escritura los signos precoces de su aparición. Principalmente en psiquiatría, su empleo es constante, y en todos los dispensarios mentales es corriente conservar escrituras de alienados, clasificados de acuerdo con su dolencia.

Existen algunas obras de Grafología aplicada a los testamentos ológrafos y, en general, se utiliza para discernir entre las escrituras auténticas y sus falsificaciones; la más vulgar de las aplicaciones es el conocimiento de la personalidad por su firma y rúbrica común a los establecimientos bancarios, y gestiones comerciales, compromisos, etc.

En criminología, un informe grafológico puede descubrir la tendencia criminal de un supuesto sospechoso o probar las buenas cualidades morales de un culpable. Esto no siempre servirá igualmente, ya que es preciso tener en cuenta la influencia ambiental y las circunstancias que pueden torcer a una persona de indudable moral. Su utilización será propicia exclusivamente cuando interese conocer antecedentes personales y tendencias del individuo, ya que en muchos casos sólo una persona de determinado carácter puede ser capaz de cometer ciertos delitos.

En pedagogía es indudable su aplicación, ya que pondrá de manifiesto las dotes y cualidades del educando y será mucho más fácil para el educador imbuir sus ideas de acuerdo con el temperamento y carácter de cada uno. Igualmente las reprimendas o premios no estimulan lo mismo a todas las personas.

En la elección de estado se puede solventar con relativa facilidad la aptitud de los individuos, pudiendo evitar dispendios y fracasos.

Si nos fijamos en la selección de empleado, hallaremos, gracias a este sencillo procedimiento, a la persona honorable y activa con las condiciones que nos interese sin pruebas molestas.

Tratándose de la selección de novios, sus resultados no se pueden pasar por alto, ya que el carácter se refleja en la escritura—como queda probado— y pueden preverse las reacciones de las personas: cólera, alcoholismo, celos, hipocresía, maldad... En la vida se aprende a fingir y sabemos poner sonrisa de día de fiesta y voz amable...; pero no sabemos hacer escritura de buena persona si somos unos canallas.

Existe otra aportación, y es al perfeccionamiento personal. Si un individuo es tímido, por ejemplo, mediante una ayuda gráfica puede mejorar su estado.

Vuelvo a tocar este punto en el artículo siguiente y por lo mismo no me extendo más.

Es imprescindible que sea más estudiada y más conocida esta ciencia. Hasta ahora se viene empleando cada vez más en los más variados medios científicos, y su aportación a los campos reseñados es de indudable valor.

Pero si estamos convencidos de que la escritura refleja el carácter y de que el carácter puede mejorarse desde la escritura, ¿por qué no utilizarlo partiendo de los modelos caligráficos que se enseñan a nuestros niños? ¿Por qué la escuela no se emplea también para mejorar los caracteres?

La utilización, que a mí se me ocurre, es sencilla. Agrupemos a los niños por sus minusvalías: tímidos, soberbios, cobardes, vanidosos, embusteros, tardos, etc.

Luego dispongamos modelos caligráficos que estimulen el valor, la honradez, la humildad... Demos además a los niños medios para corregir su carácter y afeemos sus vicios personales. Veremos cómo este movimiento grafológico encauzado a reglar la imaginación o estimular la sinceridad servirá para que las personas sean más perfectas; con poquísimo esfuerzo pueden conseguirse frutos de incalculable valor para la sociedad. Este es, para mí, el horizonte que más hemos de tomar en cuenta. A la larga se impondrá este procedimiento, arrojando por la borda todos los nocivos modelos caligráficos actuales, que no sirven más que para intensificar la molicie, la sensualidad, la vanidad y otros muchos vicios, de los que son fiel reflejo.

Si por añadidura mantenemos que la escritura ha de ser exclusivamente personal, veremos que el tiempo empleado en aprender los actuales modelos caligráficos es casi inútil, y desde luego, nocivo en algo grado.

Tenemos que tender a la creación de modelos base, que únicamente servirán para determinados caracteres, y utilizando bien unidas psicología y caligrafía, se conseguirá un aprovechamiento total de los valores espirituales del individuo y se les hará adelantar camino.

¿Cómo hallar estos modelos?

Los sacaríamos de escrituras genuinas temperamentales y que reuniesen el mayor número posible de virtudes y valores. Sabemos de antemano que la vida modificaría estos tipos de escritura, pero

será más perfecta la caligrafía personal y las variaciones serían menores. Lo más importante es que ayudarían a mejorar el carácter y estimularían a muchas inteligencias e individualidades que de otro modo permanecen amodorradas en el anónimo.

APÉNDICE
NUEVAS APORTACIONES

CAPÍTULO I

LA GRAFOLOGÍA EN ESPAÑA HOY

Comienza en España la historia de la Grafología con MIRACLE y con F. Michel de CHAMPOURCIN, 1902.

Pero hasta Matilde RAS no se introduce realmente la Grafología en España. Sus colaboraciones en "Blanco y Negro", "ABC", "Mundo Hispánico" y la publicación de sus obras (Editorial LABOR, etc.) interesan a la opinión pública: ella es la iniciadora del movimiento grafológico español. Nacida en 1881 (al morir el abate MICHON); se cumple ahora, en este año, el centenario de su muerte.

Hay otros nombres que figuran en la lista áurea de los pioneros. Entre ellos el Dr. BRAMS, que publicó en 1924 el libro *Manual de grafología* con prólogo de Matilde RAS.

Pero la Grafología española no cobra un matiz científico y se impone en Europa hasta que el profesor Augusto VELS inicia el movimiento grafológico español sin apoyarse exclusivamente en la escuela clásica francesa. Es autor de *Tratado de grafología* en colaboración con YTAMS, *El lenguaje de la escritura* (Ed. MIRACLE), *Escritura y personalidad*, *La selección de personal y el problema humano en las empresas* (Editorial MIRACLE y actualmente publicadas por editorial HERDER), y finalmente *Diccionario de grafología* (Editorial HERDER de Barcelona).

Es el primer investigador que hace trabajos de tipo estadístico, que analiza miles de grafismos contrastados con todo tipo de pruebas, entrevistas, etc. Es director de Relaciones Humanas y Selección de Personal de la Banca Mas Sarda de Barcelona. En la actualidad se han traducido algunos de sus libros al francés, cosa

inusitada si tenemos en cuenta que hasta ahora las obras francesas eran las que se vertían a nuestro idioma.

Si hiciéramos una agrupación de seguidores de los diversos autores, nos encontraríamos poco más o menos así, y parto de mi propio camino hacia la Grafología.

Inicié mis estudios en el Instituto BELPOST-TECNOPOST en 1948 y bajo la dirección de Augusto VELS (seudónimo de Alfonso VELASCO ANDREO) y en 1950 y por indicación de José PERMUY CASTAÑÓN lo hice, y por otros dos años, con Matilde RAS. De ambos conservo los apuntes caligrafiados por ellos como un verdadero tesoro.

De Matilde RAS y Augusto VELS parte también José PERMUY CASTAÑÓN que ha sido, como yo, discípulo de ambos.

De Matilde RAS se continúa la obra en su sobrina Silvia RAS, y hay cientos de seguidores y admiradores de este método, apoyado en la escuela clásica francesa, en todos los países de lengua castellana. De Augusto VELS hay también cientos de seguidores.

En cuanto a libros publicados hay en el mercado *Grafología pedagógica* de M. M. Almela que publicó la Editorial HERDER.

Hay una relación de grafólogos actuales que es preciso señalar, aunque resulte prolija, en favor de la honestidad.

Algunos de ellos son rivales enconados del autor, que no vacilan en desprestigiarle. Eso no me inquieta, lo que sí es preocupante es la postura de algunos que tratan de desprestigiar la *Grafología*, haciendo declaraciones paranoides, absolutamente faltas de ética. Ésos, lógicamente, no figuran entre los grafólogos hispano-americanos.

La razón de aparecer aquí se debe a alguria de estas razones:

- Publicación de libros (llevan un asterisco delante del nombre).
- Trabajos periodísticos.
- Enseñanza.
- Aportación en Jornadas, Congresos, Seminarios.
- Divulgación de cualquier tipo (positiva).
- Investigación demostrada.

LISTA DE GRAFÓLOGOS HISPANO-AMERICANOS¹

1. ABAD Y BENÍTEZ, José Luis.
2. AGUILLÓ, José Antonio.
3. * AGUSTÍN SOSA, Blas.
4. * ALCÁZAR ANGUITA, Eufrasio.
5. ALDECOA, Carmen.
6. * ALMELA, Madre M.
7. ALONSO LÓPEZ, R. Matilde.
8. * ALPHERAT.
9. ALLENDE DEL CAMPO, Juan Luis.
10. ANDRESCO, Víctor.
11. ANDRESS METGE, Berta.
12. ANSIPOROVICH, Hilda.
13. * AZOREY, Pampin.

14. * BALLANDRAS, Amado J.
15. * BAQUERO GOYANES, Arcadio.
16. BARCELÓ ROLDAN, Antonio.
17. BELDA G.^a-FRESCA, Carmele.
18. BELDA G."-FRESCA, Germán-Antonio.
19. BELDA G.³-FRESCA, Teresa.
20. BELDA GONZÁLEZ, P.-Germán («Villaverde-Xandró»).
21. BLANCO PICABEA, Alfonso.
22. * BOBIN CIRIAQUÍN, A.
23. BONET, Arturo.
24. BORGEZ ROSALES, Julio.
25. BORQUE PALACÍN, Alfredo.
26. * BOYADJIEFF, Jennya.
27. * BRAMS, Doctor.
28. * BUREO Y BINADÉ, Antonio.

29. CAPELO, Concha.
30. CARRASCO, Carmen.
31. CARRERAS BATLLE, Ricardo.
32. * CASANOVA, María Antonia.

1. Véase al final la ampliación (N. del A.).

33. CASTRO, Rodolfo.
34. * COLOMAR, Orenca.
35. COLORADO, Alberto.
36. CONDE DEL VILLAR, M.^a Isabel.
37. CUESTA, Carlos de la.

38. CHAMORRO GUNDÍN, Fernando
39. * CHAMPOURCIN, Michel de.

40. DEUSEDES JUYA, Buenaventura.
41. DILLA, Teresa.

42. * ECHEVARRÍA, María Elina.
43. * ESTEBAN CASTRO, M.^a Ángeles.
44. EXPÓSITO, Raúl.

45. * FOGLIA, Pedro-José.

46. GÁLVEZ ROBLES, Ángel.
47. * GARAÑA, J.P.
48. GARCÍA DE CELIS, María Soledad.
49. GARCÍA-FRESCA, Carmen.
50. GASPAR, Carmen.
51. * GRAFOS, Prof. (Firma una obra traducida de Rochetai).
52. GRANDA ASPRA, A.
53. GUTIÉRREZ DEL ÁLAMO, Clotilde.

54. HERNÁNDEZ, Jesús.
55. * HERVAS SEGUÍ, Prof. B. (Inspirada en Veis).
56. HERNÁNDEZ LANDA, Olivia.
57. * HONROTH, Curt A.
58. * HUARTE SAN JUAN, Juan (Primera cita - 1575 - sobre Grafología en su obra sobre los «genios»).
59. HUELVES, José E.
60. * HUGO.

61. KIRSCHBAUM, Manuel

62. * LACUEVA, Francisco.

63. * LADRÓN DE GUEVARA, Angelina.
64. LOPE, Esperanza de.
65. LOPEANDÍA, Mari Carmen.

66. LLAUGE, Félix.

67. MARRERO MIRABAL, Luis.
68. MARTÍN, Rafael.
69. MARTÍN, Tomás.
70. MARTÍNEZ CARRASCO, Alicia.
71. *MARTÍNEZ VILLA, Luis.
72. MATA, Nélide E.
73. MEDIANO RUBIO, Miguel.
74. MELGAREJO, Miguel.
75. MELLADO, Deogracias.
76. * MENA C, José María.
79. MÉNDEZ, Francisco.
80. MEYNIEL ROYAN, Andrés.
81. * MIRA Y LÓPEZ, E.
82. * MIRACLE (Primer libro español sobre pericia).
83. * MORETA, Pilar.
84. * MUÑOZ ESPINALT, Carlos.
85. MUÑOZ-RIVERO LÓPEZ.
86. MURGA, Gloria.

87. * NANOT VIAYNA, Adolfo.
88. NIETO DE TEJEDOR, Adela.

89. O'NEILL PECINO, May.
90. ORTIZ GARCÍA, Manuel.

91. * PANADÉS, María Rosa.
92. PÉREZ, Luis Miguel.
93. PÉREZ CALLEJÓN, Carmen.
94. PÉREZ CALVO, Lin.
95. PÉREZ DE MELLADO, M.^a Teresa.
96. PÉREZ SLOCKER, Luis.
97. PERMUY CASTAÑÓN, José.
98. * PIQUERAS, Sergio.

99. PORRO VILLARRUBÍ, Purificación.
100. * POSADA ÁNGEL, Alberto.
101. PUGA MARTÍNEZ, Gerardo Luis.

102. RAMOS GASCÓN, Carlos.
103. * RAS, Matilde.
104. * RAS PEIRÓ, Silvia.
105. REAL VILLARREAL, Mariano A.
106. * REPOLLES, José.
107. * RIBERA, Ramón.
108. RICHOUFFTZ, Ana de.
109. Río, Pilar del.
110. RODRÍGUEZ BRAVO, Olga.
111. ROMA Y GRANA, Miguel.
112. RONTOMÉ, Pilar.
113. RUEDA Y CALLES, Joaquín.

114. SADURNÍ SELVA, José.
115. * SÁNCHEZ-BERNUY, Isabel.
116. SÁNCHEZ PULIDO, Filomeno.
117. SANS, Georgina.
118. SANTOS, María del Carmen.
119. SEN, María Victoria.
120. SERRA, Mercedes.
121. * SERRANO, Cirilo.
122. SOLER, Elena.

123. THOMAS MENDAZA, Rafael.
124. TIERNO JIMÉNEZ, Bernabé.
125. * TORRENS BOTEY, Rosa.
126. TUTUSAUS LOVEZ, Jaime.

127. * VAL LATIERRO, Félix del.
128. * VELASQUEZ POSADA, L. Gonzalo.
129. * VELS, Augusto.
130. VILLACIS, José.
131. * VILLALOBOS FRANCO, José.
132. * VILLA VERDE, José Luis (Véase Belda).
133. VIÑALS, Francisco.

134. * XANDRÓ, Mauricio (Véase Belda).
135. * YTAM (Obra en colaboración con Veis).
136. ZAMORA, María Luz.
137. ZAPICO SOPEÑA, Jesús.
138. * ZARZA (Obras en colaboración con Honroth).

Supongo que este primer intento de clasificar a todos los grafólogos españoles o que han hecho algo en pro de la Grafología está condenado a algunos errores de todo tipo, principalmente omisiones. También algunas clasificaciones pueden ser incorrectas. No tendré el menor inconveniente en rectificar lo que sea preciso. Bastan unas líneas a la Sociedad Española de Grafología, apartado, 40.099 de Madrid (España) para que, mediante demostración fehaciente, con datos y justificantes de cualquier tipo, se corrija y enmiende en una nueva edición. Ruego disculpas a quien se dé por ofendido, ya que mi intención no ha sido molestar a nadie. He pasado por encima de mis propios sentimientos y no he querido negar a nadie un "lugar bajo el sol" (salvo que tenga pruebas contundentes de su interés en desprestigiar la Grafología y que por tanto no merece "ese lugar bajo el sol" en esta rama de la psicología).

Estoy seguro de que, en el momento presente, los nombres que figuran en esta lista, y algunos que faltan y que se añadirán en próximas ediciones, son los que sonarán con fuerza propia, porque están luchando por demostrar sus méritos, por investigar y divulgar la Grafología, y en ese trabajo creador y acaso silencioso se recibe la inspiración y fructifican los más caros empeños o deseos.

Como me ocurre a mí (tengo varios libros a punto de publicar) espero que suceda a otros de los nombres y autores que se citan, y cuando menos lo esperemos hallaremos los frutos en el mercado, única manera de saber lo que realmente hace cada uno.

Lo que sí cabe indicar para cerrar este capítulo dedicado a la *Grafología en España hoy*, es que los grafólogos españoles estamos llegando a un nivel europeo, por definirlo de alguna manera, y que ha de repercutir en el bien de las siguientes generaciones.

Por de pronto ya no se nos considera, en la inmensa mayoría de los casos, como magos y agoreros que "adivinamos" el porvenir en la letra, sino como psicólogos responsables que utilizamos la técnica grafológica como test de personalidad profunda. Y esta diferencia, sólo ella, merece ser tenida en consideración como labor conjunta de cuantos nos dedicamos a descubrir al hombre a través de los menudos trazos que produce al escribir, sin advertirlo siquiera.

NOTA DEL AUTOR:

Al cerrar esta lista hemos advertido ya algunas omisiones, que damos alfabéticamente a continuación. En próximas ediciones serán incluidos en su lugar correspondiente.

139. ABERASTURI, Federico.
140. ACÉRETE, María Isabel.
141. BESUMAN MANSO, María Pilar.
142. * BIEDMA.
143. CANU, Emilio.
144. CARBALLO, Ramón C.L.
145. * CASTAÑEDA RUBIO, María del Carmen.
146. COIRE, Margarita.
147. * D'ALFONSO, Pedro G.
148. DREYFUS, Mariana.
149. * ESCOBAR.
150. *ESCRICHE, Vicente (en colaboración con Trillat).
151. GARCÍA DOMÍNGUEZ, María Teresa.
152. HERRERO CANDELA, Concepción.
153. HERRERO GARCÍA, Paulino.
154. JURADO MACHO, Alfonso.
155. LÓPEZ ORUEZÁBAL, Rosa.
156. MARTÍN BONET, Elena.
157. PELS, Marga.
158. PRIANTE, Matilde.
159. * VEGA, Gloria.

CAPÍTULO II

RECONSIDERACIONES SOBRE LA GRAFOLOGÍA

Aunque en rasgos generales ya hemos visto lo que es la grafología y sus alcances, no quiero pasar por alto un trabajo que recoge mis impresiones sinceras sobre la Grafología como método o sistema y teniendo en cuenta todos los investigadores actuales.

Bajo el título de *La Grafología a examen*, se ha publicado en la revista italiana «SCRITTURA», en el Boletín de la Sociedad Española de Grafología y a nivel público en la revista «PSI-CODEIA» española.

Creo que con estas opiniones sinceras y realistas podrá el lector sacar conclusiones propias ante cualquier método o sistema que le sea propuesto.

¿Técnica, ciencia, arte o superchería?

Consiantemente oímos o leemos opiniones sobre la Grafología. Tan pronto dicen es una panacea sorprendente y maravillosa, de posibilidades ilimitadas, como se la pone al nivel de la nigromancia y la charlatanería, o se cita de forma equívoca, como un modo o manera intuitiva y bastarda de descubrir la personalidad. Unas veces son los propios colegas de profesión o de redacción, otras, gentes a las que les conviene desprestigiarla, para beneficiarse haciendo ver que su técnica es muy superior.

¿Puede definirse lo que es la Grafología?

Si lo intentase y quisiera hallar una fórmula breve y concisa diría que puede ser cualquier método que descubra el carácter a través

de la escritura. Según quién y cómo, según dónde y cuándo, lo utilice puede ser un método científico o un engaño manifiesto. Puede ser, según hemos visto, arte, ciencia, técnica o superchería. Y hasta si lo intentásemos podríamos hallar otros calificativos sin esforzarnos demasiado.

Realmente en el concepto genérico de Grafología a se agrupan las más variadas y contradictorias técnicas para llegar al conocimiento profundo del hombre.

Acaso habríamos de reconocer que Grafología tal y como la concibió su fundador el abate Juan Hipólito MICHON en 1871, junto con su seguidor Júlio CREPIEUX-JAMIN, codificador del primer método científico, es el conjunto de leyes y reglas de interpretación que permite identificar en la escritura los gestos idiosincrásicos personales, después de valorarlos siguiendo una métrica racional con diverso módulo para cada nación y época, de forma que se pueda llegar al estudio psicológico del hombre. Siguiendo este único principio podríamos decir también que la Grafología es un completo Test Proyectivo, natural, al que se somete cualquiera que sepa escribir, sin proponérselo, al comunicarse con los demás.

Lo mismo que Rorschach —por poner un ejemplo— da un cierto valor a las respuestas de color, forma, globales o de detalle, los grafólogos medimos el tamaño, estudiamos la forma, la presión, inclinación y dirección del conjunto de las letras, palabras y líneas, en suma de la escritura, para llegar a las conclusiones interpretativas de tipo psicológico.

También, lo mismo que los seguidores de Rorschach han ido ampliando y asegurando o mejorando los caminos iniciales del maestro, para llegar a más delicados matices, mejores diagnósticos y agrupaciones de signos, también los grafólogos hemos ido logrando conclusiones diferentes, nuevos caminos, corroborando siempre los orígenes aunque se enfoque desde otros nuevos principios.

Ludwig Klages, el caracterólogo alemán, da increíbles pautas y abre nuevos horizontes a la inquietud investigadora y sobre todo da una lección sobre las posibilidades, si lo maneja un experto psicólogo como él, del *test grafológico*, ya que estudia como no se había hecho, la problemática vital del hombre.

Rafael Scherman y Curt A. Honroth, logran otra técnica

—partiendo como el grafólogo anterior, de las técnicas clásicas— que detecta y estudia las anomalías de los gestos como expresión del *lapsus calami*, equivalencia gráfica del *lapsus linguae* de Freud. Este método ha logrado un gran éxito y ha hecho importantes aportaciones al estudio del inconsciente personal.

Max Pulver, doctor y grafólogo suizo, siguiendo los estudios de su colega C. G. Jung, logra otro camino y sobre todo la explicación de algunos fenómenos gráficos que tienen relación con los símbolos ancestrales de nuestro inconsciente colectivo. Logra también estudiar una gran serie de símbolos personales y sociales comparativos de los diversos *roles* que vive el sujeto.

El padre Jerónimo Moretti y su sucesor el padre Lamberto Torbidoni son los genuinos representantes de la escuela clásica y moderna italiana. El primero crea un método de cuño propio y establece unas leyes por caminos diferentes del que siguieron los franceses y alemanes, y gracias a estos principios, que no van contra las leyes y métodos universales, se logra una visión diferente, desde otro ángulo, de la personalidad, que permite una mayor precisión en determinados aspectos.

Abundan los grafólogos, psicólogos, educadores, médicos y psiquiatras, que nos servimos de la grafología en nuestro trabajo diario. Podríamos resumir así las aplicaciones más habituales:

Selección de personal.

Es muy eficaz en las preselecciones, para preparar las entrevistas, en el estudio profundo de los candidatos, sobre todo en lo que se refiere a la honradez en los altos puestos y también como contraste en el T.A.T., Rorschach y otras pruebas proyectivas.

Auxilio para el médico y el psiquiatra.

Además de ofrecer un completo estudio de la personalidad, puede determinar asimismo el estado de salud, tanto en el plano somático como psíquico, constituyendo un verdadero chequeo médico.

Peritación y autenticación de documentos.

Es la grafología insustituible en el esclarecimiento de la mano autora de anónimos, porque muchas veces el carácter y las deficiencias viscerales son camino áureo entre una buena cantidad de suposiciones y cabalas. También es fundamental en la autenticación y estudio de los testamentos ológrafos. Y es de gran utilidad igualmente en el frecuente estudio de falsificaciones de firmas y documentos.

Test grafológico dirigido.

La grafología de tipo emocional sirve para dirigir las investigaciones en diversas direcciones según las características que deseemos descubrir:

- Mundo conflictual del niño, en casa, en el colegio, etc.
- Como detector de mentiras, para descubrir al culpable de un determinado delito.
- Como método para sondear el inconsciente personal.

Estudio y compaginación de caracteres.

Que puede ser útil en la orientación prematrimonial y en las tensiones matrimoniales, así como en el acoplamiento de una determinada persona a su jefe inmediato al equipo y personal actual de la empresa.

Orientación profesional.

Discreto estudio de las aptitudes y posibilidades de un sujeto para determinadas carreras o profesiones. En este campo la grafología, digan lo que digan sus defensores, no pasa de ser un elemento auxiliar.

Técnicas grafoterápicas reeducativas.

Método que se basa en la reversibilidad de los signos gráficos. Su uso únicamente se debe aplicar bajo riguroso control médico psiquiátrico y como técnica auxiliar. Tiene muchas limitaciones y lo mismo puede ser un arma colosal y revolucionaria utilizada por manos de expertos, como puede ser destructiva o infructuosa, cuando no delictiva, usada por desaprensivos.

Para terminar esta enumeración.

Diría que la grafología será útil siempre que se trate de investigar profundamente en el hombre, con posibilidad de llegar algo más allá de donde alcance cualquier medio que utilice la psicología, sea test o batería de tests. Y además está a salvo de los actuales problemas o limitaciones que padece la actual aplicación de test:

— Puede aplicarse por igual a vivos y muertos, ya que el tiempo no altera el gesto gráfico, y únicamente ha de variarse de método interpretativo.

— Los enfermos que no puedan someterse a un test, por negarse por privación del conocimiento, por imposibilidad de cualquier tipo, y de los que se posea escritura anterior.

— No importa que hayan sido sometidos a la prueba el día anterior.

— Se puede seguir el proceso curativo y ver el resultado de un tratamiento, tanto médico como psicológico o psiquiátrico.

— No se requiere la presencia ni la autorización o participación del interesado, ya que basta una muestra manuscrita con firma. Lo que ayuda notablemente, a nuestro modo de ver, al psiquiatra en casos de enfermos que se nieguen a acudir, a ser reconocidos, etc.

— Además de estudiar el momento presente de una persona, podemos analizar cualquier época pasada de su vida, de la que tengamos escritura o de la que se pueda obtener en estado sofrónico.

Así veremos que se complica bastante la definición, porque Grafología inicialmente era descubrir el carácter en los gestos gráficos, pero modernamente definimos con el mismo vocablo todo un impresionante conglomerado de técnicas y sistemas:

- De raíz mímica (Michon-Moretti)
- De raíz simbólica (Klages-Pulver)
- De contenido emocional (Schermann-Honroth)
- Planos consciente-inconsciente (Klages-Pellat)
- De raíz inductivo-alfabética (R. Crepí)
- Nivel de vitalidad y fallos orgánicos
- Test de sondeo del inconsciente personal
- Técnicas reeducativas del carácter por modificaciones de la escritura
- Cualquier tipo de aplicación de esta ciencia

Dentro de cada uno de estos apartados, sistema o raíces, hay diversas escuelas y autores que proponen diferentes formas de realizar el trabajo. Tanto si se trata de curar dolencias como de investigar en la personalidad, etc. Podríamos distinguir de entre los medios existentes tres formas de aplicar la técnica, admitidas por los profesionales de la grafología, lo llamen ellos así o de otra forma cualquiera, y que son:

— Con métrica irracional (varias horas midiendo el travesano de la "t" minúscula para decidir si se proyecta hacia la derecha o la izquierda y en qué proporción. Arabesco inútil y de resultados falsos, creado exclusivamente para sorprender la buena fe de quienes piensan ingenuamente que el hombre se puede cuadrar a capricho e impunemente) que enseñan y emplean o dicen que utilizan algunos sistemas.

— Con métrica racional. Agrupando los síndromes psicológicos, como hace el grupo Moretti en Italia, Veis en España, etc., y que es el punto de partida del sistema de reforzantes que yo mismo utilizo y que detallo en *Grafología Superior* que editó STUDIUM en 1974 y que enseñé en mis cursos y clases desde 1968 (2ª edición, 1979, en Editorial HERDER, Barcelona).

— Por el método de las dominantes. Propugnado por Annia Teillard, haciendo un estudio de los rasgos que llaman la atención y su conjunción (como hacemos habitualmente en trabajos poco profundos, breves o periódicos) que nos permiten un perfil algo caricaturesco, como sucede siempre que nos fijamos en aquellos aspectos llamativos del carácter.

Creo haber confesado cuánto puede decirse sobre el término Grafología, como el sistema para estudiar la escritura y descubrir

la psicología del hombre y con ello los temores inconscientes, las posibilidades personales, en fin, la normalidad o anormalidad.

Lógicamente no se sigue la misma métrica, ni el mismo sistema de investigación para informar a un psiquiatra del carácter y de las anormalidades psíquico-somáticas de su enfermo para su posterior diagnóstico, que en la ayuda que puede prestarse a un educador a fin de que conozca y mejore a su educando, ni tampoco tiene nada en común con lo que haremos al enfrentarnos con una falsificación o un anónimo donde habremos de buscar la mano autora por encima de todo, buceando en un verdadero bosque de conjeturas, formadas por los contenidos conscientes de disfraz y los inconscientes que escapan absolutamente al control del autor.

Por eso, hablar de Grafología, tratar de definirla, pretender juzgarla, está condenado al más imponente de los fracasos. Porque Grafología es, como hemos dicho, un conjunto de métodos o técnicas, insisto, para analizar y medir la escritura y, descubrir, según nuestros conocimientos y limitaciones personales, y lo que deseemos hallar, determinados aspectos de la integridad total que es el hombre. (Entiéndase esto de integridad total con las debidas reservas, pues la contundencia del término me ha gustado, pero absolutamente es falsa, pues la expresividad gráfica no siempre es la misma y no siempre, por tanto, podemos llegar a esa integridad. Unas veces, como digo, se trata de insuficiencia de las muestras y otras, las más, por la insuficiencia humana de nuestros conocimientos.) Me he obligado a mí mismo a ser sincero y no quiero faltar a esta obligación.

He leído en diversas ocasiones que algunos periodistas y psicólogos en sus trabajos y colaboraciones o divulgaciones mezclan este término con lo esotérico y lo mágico, llegando incluso a pretender que no es una ciencia exacta.

Yo preguntaría. ¿Es exacta alguna ciencia que intente estudiar, medir, comprender, a fin de cuentas, al hombre?

La Grafología puede considerarse ciencia exacta en su parte morfológica, porque mediante comprobaciones exactas y medidas rigurosas puede clasificar y medir los movimientos gráficos. Pero el problema empieza cuando queremos interpretar y dar valor a esos gestos. Cambian las interpretaciones con las épocas y las naciones, con la categoría, la cultura y la formación de los hombres.

Lo más doloroso no es que una determinada persona no esté de acuerdo con la técnica, la ciencia o el arte grafológico, lo que realmente considero grave, en pleno siglo xx, en 1981, después que la Grafología está presente en la Universidad, de que los grafólogos colaboramos con los psicólogos y los psiquiatras, ahora que está declarada en las naciones más avanzadas de interés público, como ha sucedido en Francia, que algunos señores nos clasifiquen alegremente entre echadoras de cartas. Admito toda crítica y toda censura. Agradezco de verdad y de corazón cuanto se escriba contra mí. Como humano puedo equivocarme, como hombre soy un saco de defectos y de ansias. Como grafólogo no siempre soy capaz de describir y plasmar todo lo que quiero. Soy hombre y soy limitado en mis conocimientos. 35 años de grafólogo y la investigación de 70.000 grafismos es un buen camino pero no una meta. Cada día aprecio más posibilidades y cada día también comprendo que no sé nada si mido lo que me falta por saber.

Por eso mismo agradeceré toda clase de censuras, de cualquier orden, de cualquier tipo. Contra el método, contra su utilidad, contra lo que sea, pero noblemente.

Hacia el año 1900 Alfredo Binet, una de las grandes figuras de la psicología francesa, sometió a contraste la técnica grafológica. Durante varios capítulos de su ensayo *Grafología y Ciencia* elogia la mente clara, la intuición prodigiosa de aquel gran grafólogo y maestro admirable que fue Julio Crepieux-Jamin, principal científico sometido a prueba y principal representante de la grafología.

Quiero cerrar este tema de hoy, 80 y tantos años después, con las mismas palabras que lo hiciera Binet:

"Siento que la grafología, desarrollándose como planta silvestre ha dado ya hermosos frutos, mereciendo que en el futuro se le aplique un cultivo más racional."

"Es un arte de porvenir".

No me siento con fuerzas para prolongar este trabajo. No es más que una respuesta para los que critican sin conocimiento alguno esta técnica o los que la clasifican indebidamente con buena o mala intención, y también para aquellos que quieran conocer las posibilidades que esta técnica, o test revolucionario, brinda.

CAPÍTULO III

LA FIRMA Y LAS AMBICIONES SECRETAS: ANÁLISIS DE LA INICIAL EN LAS FIRMAS

Debemos enfocar la firma en todo su justo valor. Estamos frente a un fenómeno social, cual es la firma, que compromete. Firmar un «finiquito» es cerrarse las puertas a una indemnización justa, es darnos por satisfechos, reconocer que la deuda está saldada. O es obligarnos a «avalara» a una persona con bienes y fortuna, si ella no cumple sus compromisos.

Se firma con alegría, irresponsablemente, y luego la vida se encarga de llevarnos a situaciones increíbles. Desde el que pierde su vivienda y su fortuna por un simple «aval», hasta el que se ve en prisión por haber aceptado una letra de varios millones en la que los demás firmantes son insolventes y el banco adelantó el dinero al «vivo» que está en Brasil, tonteando con una rubia imponente.

La firma, he dicho, nos compromete, y la firma, por otro lado, simboliza y representa nuestro yo más íntimo con su carga de éxito, de frustración y también impregnado en las más secretas ambiciones, no siempre confesadas a nivel consciente.

Vamos a dar un repaso a la firma y trataremos de descubrir el misterio —sol y sombras del espíritu— que reposa en cada ser humano.

Voy a fijarme de forma preferente, en este trabajo, en todo lo que tenga relación con las letras que componen la firma, pero sobre todo voy a repasar y descubrir todo lo que se encierra en las letras que presiden el nombre, en las letras del boato, en las letras magistrales o mayúsculas, que nacen para destacar

en nombre de Dios y de los santos, llegando posteriormente a aparecer al comienzo de frase, destacando los nombres propios y siendo la protagonista principal de las firmas.

He dicho bien, *la protagonista principal o central de las firmas* y voy a aclarar este concepto, base de mi trabajo de hoy.

La mayúscula —en general— es como el jefe, el director de esa orquesta silenciosa que es la escritura. Porque la escritura es un ente vivo, que se mueve, que ríe o sufre en su mutismo gestual, exactamente igual que lo hacen las personas en el intercambio humano, en la lucha de cada día. Solamente que prisionera en su cárcel de tinta y papel, no escandaliza, únicamente muestra sus heridas o sus ilusiones secretas, con estoicismo y también en un lenguaje de microgestos que no todos saben entender.

Y la mayúscula, que es representación y cabecera del nombre de cada uno, cobra un revestimiento especial. Esa mayúscula muestra toda una carga de identidad, que es la que vamos a tratar de descifrar.

Podemos asegurar que la letra que simboliza nuestro nombre como la primera mayúscula que encabeza una carta es una especie de estandarte, acaso de fortaleza, quizás es un pregón que nuestro inconsciente descubre y que va a ser la clave para descubrir las ambiciones personales. Es una confesión abierta, indiscreta, que muestra lo más recóndito de la personalidad del firmante, del escritor.

En este trabajo no vamos a considerar la primera letra de una carta, sino la primera letra de una firma, y vamos a descifrarla paso a paso, hasta arrancarle todos sus secretos.

¿Cómo iniciar el análisis de una firma, de una letra inicial para poder llegar a conclusiones?

Tal vez el camino sea estudiar:

- La altura.
- La anchura.
- La presión.
- La velocidad.
- La inclinación.
- La dirección.
- La originalidad.

- El desarrollo de las zonas.
- La forma.
- La espontaneidad.
- La progresión.
- La legibilidad.

Este análisis nos va a llevar a descubrir lo que parece un misterio si ponemos simplemente la vista encima. Un misterio que va dejando de serlo a medida que valoramos cada una de las señales citadas y que vamos a comentar en toda su extensión y valor.

La altura de la letra primera de una firma.

Considerándolo caligráficamente sabemos que debe ser entre dos y tres veces la altura de las letras medias. Y la letra de cuerpo medio es la vocal y algunas consonantes, como la «c» la «m» o «n», etc.

En la altura vemos la importancia que el escritor se concede a sí mismo frente a los demás, representados en las minúsculas.

Podemos pasar desde la pequeña minúscula, igual a las letras que siguen, baja, propio este gesto de la persona que se desprecia a sí misma, que se minusvalora. Hasta la que se sitúa en su justo papel, «noble orgullo», que todos debemos tener y que es el principio de la propia aceptación y un primer paso a la maduración personal.

Estamos fijándonos en las primeras formas de hacer las mayúsculas, pero de ahí en adelante las letras pueden crecer en vertical hasta límites increíbles. En el tamaño hacia lo alto, la *altura*, refleja, por tanto, la propia importancia, el orgullo, la supercompensación a sentimientos de inseguridad autoestimativa.

Pero cuando este gesto significativo se sitúa no únicamente en las mayúsculas, sino en la mayúscula primera de la firma, debemos precisar nuestro punto de vista. Pero antes repasemos lo dicho hasta aquí, como resumen:

- Letras mayúsculas pequeñas, como minúsculas:*
La persona padece sentimiento de inferioridad. Se minusvalora. Se siente pequeña frente a los demás.

b) *Tamaño normal, 2/3 veces la altura del cuerpo central:*
Es la sensación de seguridad de quien se valora con justicia y está contento consigo mismo.

c) *Tamaño grande más de tres veces y menos de cinco veces el cuerpo central:*

La seguridad se convierte en *orgullo*, producido como consecuencia de una supercompensación del sentimiento de inferioridad. La persona se *sobrevalora* y se siente superior a los demás. Esta postura puede encerrar desprecio o menoscabo de los otros. Es un gesto despectivo. Parece que están diciendo:

—Pobre mortal, no puedes acercarte a mí, te compadezco (o te desprecio), ¡qué abajo te veo!

d) *Tamaño exagerado, más de cinco veces el tamaño del cuerpo central:*

Pero cuando el tamaño es desmesuradamente alto, ya estamos entrando en un terreno patológico. Es el exceso, es sentirse «el elegido», el líder indiscutible, y el orgullo está rozando, si no superando, lo paranoide. Desprecio a los demás, ensoberbecimiento, megalomanía...

Esto sucede cuando analizamos el tamaño de las mayúsculas, pero cuando nos centramos en las mayúsculas que componen la firma estamos ante el espejo, viéndonos por un lado en una postura favorable, y deseando impresionar a los otros. Estamos enfrentándonos al fenómeno de la «imagen ideal del yo» y se mezcla lo que somos, lo que sentimos y lo que queremos ser o parecer. Pero el tema del parecer es ya otra cuestión que trataremos luego.

En la firma decimos: QUIERO APARECER ANTE LOS DEMÁS (o quiero ser en la vida) DE ESTE TAMAÑO, (o dicho de otra forma) ÉSTA ES LA META A LA QUE ASPIRO. Pero no es un sueño vano. No es pensar *me gustaría ser* o *quisiera ser*, no, es un QUIERO firme, es un esfuerzo volitivo eficaz, es una meta a la que miramos y a la que deseamos llegar firmemente. No es un sueño vano, no es, insisto, un *quisiera* sin compromiso serio, es el final, la aspiración suma, la meta a la que deseamos llegar y hacia la que nos hemos lanzado ya.

Si es la firma la que nos muestra estos tamaños, estas alturas, vamos a ver como deberemos interpretarlos. *La primera mayúscula de la firma es pequeña, de menor tamaño que lo normal.* Esta persona se siente un pigmeo. Su meta en la vida es *desaparecer*, ocultarse, parece que están diciendo: «¡Tierra, trágame!»

Si el tamaño está dentro de la norma, y es dos/tres veces el tamaño del cuerpo central. Estas personas están contentas consigo mismas y sus metas son asequibles, realistas, perfectamente programadas. Ante todo luchan por ser ellas mismas, ni se desprecian, ni sufren buscando metas más allá de su mirada. (Véase también lo que decimos de la *dirección* más adelante.) Es una filosofía inteligente, de quien saborea la vida y sus logros, sin presiones interiores, sin ansias insatisfechas.

Cuando el tamaño está por encima de la norma, pero no es exagerado, tres/cinco veces el tamaño del cuerpo central. Ya hay fricciones porque uno busca destacar, lucha por subir, no se resigna con lo que ha logrado, todo le parece poco. Su amor propio se hiere con relativa facilidad. A veces no sabe si ha llegado a su meta o si le falta mucho por llegar. Porque se siente cerca de su *ideal*, y las críticas de los demás le parecen hijas de la envidia. Sufre hasta somatizaciones cuando se le hace de menos o no se le reconoce el mérito que cree tener.

Si el tamaño es más de cinco veces el tamaño del cuerpo central. Estamos ante una persona autosuficiente, orgullosa, que sueña metas imposibles, que cifra sus logros a niveles peligrosos o patológicos.

Yo diría que no sabe lo que quiere. Se pierde entre nubes de perfección, de espiritualidad, de poder... Es un astronauta de la mente, de los ideales, hasta de los sueños. Metas desmesuradas. Omnipotencia, prepotencia, paranoia potencial, que no real.

La altura de la primera letra de la firma, por tanto, va a señalar la *«meta ideal del yo»*, la aspiración individual, por debajo, dentro o alejada de la realidad asequible.

Pero este aspecto debe unirse a los otros que vamos a mencionar seguidamente, para que podamos centrar al máximo la personalidad analizada.

La anchura de la primera letra de la firma.

En la anchura vemos la firmeza con que se marcha por la vida. Representa el espacio —la cantidad de espacio que se ocupa— y es una proyección dinámica del yo.

La infraocupación del espacio señala la inhibición y la timidez, inseguridad y vacilación en la marcha, en la relación y en el desenvolvimiento social. Hay miedo o temor a proyectarnos socialmente. El medio nos desarma, nos presiona, nos comprime.

La ocupación normal 70 % del tamaño de la altura y 50 % la distancia de las interletras muestra a la persona que se mueve con seguridad, sin alardes y sin temores. Sabe estar y sabe comunicarse si llega el caso.

Cuando la anchura se nota, sobrepasando las citadas medidas, la persona ha supercompensado su inhibición, la antigua timidez se ha convertido en desenvoltura casi ofensiva. Se invade el terreno de los demás. Hay alardes de aplomo, desplantes tal vez, exageraciones...

Pero cuando estos valores se sitúan en la firma, están siendo elementos que enriquecen *la imagen ideal del yo* a que antes nos hemos referido. Aportan dinamismo, empuje invasor, fuerza expansiva o avance decidido en pos de las metas. También son fuerza y firmeza, aplomo sin discusión. Los pies están sobre suelo firme.

Si se suma la altura a la anchura, se aumentan las posibilidades de la persona. Pierde susceptibilidad. Cobra fuerza y empuje. No sólo quiere ser, sino que se mueve activamente para conseguirlo, para conquistar las metas...

La presión en las firmas.

En la presión se aprecia el déficit, la normalidad o acaso el exceso de vitalidad. El potencial, la fuerza y la vitalidad se dan la mano en la presión y así se clasifica comúnmente la variación de presión.

Cuando hay roturas o debilitamientos: Hay problemas con la vitalidad o la salud, debilitamientos, quebranto de la salud, poca fuerza y resistencia.

Si la presión es uniforme, pero débil o fina: La persona es delicada, defiende sus intereses más con astucia que con fuerza, hay poca resistencia y poca potencia disponible.

Si la presión es fuerte, por el contrario: Hay fuerza considerable, potencial, agresividad, sexualidad. Defiende sus intereses con fuerza.

Aplicado esto a la firma, *cuando advertimos roturas y debilitamiento*, podemos deducir que o carece de energía para una proyección firme de sí mismo, o carece de interés en el área íntima del yo. Los planes y los proyectos de cara al logro de sus metas son débiles. Acaso no hay el menor interés en crecer psíquicamente.

Si la presión es normal, quiero decir *la presión es normalmente apoyada*, la persona se afirma sin alardes, pero sin debilidad, con precisa energía. La presión está confirmando la posibilidad de convertir en realidad los proyectos.

Si, contrariamente, *la fuerza o presión es grande*, no cabe duda que está pregonando el impulso, el interés, la fuerza que se está haciendo por alcanzar lo que se pretende. Parece como si dijese: Por esfuerzos por mi parte no va a quedar. El lenguaje de la presión es muy expresivo, cuando a la presión se le une la dinámica, la movilidad. No nos hemos referido al peso muerto del pasivo, del perezoso, que arrastra los pies y lentamente avanza. La presión y el ritmo, tema que vamos a tratar ahora, son la clave de los esfuerzos inteligentes y prontos.

La velocidad en las firmas.

La velocidad es un movimiento ágil, es un reflejo pronto, es rapidez o lentitud en la comprensión y asimilación y también en la ejecución o realización activa.

La velocidad casi siempre es sinónimo de eficacia pronta. Aunque de vez en cuando algunas personas sean hacedoras de naderías y a las que se puede aplicar aquello de: *madruga para estar más tiempo sin hacer nada*. En general no es así, y como regla general hemos de aceptar que la rapidez da eficacia, desarrollo de trabajo útil, y la lentitud habla de desinterés, pereza, o acaso perfeccionismo a espaldas del reloj.

La rapidez la interpretamos como: Rapidez en la asimilación y comprensión, y dinamismo activo. La cantidad prevalece sobre la calidad.

La lentitud es sinónimo de: Torpeza y dificultades en la asimilación y comprensión, así como pereza, perfeccionismo, etc.

Si lo aplicamos a las firmas quedará así la aportación de la velocidad:

La rapidez da premura a lograr lo que se ambiciona. Las metas hay que alcanzarlas pronto. Da seguridad y dinamismo al paso. Se avanza con seguridad. Se sabe lo que se quiere y no hay dudas, es una señal de autenticidad.

La lentitud, por el contrario, en las firmas ha de interpretarse como una manifestación de desinterés. No hay seguridad y firmeza en la proyección de nuestro YO. Las metas están ahí, si es que están, pero se dejan para mañana. Ya lo haremos pues sobra tiempo. Tenemos que hacer la obra perfecta. Tan perfecta la queremos que seguramente nunca se hará. La lentitud, por tanto, habla de demoras, de falseamiento en la proyección del YO o de los ideales.

La inclinación en las firmas.

Sabemos que la inclinación es uno de los grandes movimientos primarios, que hacen tanto el hombre como los animales. La escritura según los grados de inclinación demuestra la situación individual frente a la manifestación de los afectos. Desde el miedo hasta la pasión, pasando por el dominio, se verá en los tres grados de la inclinación que vamos a comentar.

En lo que respecta a la interpretación de la escritura sabemos que hay tres posiciones y que son:

Escritura inclinada a la izquierda: Es un movimiento primario *hacia atrás*, retrocedemos por miedo, por prudencia, por cobardía. Simboliza introversión, frustración en los afectos, miedo...

La escritura recta: Los 90 % hablan de ponderación, control y medida. La persona ha madurado, no se deja llevar por miedos ancestrales, ni por pasiones circunstanciales. Es adulto, sabe lo que quiere y no cede a las tentaciones.

Cuando la escritura se inclina a la derecha: Es cuando hay calor, juventud e inexperiencia en el corazón. Las pasiones, los afectos, la extraversion nos lleva a acalorarnos, a tomar parte activa en todo, a fatigarnos tremendamente siguiendo *rayos de luna*. {Un rayo de luna es una leyenda de G.A. Bécquer, en la que un joven se enamora de una mujer misteriosa que pasea por las noches y a la que no consigue ver nunca. Es... un rayo de luna; su imaginación soñadora hizo todo lo demás.} Hay calor, pasión, celos, extraversion, y también buenos sentimientos y generosidad.

No vamos a entrar en otras variantes de la inclinación. Queda esto para los manuales que existen: *Grafología y psicología* (4ª ed.), *Grafología para todos*, *Grafología elemental*, etc.

Pero sí vamos a fijarnos en el lenguaje que nos va a revelar la firma frente a estas variaciones.

Cuando en la firma *las letras se inclinan a la izquierda* presentan a una persona prudente, temerosa, que repasa sus planes exageradamente. Si se decide es que lo ve todo con la máxima claridad. Y le cuesta lanzarse a la aventura. (Puede haber otras señales que desvirtúen este punto de vista.) Yo imagino al que inclina su letra a la izquierda como un señor con paraguas que espera a que pase la tormenta y la aguanta sin pestañear y, lo más grave, sin hacer nada por paliarla.

Si la firma es de *letras rectas* la mentalidad firmante es razonadora, fría, madura. Marca un camino y lo sigue inteligentemente. La sangre fría, la serenidad, la visión objetiva le acompañan.

Contrariamente si la firma es de *letras inclinadas a la derecha*, estamos ante una persona decidida, animosa, impulsiva, que se está catapultando al logro de su empresa. Puede equivocarse y dar contra un muro, pero volverá a intentarlo hasta encontrar su camino. Hay calor humano, hay improvisación, hay corazón y pasión, generosidad, donación de sí. Los apóstoles, los aventureros, los exploradores y los pioneros en cualquier rama suelen ser así. Hacen bandera de aquel dicho: *La mitad tiene hecho quien con buen ánimo acomete la empresa*.

La dirección de la firma y las metas individuales.

De muy antiguo se estudia la dirección de la escritura y sobre todo de la firma como señal de ambiciones personales. YO DESEO IR MÁS ARRIBA. Desde la dirección vertical ascendente hasta la vertical descendente, hay toda una gama de variantes. En la dirección vemos el cansancio y aburrimiento, el hastío de vivir... Pero sobre todo vamos a interpretar la dirección en las firmas de la siguiente forma:

La firma asciende en vertical: Desmedidas ambiciones, acaso metas ilusorias, se roza lo místico o religioso. La incertidumbre, los cambios, las metas cerca de las nubes...

La firma es ascendente: Hay una lucha por mejorar, se marcan metas ambiciosas, de logros, de perfección personal. No se resigna a sus actuales posesiones o logros, se desea llegar *más arriba* y el arriba, aquí, está marcando metas elevadas.

La firma es horizontal: Se está en el camino deseado, no se desea ambiciosamente una meta superior. O ya se está en la meta superior, deseada, o no se ambiciona ardientemente, con sufrimiento de mutilación, llegar arriba. Es una especie de paciencia y madurez.

La firma descende: El peso del fracaso temido, la depresión vital, el invencible cansancio se apoderan de uno. Quien escribe firmando hacia abajo no ve solución a sus problemas inmediatos. No tiene seguridad de superar sus males. Se deprime, sencillamente.

La firma cae en vertical: El depresivo ha encontrado su camino, la extinción, la caída al vacío; la muerte es la máxima aspiración y esperanza. Es caminar ciegamente al abismo.

Si unimos cuanto vamos viendo en los anteriores apartados a éste de la dirección de las firmas, hallaremos una explicación y un complemento a lo que ya hemos visto.

La mayúscula que inicia una firma es un pregón, hemos dicho, que perfila ambiciones personales, que nos muestra *la meta ideal del YO*, y todos los elementos que acompañan a esta mayúscula, cual es la dirección, que acabamos de describir, va a perfilar perfectamente lo que hemos descrito, va a contornear claramente lo que ambiciona la persona, la fuerza con que lo ambiciona y las posibilidades que tiene de ver realizado su

sueño. Casi, casi vamos a ser adivinos o agoreros, pero con la fuerza de la comprobación científica.

Pero esta mayúscula ¿cómo es?

La originalidad en la mayúscula de la firma.

Es importante que nos pongamos de acuerdo sobre la *originalidad* en lo que se refiere a la escritura. Debemos manejar unos cuantos vocablos para centrar la cuestión:

- Elegancia: sobriedad, pasar inadvertido.
- Extravagancia: algo extraño, que sorprende y que nos aleja de la originalidad. Estrafalario es sinónimo.
- Originalidad es hacer algo elegante que aun siendo sobrio, no pase inadvertido. Llame la atención dentro de los límites del buen gusto. Y sorprenda por ser un logro de la inteligencia y la creatividad humanas.

¿Qué significa, por tanto, hacer esta mayúscula original?

La persona que firma así quiere distinguirse por la fuerza de su propio valer. Quiere separarse, ser diferente a los demás, no quiere ser masa. Por ello evita las letras que usan los demás mortales. Por eso ha *creado* un gesto peculiar, legible, original, que le represente.

La persona que se preocupa de hacer una mayúscula original quiere también hacer algo que le ayude a destacar. Generalmente son gentes independientes en su forma de pensar, que no se dejan influir por las ideas de los otros y que, por el contrario, quieren ellos imponer sus puntos de vista.

Vamos a encontrarnos al valorar la originalidad desde la vulgaridad más sumaria, hasta la originalidad más loca. Los matices van a ir marcando al que se influencia de las ideas de los demás, que carece de ideas personales, que le gusta y se recrea en ser masa, en vivir de una forma vulgar, sin horizontes.

Hay quienes viven entre la masa, sin ser masa, participan de las ideas de la masa para comprenderla, para influirla, pero tienen ideas personales. Se caracterizan en mayúsculas que simplificadas recuerdan la caligrafía o una escueta tipografía.

Los que luchan por ser originales están forzados por su profesión o por su personalidad insobornable. El creativo va a manifestarse en las mayúsculas. Tiene que sorprender, hacer una pirueta que le aleje de las costumbres y hábitos sociales en uso. Por eso madura y piensa, ensaya y logra una mayúscula que sea representación de su deseo. (Pongo por ejemplo a Ramón del Valle Inclán y a Salvador Dalí como modelos de originalidad exultante.)

Por último, los originales estrafalarios son aquellos que sin méritos ni originalidad, sin verdadero valor, quieren destacar y caen en la más espantosa extravagancia, cuando no en la ordinarietà más vulgar.

Dejamos aparte a los enfermos mentales, lejos de la realidad, que no por ello pueden dejar de ser originales. Hay una cierta originalidad en el enfoque psicótico de la vida. Sorprende sobre todo cuando se mezcla con el arte, la cultura y la paranoia. Esto se advierte en la grandiosidad del gesto, en la invasión formal y en el derrame de cantidad y color. (El arte no está reñido con la enfermedad mental, pueden coexistir.)

El desarrollo de las zonas simbólicas.

No cabe duda que las motivaciones de la persona humana están en relación directa con el inconsciente profundo y misterioso. El pasado y el origen con las vinculaciones a la madre están en la zona inicial, en el lado de la izquierda, abajo. Arriba está el mundo de lo consciente, del espíritu, el mundo de la luz. Abajo está el abismo, lo material, el sexo, los apetitos de todo tipo, junto al fracaso y las caídas... A la derecha está el futuro, el «más allá», el logro de nuestras metas, la relación con los demás y por lo mismo el plano social. Y en medio, entre pasado y futuro, entre cielo y abismo, estamos cada uno de nosotros, en presente, desde luego. Esa primera letra de la firma nos va a hablar de la motivación principal de la vida. Ella se va a lanzar espontáneamente hacia los lugares de su preferencia. La humana motivación se dispara en la primera mayúscula de una firma. Y tan sólo vamos a ver algunos ejemplos, que son muy expresivos.

Esa mayúscula de la firma que analizamos, ¿hacia dónde se inclina dentro de los cinco símbolos citados? En esa dirección, en el peso específico y evidente de cada zona, se reflejará la motivación principal de la persona analizada.

La forma de la escritura en la firma.

Tenemos presentes los estudios sobre la forma de la escritura; todo grafólogo conoce el valor y el significado del ángulo y la curva, del arco y la guirnalda, de la complicación y la simplificación, y estos conocimientos hemos de aplicarlos a la letra inicial de las firmas. Repasemos rápidamente nuestros conocimientos en el estudio de la forma de las letras en sentido general:

La escritura angulosa significa: Fuerza, energía, virilidad, acaso egoísmo, dificultades de adaptación...

La escritura curva indica: Generosidad, altruismo, adaptación social, suavidad, arte, femineidad...

Los arcos deben interpretarse como: Adulación, reserva, prudencia, falsedad.

Por el contrario las guirnaldas nos dicen: Que la persona es abierta, espontánea, sincera y acaso llegue a ser indiscreta, ingenua...

Una escritura complicada se interpreta como: Divagación, mala concentración, vanidad, esfuerzos exagerados para conseguir rendimientos normales. La complicación dificulta lo sencillo, malgasta energía, agota y produce bajos rendimientos.

La escritura simplificada: Siempre que sea legible, muestra a la persona disciplinada, sencilla, eficiente, marcial, progresista...

Si esto lo aplicamos a las firmas, y dentro de ellas a la mayúscula inicial, obtendremos una nueva información, con respecto a la persona analizada.

El ángulo nos habla de dureza y egoísmo. *La curva*, de adaptación y altruismo, de capacidad artística. *El arco*, de prudente reserva, de capacidad de elogio hacia los demás. *La guirnalda*, de abertura de espíritu, de una cierta ingenuidad. *La complicación en las formas* dificulta el logro de las empresas, enreda y retrasa las ejecuciones, divaga y desdibuja las metas. *La sim-*

plificación dota de marcialidad, de inteligencia viva, de aprovechamiento de la fuerza de sencillez... Y todo esto va a ayudarnos a entender esa misteriosa firma que deseamos analizar. Es una aportación más, nueva y sugerente.

El misterio de una firma se va derrumbando, como un castillo de naipes. Al principio tal vez no nos diga nada, pero a medida que avanzamos se va haciendo la luz.

La espontaneidad de) trazado de la firma.

Otro de los elementos que vamos a considerar en esta introducción es la espontaneidad y su contraria, la artificiosidad. Este elemento nos va a dotar de un nuevo elemento de contraste y de análisis. Tal vez la espontaneidad y la artificiosidad sean una de las grandes *pedras de toque* de la personalidad. (Se llama *pedra de toque* a la que emplean los joyeros con ácidos para conocer el valor y pureza del oro.) Precisamente con la espontaneidad descubrimos uno de los elementos de la *autenticidad*, de la *honestidad* o de la falta de ella.

Decimos que una escritura es espontánea cuando: Se hace de forma rápida, impremeditada, natural, sin control evidente, movida, vibrante...

Llamamos artificiosa a una escritura cuando ésta es: Elaborada, muy controlada, muy dibujada, reposada, algo estática.

El escritor *espontáneo* no oculta nada, se muestra como es, no produce silencios en la conversación, no elabora las respuestas. Espontaneidad es sinónimo de sinceridad, autenticidad, *ser uno mismo*, uno de los logros más raros, a pesar de lo sencillo de la proposición.

Por el contrario el *artificial* se escucha a sí mismo, utiliza una gran parte de su energía en controlarse, en manifestarse delante de los demás de una determinada forma. No se muestra como es sino como cree que debe ser. Él se preocupa de la forma. Falsea su forma de ser, falsea sus criterios y sus opiniones. La artificiosidad es también uno de los elementos de la deshonestidad.

Estos elementos aplicados a nuestra mayúscula de la firma van a ser de una gran importancia. Van a redondear nuestro

concepto y hasta van a poner apellido a muchos interrogantes. Superficial o profundo, honesto o...

La progresión de la escritura.

En la progresión va a entrar también, como en todos los casos, su contraria la *regresión*.

Es de una capital importancia el concepto de progresión-regresión. Vamos a plantearnos nada menos que la facultad de adaptación y crecimiento personal, que se aprecia en *la progresión*, unido a extraversión-sociabilidad y al brillante altruismo.

La regresión, por el contrario, dificulta los aprendizajes y la adaptación social, muestra a los introvertidos, inmovilistas, y además nos muestra las alas feas del pájaro triste y pesado del egocentrismo, lo que más dificulta el entendimiento entre las personas. La vida es un continuo trueque: hay que dar para recibir, hay que perder para ganar... Algo que no entiende el egoísta, que siempre se cree con derecho a exigir, él tiene derecho a todo y los demás a nada. Suelen vivir con una extraña filosofía: *Lo que hay en España es de los españoles, pero lo mío es mío y muy mío*. Por eso son muy amigos de compartir, lo que tienen los demás, claro.

La aplicación de las leyes de la regresión a las firmas y en particular a las mayúsculas es muy ilustrativa y puede ofrecernos un nuevo punto de vista. En las firmas además estos movimientos suelen ser muy «disimulados», valga la expresión, y es preciso estar avisado para no dejarse engañar. Las mayúsculas-rúbrica son una de las artimañas con que nos puede sorprender el inconsciente.

Hay un viejo dicho castellano: *Dime de qué alardeas... y te diré de qué careces*, que puede tener aplicación ahora. Hasta en las firmas pueden llegar a tratar de falsear estos puntos. Se alardea de lo que no se tiene. No siempre es una mentira total. Se quiere vencer el egoísmo, el pájaro feo del alma; se pone como meta, pero ello no es garantía de que ya se haya resuelto la cuestión y por eso tenemos que analizar la intención y la verdad profundas. No dejarnos engañar por las apariencias.

Éste es un tema que el abismal Max Pulver trata en su libro *El simbolismo de la escritura*, publicado en España por Victoriano Suárez.

Hacer legible o ilegible una firma se presta a múltiples consideraciones. Se suele poner como excusa la prisa, la multiplicidad de firmas que hay que hacer... Pero son elementos que no convencen del todo. Hay muchas razones para hacer una firma ilegible. Entre ellas se deben apuntar las siguientes:

- a) No olvidemos que al firmar *nos responsabilizamos* por este acto, y el hacer una firma ilegible, aunque sea inconscientemente, nos preparamos la evasión de la responsabilidad contraída. En cierto modo podemos defendernos diciendo que ésa no es nuestra firma.
- b) Hay descontento con la función que desempeñamos; esta insatisfacción se muestra por el descontento o disgusto que nos produce firmar, realizar tareas molestas o funciones tediosas. Esta rutina aburre por poco importante, y esta molestia o disgusto se manifiesta en el abandono al firmar. Se quiere cubrir el expediente sencillamente, sin ilusión.
- c) A veces lo hacen por desconfianza, por miedo a que su firma bien legible sea fácilmente falsificada. Evitan de este modo dar facilidades a los delincuentes. (Esta suposición, aun siendo cierta como razón para el que la hace ilegible, no es cierta en cuanto a la falsificación. Una firma clara y legible es imposible que sea perfectamente falsificada y de hacerlo alguien es más fácil descubrir al autor del delito.)

Como principio interpretativo hemos de considerar dos elementos importantes para juzgar la deshonestidad de una firma.

- 1) *La intencionalidad*. A veces la intencionalidad es consciente. Se hace un garabato que en nada recuerda nombre y apellidos, base de una firma. En estos casos la intencio-

nalidad de ilegitimidad queda clara. Se está evadiendo la responsabilidad que entraña firmar. Lo vemos frecuentemente en los tribunales. Se quiere evadir el pago o el compromiso descaradamente. A veces se intenta también ganar tiempo, etc.

A veces la intencionalidad es la de responsabilizarse, pero el constante firmar, la prisa con que se hace y, sobre todo, el enorme número de firmas, obligan al firmante a hacer ilegible lo escrito, aunque haya «intentado» poner sus nombres y apellidos. En estos casos aparece la firma tediosa, la desgana de tanto firmar.

Este primer aspecto de «intencionalidad» creo que ha quedado claro.

- 2) *La velocidad.* Cuando una firma es rápida —ya hemos tratado este aspecto— se le puede permitir alguna ilegitimidad, pero, por el contrario, si la firma es lenta o reposada y no se advierten claramente los caracteres de nombre y apellidos, estamos ante un importante factor de deshonestidad o al menos de evasión a la responsabilidad que entraña firmar.

Conviene no obstante ofrecer la interpretación de legibilidad, al referirnos a firmas, lo más ampliamente posible.

Firma legible: Contento con la situación presente. Así la hacen los triunfadores, conocidos o anónimos. El que está satisfecho de sí mismo o de sus logros firma claro y legible. Se recrea en destacar el símbolo de sí mismo y el más profundo que es la firma.

Firma ilegible: Descontento de uno mismo, desea que su personalidad esté en la sombra. Lo que haga o deje de hacer, lo que diga o deje de decir es otra cuestión. La verdad es que no se gusta cuando se mira al espejo de su propia conciencia.

Me ha salido una frase que puede ser clave en la interpretación de una firma. *La firma es una especie de espejo regido por la conciencia del escritor, del firmante.*

Seríamos injustos si aceptásemos sin aclarar debidamente la cuestión.

Para llegar a una conclusión definitiva deberíamos estudiar

todas las firmas de una persona. Generalmente tenemos todas varias firmas, a saber:

- *Firma oficial*, del D.N.I. y de la cuenta bancaria.
- *Firma abreviada*, que utilizamos para el Visto Bueno a asuntos de trámite.
- *Firma familiar*, que usamos para la familia y los amigos íntimos, generalmente con el nombre de pila.
- *Firmas especiales*, diminutivos, definiciones de familia, «Papá» o «Abuelito», etc.

Habremos de analizar todas las firmas para saber dónde hay fallos de identidad, dónde hay profundo descontento de la función desempeñada. Con esta nueva ampliación acaso recordemos algo lo nocivo de generalizar.

Pero sigue en pie la ilegibilidad como señal de descontento con la función o el papel que se desempeña, o con la propia personalidad, porque el hombre feliz y contento de su suerte y de su éxito destaca positivamente el símbolo de su yo profundo.

Y no nos dejemos engañar por las apariencias de «lo tiene todo»: éxito, poder, belleza, juventud, inteligencia, salud, dinero... Algo falla, porque esa persona firma ilegible, y no es posible que no esté contento con lo que tiene. Es una suposición absolutamente subjetiva. Desde el punto de vista de la persona encuestada las cosas son diferentes. Y en esta apreciación de uno mismo el subjetivismo es el rey absoluto. Él nos está diciendo, a pesar de todos los méritos, posesiones y virtudes que nosotros vemos, que no está contento consigo mismo, que se siente mal, que ha podido triunfar a nuestros ojos, pero ha tenido que prostituirse para lograrlo y se siente sucio.

Afrontando la mayúscula inicial.

Estamos ya en situación de considerar la primera letra de una firma y de atender al preámbulo como camino para valorar el mensaje cifrado que es toda firma. Hay que contar con el subjetivismo personal. Hay que tener en cuenta:

- La altura, la anchura, la presión, la inclinación, la dirección, la originalidad de las formas, el avance o el peso de las diversas zonas, la forma, la espontaneidad, la progresión y la legibilidad.

No cabe duda que estos elementos van a situarnos frente a la persona analizada.

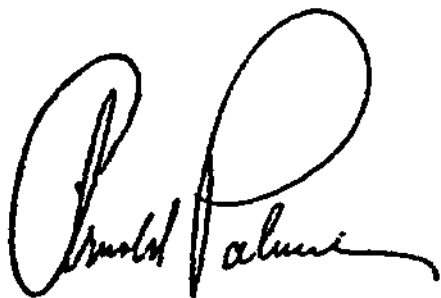
Pero aún nos restan algunas consideraciones sobre dos cuestiones que hasta ahora hemos omitido intencionalmente.

- A) Una firma no puede ser analizada sola, sin tener en cuenta el ambiente gráfico en que se manifiesta. El texto representa a la persona frente a los demás, la vemos en su papel social. Y esto es preciso para juzgar la firma. Aquí se va a decantar la honestidad, la autenticidad de una persona.
- B) Analicemos las diferencias que se dan entre la mayúscula inicial y las demás letras de la firma en primer lugar, y concretemos objetivamente todas las variantes halladas de forma, presión, inclinación, etc. Pero también es importante ver la diferencia que advertimos entre la letra mayúscula de la firma, precisamente la «J» o la «M» que no son la firma. La diferencia que encontremos entre las letras normales, digamos, y la de la firma es la distancia a que el firmante se coloca de la «masa», de los demás. Es el esfuerzo que hace por distanciarse del sentir y el pensar general. También se resume la búsqueda de originalidad si realmente es original este logro o este intento de singularización.

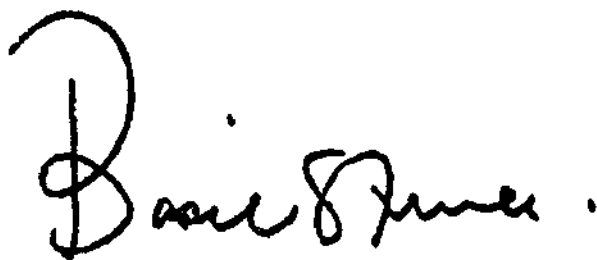
Ahora sí estamos en situación de analizar la mayúscula inicial de una firma y sacar conclusiones certeras.

Máxime si nos ayudamos de las rúbricas con su simbología, con sus gestos, con sus sencillos o complicados arabescos.

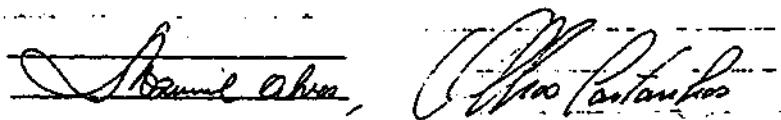
LA PRIMERA LETRA DE LAS FIRMAS



ARNOLD PALMER — Jugador de golf, triunfador.
La enorme sobreelevación de las iniciales revela su endiosamiento.



SIR BASIL SPENCER — Arquitecto inglés.
La meta a que aspira, la importancia que desea, es muy elevada.

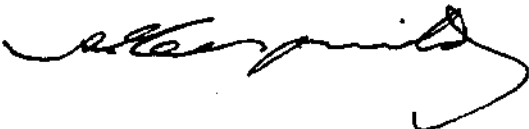


GRANDES MAYÚSCULAS INICIALES DE FIRMA:
Desea producir efecto en los demás, se da importancia, quiere deslumbrar a los otros.

não tem cilta.
V. Ed me diga alguma coisa.
Amigo de Alpin

MAYÚSCULAS NORMALES:


• Hay una equidad en la valoración de sí. Se manifiesta como es, no ansia deslumhrar, ni se marca metas difíciles de alcanzar. (Conviene analizar otros elementos.)

De V. Ed.
Muito atentissamente,


Inicial de la firma pequeña, que evidencia un deseo de evasión, de oscurecimiento del yo, acaso vergüenza de uno mismo y hasta puede haber un deseo inconsciente de autodestrucción.

Lu hano-ee
Atentissamente
Barilho Joz

En este caso se combinan la altura con la anchura de la primera letra, orgullo de sí mismo y firmeza y seguridad en la consecución de sus fines personales.

San Juan de Villavieja
C.A. Olaya
asistencia — 

La estrechez de la inicial, con una altura normal o menor de norma, junto con un trazo depresivo, muestra al autor como temeroso de realizar sus planes, desconfiando del buen éxito de sus logros.



Firma de presión firme, regular y hecha con una gran rapidez, que evidencia la prisa —acaso angustia— por llegar a las metas.

(Firma del dramaturgo inglés, Sir W.S. Gilbert. Renglón de abajo.)

CAPÍTULO IV

LOS SENTIMIENTOS DE INFERIORIDAD EN LA FIRMA

La Psicología Individual de Adler resume de forma bastante clara todo lo relacionado con el sentimiento de inferioridad. En su obra *El sentido de la vida*, hace verdaderos elogios del sentimiento de inferioridad como fuente de estímulo para avanzar por la vida, crear y alcanzar metas de superioridad. Sólo a título de muestra voy a citar dos frases de este autor que resumen en cierto modo la inseguridad autoestimativa y sus beneficios para la persona:

«Ser hombre es sentirse inferior y pasar de la inferioridad a situaciones de superioridad.» «Aunque la madrastra Naturaleza nos ha dotado tan mal, entre los grandes beneficios de que disponemos figura como una bendición el sentimiento de inferioridad, que nos sirve de acicate para nuestro perfeccionamiento y superioridad.» (Citado de memoria de Adler en *El sentido de la vida*.)

A esta sensación de inseguridad Adler le llama sentimiento y no complejo, porque complejo es algo inconsciente, mientras que sentimiento es consciente y mientras sea consciente es positivo, lo malo es cuando como complejo anida en el inconsciente y tratamos de encubrirlo, etc., como veremos más tarde.

Entre las señales que aporta este autor para determinar si existe o no existe un sentimiento de inferioridad, nos indica que se advierte generalmente en la postura que adopta el cuerpo al dormir. Concretamente, al dormir encogida en postura embrionaria, la persona está indicando el deseo de volver

atrás, «al paraíso perdido» representado en los nueve meses de gestación y la primera infancia.

También se advierten los sentimientos de inferioridad en los sueños de frustración, cuando soñamos, por ejemplo, que estamos mal vestidos o desnudos entre gente, estamos diciendo que nos sentimos inferiores, esto es un sueño de frustración; también lo es, soñar con que no se tienen palabras para responder a un examen o para dialogar con una persona en un imaginario sueño de discusión, o bien el sueño que el propio Adler relata en su obra, ya mencionada, que es llegar tarde a la estación y ver cómo el tren se marcha sin que lo hayamos podido coger. Éstas son las señales clave, según este autor, para descubrir el sentimiento de inferioridad.

Vamos a ver ahora en la escritura, primero el sentimiento de inferioridad y después las firmas en que las personas luchan contra este sentimiento y vencen o fracasan en el intento.

Así, leyendo a Adler, supuse que la rúbrica envolvente con la firma más o menos semejante a un huevo estaba mostrando el deseo de la persona de retroceder y era equiparable a la postura embrionaria al dormir.

Me pareció tan simple y tan sencillo este descubrimiento que esperé mucho tiempo y comprobé muchas firmas hasta vencerme de que mi intuición o mi suposición era verdadera.

La primera fórmula con relación al sentimiento de inferioridad es que la rúbrica envuelva al nombre y al apellido; como es sabido el nombre y el apellido simbolizan el YO más auténtico de la personalidad, y la rúbrica constituye, según esta teoría, un arropamiento o defensa del YO; así pues existe un dicho grafológico en el que se juega con la firma-rúbrica: «A más rúbrica menos personalidad y a menos rúbrica más personalidad.»

- 1?) Rúbrica grande, preferentemente envolvente (Figura 1).
- 2?) Rúbrica grande y complicada, aun cuando no envuelva el nombre (Figura 2).
- 3?) Rúbrica subrayante, de mayor tamaño que los espacios que ocupan las letras de nombre y apellido (Figura 3).
- 4?) Letras que componen el nombre-apellido de menor tamaño que las letras con que se escribe la carta (Figura 5).

- 5?) Letras de la firma ilegible (Figura 5).
- 6?) Sustitución de letras por un garabato ilegible (Figura 6).
- 7?) Firma incompleta, con inicial de nombre y apellido (Figura 7).

Seguidamente y a modo de ejemplo, vamos a ver una evolución de la personalidad a través del garabato constituido por las letras de la firma y la rúbrica.

- A) (Figura 8). Rúbrica grande y envolvente, con letras del nombre y apellido pequeñas o ilegibles. Se trata de la firma del joven, y se hace normalmente hasta los dieciocho o veinte años. Es verdad que a veces hay una fijación en esta fase de la evolución y muchos adultos continúan con ella a lo largo de toda la vida, pero esto no cuenta para que sea normal hasta los veinte años.
- B) (Figura 9). Lo envolvente se va reduciendo, unas veces deja libre al nombre, otras deja libre al apellido o surge como una voluta de humo en medio de la firma o a la derecha, raramente a la izquierda. Aún hay una protección contra las insinuaciones o asechanzas que vienen del exterior; este proceso se puede considerar normal entre los veinte y los treinta años. Para mí, es como un avance, una especie de romper el cascarón para liberarse de la influencia del medio, de la familia.
- C) (Figura 10). Las firmas con gran subrayado, gran subrayado sobre todo por su tamaño, son también una fórmula del sentimiento de inferioridad, hay una variación notable entre la envolvente y la subrayante. La que envuelve el nombre y apellido simboliza, hemos dicho, el deseo de volver atrás y, por ende, el miedo a la vida y a las responsabilidades, o dicho de otra forma, el temor a ser adulto. Por el contrario la firma que subraya ya ha perdido el temor a dar la cara, a enfrentarse a las situaciones, pero busca y necesita el reconocimiento, el aplauso y apoyo de los demás para sentirse seguro, es otra forma de inferioridad a mis ojos más positiva.
- D) A partir de este momento, el avance hacia la superioridad se va logrando por la disminución del tamaño de la

rúbrica que subraya y por el aumento de la legibilidad y el tamaño de las letras que componen la firma. Representamos una firma superior (Figura 11).

SENTIMIENTOS DE INFERIORIDAD

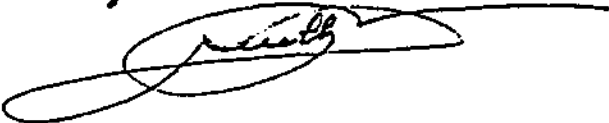
Jana : Olilo.
~~_____~~
~~_____~~
dame un grano, son


Figura 1, a
Firma envolvente.

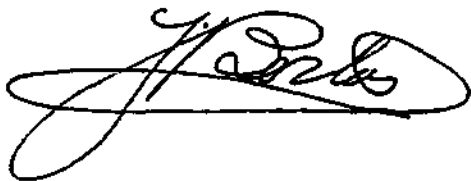


Figura 1, b
Otra forma envolvente.

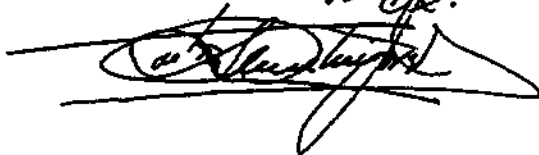
De V. G. as


Figura 2, a
Firma compleja, complicada, sin ser totalmente envolvente.

es específica. Sin embargo
Defensor General

Figura 2, b
Otra firma compleja, grande.

"Distinguido señor, me dirijo a usted para agradecerle
su atención, con la que he sido atendido en el
Paseo de la Luna, 8/XII/55.
Cabrera

Figura 3, a
Tamaño de la rúbrica mayor que las letras de la firma.

Att: Mr. Ochoa
Cabrera

Figura 3, b
Gran rúbrica subrayante.

De V.ª Esp.
Muito Atenciosamente
Jose' Hingun

Figura 3, c
Otra rúbrica mayor que el texto de la firma.

De V.ª Esp.
Muito Atenciosamente,
[Rúbrica]

Figura 4
Las letras que componen la firma son de menor tamaño que el texto de la carta.

visto bastante: ai tambem?
- para todos, bejinhos aos
saudades.

Figura 5
Firma de menor tamaño e ilegible.

[Firma ilegible]


3000
 Cae - San Pascual Manuino
 m'ote m'oi m'arado
 u m'oi m'oi m'oi m'oi
 de 10 l'inas -
 H'uanos m'oi


Figura 6

Firma en clave, expresa luchas entre los planos familiar y social.

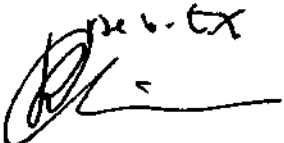
m'oi m'oi m'oi m'oi
 Desde las agraleas m'oi m'oi m'oi
 m'oi m'oi m'oi m'oi m'oi
 m'oi m'oi m'oi m'oi m'oi


Figura 7, a

Gran mayúscula, deseos de marcar su importancia, orgullo personal.

Unos, países de nosotros, para a la ciudad de
los es profeta de.

Incorporando a publicación con el procedimiento
de (Sarcos. (Gustav. Brown)

18/10/95



Figura 7, b

Sustitución del nombre más estabilizada, se escuda en una co-
raza protectora.



Figura 8



Figura 9

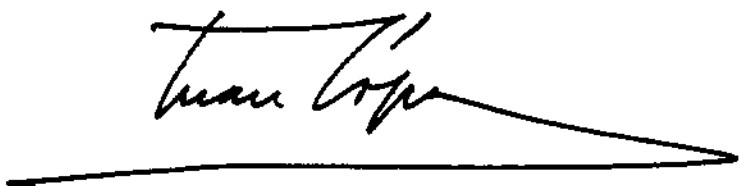
A handwritten signature in black ink that reads "Juan López". The signature is written in a cursive style. Below the signature, a long, thin horizontal line extends from the left side towards the right, ending in a sharp point.

Figura 10

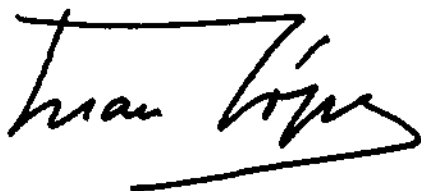
A handwritten signature in black ink that reads "Juan López". The signature is written in a cursive style. Below the signature, a horizontal line is drawn underneath the text, starting from the left and ending with a slight upward curve on the right.

Figura 11

Estas figuras 8, 9, 10 y 11 han sido hechas por el autor, con el fin de mostrar el avance desde la inseguridad autoestimativa —sentimiento de inferioridad— hasta la liberación de esta sensación paralizante.

EPÍLOGO A LA QUINTA EDICIÓN

Se han ampliado los textos porque en el estudio de *la firma* han surgido considerables avances debidos a nuestro grupo de investigadores. Me refiero a la Sociedad Española de Grafología, que ha creado el Instituto Español de Grafología con instauración de enseñanzas de presencia y a distancia.

Tal vez la novedad es el Curso de PERICIA CALIGRÁFICA que se puede hacer en su primer año a distancia y el curso de presencia, acudiendo un sábado al mes hasta finalizar.

Para conseguir información de estos cursos y también para colaborar o inscribirse en la Sociedad Española de Grafología, puede escribirnos al Apartado 40.099 de Madrid.

Para ampliar los contenidos de esta obra se están celebrando cursos en muchas provincias españolas. Este año de 1994 están funcionando cursos en Madrid, Barcelona, Valencia, Vitoria, Coruña, Zaragoza, Palma de Mallorca, San Fernando, etc. (Además del curso a distancia para quienes no puedan acudir.)

Las técnicas grafológicas son apasionantes y aportan una ayuda valiosa tanto para el conocimiento de los demás: selección de personal, parejas, investigación histórica, como también como ayuda en el crecimiento personal mediante la Reeducación Gráfica.

Madrid, abril de 1994

BIBLIOGRAFÍA

OBRAS DE PSICOLOGÍA

- ADLER ALFREDO: *El sentido de la vida*. Ed. Miracle, Barcelona. 8.^a Ed. 1964.
— *La psicología individual y la escuela*. Ed. Revista de Pedagogía. Madrid, 1929.
— *Conocimiento de hombre*. Ed. Espasa-Calpe. "Colección Austral", núm. 775. Madrid.
— *Guiando al niño*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1950.
— *El carácter neurótico*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1954.
— *Práctica y teoría de la psicología del individuo*. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1953.
- BIRNBAUM, A.: *Métodos curativos psíquicos*. Ed. Marín. Barcelona. 1929.
- BOTTOME, PHYLLIS: *Alfredo Adler*. Ed. Miracle. Barcelona, 1952.
- CERDA, ENRIQUE: *Una psicología de hoy*. Ed. Herder. Barcelona. 14.^a Ed. 1980.
- DELAY, J., y PICHOT, P.: *Manual de psicología*. Ed. Toray-Masson. 4.¹ Ed. Barcelona, 1974.
- DONAT, JOSÉ: *Adler y su psicología individual*. Madrid. Ed. Razón y Fe, 1949.
- ENGLISH, O. S., y PEARSON, G. H. J.: *Problemas de la conducta humana*. Ed. Caralt, Barcelona, 1969.
- FREUD, ANNA: *El yo y los mecanismos de defensa*. Ed. Paidós. B. Aires, 1950.
- FREUD, SIGMUND: *Obras completas*. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid, 1972.
- GARZONIO, I. E., y VOLTOLINI, A.: *El complejo de inferioridad*. Ed. De Vecchi. Barcelona, 1968.
- JUNG, C. G.: *El yo y el inconsciente*. Ed. Miracle, 2.^a Ed. Barcelona, 1950.
- KLAGES, LUDWIG: *LOS fundamentos de la caracterología*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 11.^o Ed. 1953.
- KÜNKEL, FRITZ: *Introducción a la caracterología*. Ed. Victoria. Barcelona (s. a.).
— *Del yo al nosotros*. Ed. Miracle. Barcelona, 1940.
— *El consejo psicológico en los momentos cruciales de la vida*. Ed. Miracle. Barcelona, 1950.
- LACUEVA, FRANCISCO: *Cómo beneficiarse del complejo de inferioridad*. Ed. Bruquera. Barcelona, 1968.

- MÜLLER-FREIFNF.F.LS. R.: *TU alma y la ajena*. Ed. Labor. Barcelona, 1966.
- OLIVER BRACHFELD. F.: *Los sentimientos de inferioridad*. Ed. Apolo. Barcelona, 1944.
- PULVER.MAX: *Persona, carácter, destino*. Ed. Victoriano Suárez. Madrid, 1962.
- RODRÍGUEZ MOTA ROSSI. J.: *Como venceré! complejo de inferioridad*. Ed. Rodegar. Barcelona. 1972.
- SPKRLIN. ABRAHAM P.: *Psicología simplificada*. Ed. Cogesa-Doubleday. 8.ª Ed. México, 1970.
- VARIOS: *La psicología moderna de la "A" a la "Z"*. Ed. Mensajero. Bilbao. 197 1.
- WtBERG. ERWIN: *Introducción a la psicología de la vida sexual*. Ed. Apolo. Barcelona, 1936.
- WUKMIR, V. J.: *El hombre ante sí mismo*. Ed. Miracle. Barcelona, 1964.

OBRAS DE GRAFOLOGÍA

- AGUSTÍN SOSA. BLAS: *Grafología*. Ed. Cosmopolita, Buenos Aires, 1954.
- ALCÁZAR ANGUITA. EUFRASIO. *Técnica y peritación caligráficas*. 8.ª Ed. — *La escritura infantil*. Guadalajara, 1952.
- ALMELA. M. M.: *Grafología pedagógica*. Ed. Herder. Barcelona, 1963.
- AZOREY.PAMPIN -*El carácter a través de la escritura*. Ed. Bruguera. Barcelona, 1945.
- ALPERAT: *¿Qué oculta su letra?* Ed. Kier. Buenos Aires, 1948.
- *¿Qué revela su letra?* Ed. Acuario. Buenos Aires, 1964.
- BINET. ALFRI DO *Grafología y ciencia*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1954.
- BOBIN GRIAQUIN. A.: *Curación por la escritura*. Ed. Sintés. Barcelona, 1949.
- BRAMKS, DR.: *Manual de Grafología*. (Prólogo de M. Ras.) Madrid, 1924.
- CASANOVA. MARÍA ANTONIA: *Grafología y educación*. Ed. Magisterio Español. Madrid, 1973.
- Í-COBBAERT. A. M.: *La grafología*. Ed. Bruguera. Barcelona, 1962.
- CREPIEUX-JAMIN. JULIO: *La escritura y el carácter*. Ed. Jorro. Barcelona, 1933.
- *ABC de la grafología*. Ed. Ariel. Barcelona, 1957.
- CHAMPOURCIN. F. MICHEL DE: *¿Qué es la grafología?* Imprenta Vives. Barcelona. 1902.
- DEANE. R.S.: *La escritura, espejo del carácter*. Ed. Molino. Barcelona, 1952.
- DELACHAUX, S., y L. BOUSQUET: *Grafología, aptitud y vocación*. Ed. Troquel, Buenos Aires, 1968.
- FICHOT. ANNE MARIE: *Las dificultades de la escritura y su corrección*. Ed. M. Español. Madrid, 1967.
- GILLE-MAISANI, J.-CH.: *Grupo sanguíneo y personalidad*. Ed. Herder. Barcelona, 1994.
- GILLE-MAISANI, J.-CH.: *Psicología de la escritura*. Ed. Herder. Barcelona, 1991.
- GRAFOS. Prof.: *Manual de grafología*. Ed. Rialto. Madrid, 1943.
- HERBAS SEGUÍ. Prof. B.: *Grafología*. Ed. Fama. Barcelona, 1954.
- HERTZ. HERBERT: *La Grafología*. Ed. Salvat. Barcelona, 1954.
- *La Grafología*. Ed. Oikos-Tau. Barcelona, 1972.
- HONROTH. CURT, y RIBERA. Dr. RAMÓN *Grafología, Teoría y Práctica*. Ed. Troquel. Buenos Aires, 1957.
- *La escritura infantil*. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1952.

- HONROTH. CURT A.: *Grafología. Reacciones anímicas*. Ed. Troquel. Buenos Aires. 1960.
- Grafología emocional*. Ed. Troquel. Buenos Aires, 1959.
- HUGO: *ABC de la grafología*. Ed. Reus. Madrid, 1943.
- KLAGES, LUDWIG: *Escritura y carácter*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1954.
- LACUEVA, FRANCISCO: *La clave de la grafología*. Ed. Bruguera. Barcelona, 1960.
- LAMBDA, GAMMA: *La grafología a su alcance*. Ed. Cisne. Barcelona.
- MARCUSE. Dra. IRENE: *Grafología*. Ed. Glem, S.A. Buenos Aires, 1967.
- MARTÍNEZ VILLA, LUÍS, y ESTEBAN CASTRO, M.¹ ÁNGELES: *Grafología*. Ed. Doncel. (Libro Joven de Bolsillo, núm. 56). 1974.
- MORETTI, O. F. M. JERÓNIMO: *LOS santos a través de la escritura*. Ed. Stvdvm. Madrid, 1964.
- MULLER, MARY: *Grafología*. Ed. Plaza Janes. Barcelona, 1963.
- MUÑOZ ESPINALT, CARLOS: *Grafología aplicada*. Ed. Toray. Barcelona, 1959.
- *La interpretación grafológica*. Ed. Hyma. Barcelona, 1954.
- *Grafología de jafirma*. Ed. Toray. Barcelona, 1956.
- NANOT VIAYNA. ADOLFO: *Enciclopedia de la grafología*. Ed. De Gassó Hnos. Barcelona, 1962.
- PANADÉS, M." ROSA: *Prontuario de grafología*. Ed. Zeus. Barcelona, 1963.
- PIQUERAS. SERGIO: *SU carácter por la escritura*. Ed. Espejo. Barcelona, 1972.
- POSADA ÁNGEL, ALBERTO *Grafología y grafotecnia*. Ed. Bedout Medellín-Colombia, 1952.
- PULVER. Dr. MAX: *El impulso y el crimen en la escritura*. Ed. V. Suárez. Madrid, 1952.
- *El simbolismo de la escritura*. Ed. V. Suárez. Madrid, 1953.
- *La inteligencia en la expresión de la escritura*. Ed. Victoriano Suárez. Madrid, 1961.
- RAS. MATILDE: *Estudio del carácter por la escritura*. Ed. Estudio. Barcelona, 1917. (prólogo de J. Crepieux-Jamin).
- *Grafología*. Ed. Labor. 3.¹ Ed. Barcelona, 1942.
- *La inteligencia y la cultura en el grafismo*. Ed. Labor. Barcelona, 1945.
- *El retrato grafológico*. Ed. Goñi. Madrid, 1947.
- *Los artistas escriben*. Ed. Alambra. Madrid, 1954.
- *Historia de la escritura y grafología*. Ed. Plus Ultra. Madrid, 1951.
- *Grafopatología*. Ed. Gregorio del Toro. Madrid. 1968.
- RAS. SILVIA A. L. GUEVARA: *Grafología Morfológica*. Ed. Paraninfo. Magallanes, 25. Madrid-15, 1972.
- *Grafotecnia*. Ed. Paraninfo. Madrid, 1973.
- REPOLLES. JOSÉ: *La personalidad al desnudo*. Ed. Bruguera. Barcelona, 2.¹ Ed., 1975.
- SANTOS, M.« CARMEN: *La grafología*. Ed. Bruguera. Barcelona, 1970.
- SERRANO. CIRILO: *Nociones de grafología*. Madrid, 1913.
- SCHNEIDEMÜHL, Prof. JORGE: *Grafología*. Col. Labor. Barcelona, 1925.
- STAVANGER, EDVARD: *Grafología sistematizada*. Ed. Edes. Buenos Aires, 1969.
- TEILLARD, ANIA: *El alma y la escritura*. Ed. Paraninfo. Madrid, 1974.
- TORRENS BOTHEY. ROSA: *Grafología*. Ed. Alas. Barcelona, 1971.
- VAL. FÉLIX DEL *Grafocrítica*. Ed. Tecnos. Madrid, 1956.
- VELS, AUGUSTO: *El lenguaje de la escritura*. Ed. Miracle. Barcelona, 1949.

- *Escritura y personalidad*. 8.^a Ed. Herder. Barcelona, 1991.
- *¿0, selección de personal*. 4.^a Ed. Herder. Barcelona, 1982.
- *Diccionario de la grafología*. 4.^a Ed. Herder. Barcelona, 1991.
- VILLALOBOS, JOSÉ: *Plumadas detectaras*. Méjico, 1952.
- VILLA VERDE CANO, J. L.: *Grafología para todos*. Ed. Paraninfo. Madrid, 1971.
- *El análisis grafológico*. Ed. Paraninfo. Madrid, 1972. -
- *Test gráficos de personalidad*. Ed. Paraninfo. Madrid, 1973.
- *Fisiognomía para todos*. Ed. Paraninfo. Madrid, 1974.
- XANDRÓ, MAURICIO: *Psicología y grafología*. Ed. C. Ensayos. Bilbao. La Habana, 1949.
- *Abecedario grafológico*. Ed. Aránzazu. Oñate-Guipúzcoa, 1954.
- *Grafología, tratado de iniciación*. Ed. Stvdivm. Madrid, 1955.
- *Los complejos de inferioridad en la escritura*. Ed. C. y Ensayos. Madrid-La Habana (?)
- *La selección de personal, problema de las empresas*. (Test del árbol y entrevista). Ed. Stvdivm. Madrid, 1973.
- RAS y L. GUEVARA: *Temas de grafología*. Escuela de Medicina Legal. Madrid, 1971.
- *Grafología elemental*. 5.^a Ed. Herder, Barcelona, 1994.
- *Grafología superior*. 4.^a Ed. Herder. Barcelona, 1991.
- MACHOVER: *Pareja, familia*. Ed. Instituto EOS. Madrid. 1972.
- (y otros): *Grafopatología y grafoterapia*. Ed. Esc. M. Legal. Madrid, 1975.
- YTAM-VELS, AUGUSTO: *Tratado de grafología*. Ed. Vives. Barcelona. 1945.

ÍNDICE

PRÓLOGO a la 1. ^a Edición.	6
PROLOGO a la 2. ^a Edición.	7
PRÓLOGO a la 3. ^a Edición.	9
PRÓLOGO a la 4. ^a Edición.	11
PRÓLOGO a la 5. ^a Edición.	12
CAPITULO I.— ACLARACIONES E HISTORIA.	13
¿Arte o ciencia?	13
Preámbulo.	14
Divagando.	15
Utilidad de la Grafología	16
¿Hasta dónde llega la Grafología?.	17
Adivinación y Grafología	18
Horóscopo y Grafología	18
Haciendo historia	19
El padre de la Grafología.	20
CAPITULO II.— INTRODUCCIÓN.	23
Movimientos primarios.	23
Movimientos simbólicos.	27
Las leyes emocionales.	28
Movimientos conscientes-inconscientes.	29
Graíonomía y grafotecnia	29
CAPÍTULO III.— ALFABETO GRAFOLÓGICO.	31
Tamaño o dimensión.	33
Forma	39

Dirección de las líneas.	44
Rapidez del trazado.	48
Presión.	50
Inclinación de las letras.	55
Ligaduras.	56
Aspecto de conjunto.	61
CAPÍTULO IV.— ELEMENTOS COMPLEMENTARIOS.	67
El sobrescrito.	67
Firma y rúbrica.	68
Colocación de la firma.	68
Comparaciones de firma y texto.	69
En todos los casos.	71
Estudio de la rúbrica.	72
Idiotismos.	76
La letra "M" mayúscula.	78
La letra "t" minúscula.	81
La letra "a" minúscula.	84
La letra "d" minúscula.	86
La letra "g" minúscula.	88
La letra "i" minúscula.	90
La letra "r" minúscula.	92
La letra "s" minúscula.	95
CAPÍTULO V.— LA SUPERIORIDAD-INFERIORIDAD.	99
Introducción y justificación.	99
Superioridad-inferioridad general.	100
Inteligencia.	101
Voluntad.	102
Moral.	103
Conclusiones.	104
Un ejemplo.	105
CAPÍTULO VI.— UN EJEMPLO DE ANÁLISIS.	107
Ejemplo de análisis.	107
Detalle por rasgos.	110
Guión modelo.	112
CAPÍTULO VII.— OTROS PROBLEMAS QUE OFRECE UNA ESCRITURA.	115

El sexo y la edad	115
Temperamento y carácter.	116
El bilioso.	117
El sanguíneo.	118
El nervioso.	118
El linfático.	118
Genio y figura	119
El carácter.	121
Signos de enfermedad.	121
CAPÍTULO VIII- VEHÍCULOS DEL ALMA.	123
El útil de escribir.	123
El papel.	124
La tinta	125
Elección de documentos.	125
CAPITULO IX.— DATOS FINALES.	127
Escrituras forzadas.	127
Sorprendentes curiosidades.	128
Aportación grafológica.	128
Nuevos horizontes.	130
APÉNDICE.— NUEVAS APORTACIONES.	133
Capítulo I: La grafología en España hoy.	135
Capítulo II: Reconsideraciones sobre la grafología	143
Capítulo III: La firma y las ambiciones secretas. Análisis de la inicial en las firmas.	151
Capítulo IV: Los sentimientos de inferioridad en la firma.	173
Epílogo a la 5. ^a Edición.	183
BIBLIOGRAFÍA	185